



**Universidad Autónoma del Estado de
México**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales



**CONTINUIDAD Y TRANSFORMACIÓN DEL PROBLEMA
DEL INDIO DEL PENSAMIENTO DE JOSÉ CARLOS
MARIÁTEGUI Y GUILLERMO BONFIL A LA PRIMERA,
CUARTA Y SEXTA DECLARACIÓN DE LA SELVA
LACANDONA**

TESIS

Que para obtener el título de:

**Licenciada en Ciencias Políticas y Administración
Pública**

Presenta:

LIBERTAD ALONDRA ROMERO TRUJILLO

Director:

DR. OLIVER GABRIEL HERNÁNDEZ LARA

Toluca de Lerdo, Estado de México; agosto 2016

A Norma y César por su amor incondicional

Y por siempre hacerme un cachito en vos.

A Melissa por su apoyo para que éste trabajo fuera posible.

A Catalina por enseñarme a ser más curiosa.

A Oliver, al Mtro. Neptalí por sus contribuciones a este trabajo,
por su paciencia y enseñanzas.

A esos maestros que contribuyeron en mi formación académica,
por todas sus enseñanzas y charlas.

A mi facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

A mis amigos, por compartir ideas, música,
libros, películas, botellas, viajes y vida.

A ti por tu capacidad de penetrar mi cráneo con las ideas;
por romper este absurdo infinito;
por impulsarme; por los todos los cafés;
por compartir vida, por vivir la vida;
por ser y estar

A los comprometidos con la realidad, que buscan crear y ser puentes

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
CONSIDERACIONES DEL PROBLEMA DEL INDIO EN 2016	9
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA: CONTINUIDAD Y TRANSFORMACIÓN DEL PROBLEMA DEL INDIO EN EL ZAPATISMO	13
CAPÍTULO I PLANTEAMIENTOS DEL PENSAMIENTO EMANCIPADOR	15
1. ANTONIO GRAMSCI: AMPLIACIÓN DEL CONCEPTO DE ESTADO.....	16
1.2 PRINCIPIOS TEÓRICOS-ANALÍTICOS PARA AMÉRICA LATINA.....	24
1.3 PROPUESTA EPISTOMOLÓGICA PARA AMÉRICA LATINA	35
2. CULTURA LATINOAMERICANA	38
2.1 ¿QUÉ SON LOS PUEBLOS AMERICANOS?	39
2.2 ¿QUÉ TIENEN EN COMÚN LOS PUEBLOS DE AMÉRICA?	43
2.3 CONFIGURACIÓN DE LOS PUEBLOS DE AMÉRICA	46
2.4 FORMACIONES ECONOMICO-SOCIALES: ESQUEMA ECONÓMICO.....	47
3 MATRIZ AUTÓNOMA DE PENSAMIENTO DE LAS MAYORÍAS LATINOAMERICANAS	52
CAPÍTULO II JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI	57
2. PENSAMIENTO EMANCIPADOR	57
2.1 ¿QUIÉN ES JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI?	58
2.2 LA ECONOMÍA COMO RAÍZ DEL PROBLEMA DEL INDIO	61
2.3 EL PROBLEMA DEL INDIO COMO PROBLEMA NACIONAL.....	68
2.4 LA NECESIDAD DE UN SOCIALISMO CREATIVO O PROYECTO NACIONAL.....	75
CAPÍTULO III GUILLERMO BONFIL	78
3. MÉXICO PROFUNDO. UNA CIVILIZACIÓN NEGADA.	78
3.1 ¿QUIÉN ES GUILLERMO BONFIL?	79
3.2 ECONOMÍA COMO RAÍZ DEL PROBLEMA.....	80
3.3 PROBLEMA DEL INDIO COMO PROBLEMA NACIONAL	86
3.4 NECESIDAD DE UN SOCIALISMO CREATIVO O UN PROYECTO NACIONAL.....	92
CAPÍTULO IV EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL	99

4. APORTES DE LOS ZAPATISTAS A LA CONSTRUCCIÓN DE NACIÓN EN MÉXICO	99
4.1 RECORRIDO DE LA CONCEPCIÓN DE NACIÓN EN MÉXICO.....	101
4.2 ORÍGENES DEL EJERCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL (EZLN)	107
4.3 RECORRIDO DE LAS ACCIONES DEL MOVIMIENTO ZAPATISTA	112
5. ANÁLISIS DE LAS DECLARACIONES DE LA SELVA LACANDONA.....	117
5.1 ANÁLISIS DE LA PRIMERA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA	117
5.2 ANÁLISIS DE LA CUARTA DELCARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA	119
5.3 ANÁLISIS DE LA SEXTA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA .	122
5.4 REPENSANDO LOS EJES DEL PENSAMIENTO EMANCIPADOR	125
CONCLUSIONES.....	127
BILIOGRAFÍA.....	135
HEMEROGRAFÍA.....	137
MESOGRAFÍA	137

INTRODUCCIÓN

“El mundo que queremos es uno donde quepan muchos mundos”

(Cuarta Declaración de la Selva Lacandona)

Las ideas son poderosas, son a prueba de balas y persisten en el tiempo. Las ideas en las que me centraré son aquellas comprometidas con la realización de asuntos públicos, que buscan generar acciones; estas son: ideas políticas como factor de enlace con los procesos sociales, de manera que, estas formas de pensamiento son la columna vertebral de las acciones.

La historia de las ideas pasa inadvertida, por lo general se cree que las ideas son abstractas, aisladas de los medios sociales, sin embargo, su importancia radica en que llegan a enraizarse, por lo tanto, importa la encarnación de la idea, el uso que se hace de ellas: su recepción. La recepción es el grado de intensidad en la que se apropia o activa modificando acciones, es decir, la reapropiación del sujeto que construye un sentido para sí mismo.

Bajo esta lógica, el presente trabajo tiene por objetivo analizar los elementos de continuidad que fundan la posibilidad de un dialogo contemporáneo de la obra *“Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana”* de José Carlos Mariátegui con la obra *“México Profundo. Una civilización negada”* de Guillermo Bonfil, y en qué medida hay una continuidad en las *Declaraciones de la Selva Lacandona*, para dar una caracterización del recorrido de las acciones del Movimiento Zapatista de Liberación Nacional.

Si bien el Movimiento Zapatista de Liberación Nacional ha sido un tema abordado desde diversos puntos de vista. En esta ocasión, pretendo estudiar la producción escrita del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) a partir de las ideas sobre el problema del indio; con el objetivo de comprender la transformación del planteamiento del problema del indio de la época de Mariátegui y Bonfil al Movimiento Zapatista y cómo estas ideas han delineado el rumbo de sus decisiones.

El EZLN ha emitido sinfín de comunicados y realizar un análisis de cada uno de ellos es un trabajo ambicioso, por ello, he delimitado el universo de estudio del 1 de enero de 1994 al 1 de julio del 2005. Los textos que se incluyen en este tiempo fueron algunas Declaraciones de la Selva Lacandona: la primera, la cuarta y sexta Declaración, estos textos se eligieron por su importancia, representatividad y continuidad.

La nación mexicana es una construcción que ha resultado de un proceso histórico: el proceso de colonización, dicho proceso fue un parteaguas en la historia de los pueblos americanos. Después de declarar la Independencia de España el principal quehacer fue el de precisar las fronteras y monopolizar el poder político a manos de un gobierno nacional, en ese contexto, es desde el Estado en donde se debaten los contenidos de la nación mexicana, se opta por una noción liberal de nación en México.

La élite mexicana impulsa un proceso de homogeneización de los sectores indígenas para plantear una alternativa a la hora de pensar el país. Por consiguiente, en México la nación se construyó sin el indígena y contra el indígena. Sus pilares fueron la desigualdad: política, cultural y esta desigualdad se profundiza bajo el paradigma neoliberal.

La construcción de nación fue violenta y con innegables desigualdades, el nacimiento de la República Mexicana se caracterizó por la exclusión de amplias mayorías de la construcción nacional. Se crea “desde arriba”. Desde su nacimiento hay tensión y desigualdad social, política, cultural, la persistencia de exclusión, se hace visible con el levantamiento Zapatista de Liberación Nacional.

El marco teórico que ocupé es el que dé cuenta del proceso de formación y transfiguración de los pueblos americanos, por tal razón, para explicar la complejidad de su historia es importante superar las categorías que Occidente provee. Partir de conceptos desde y para América Latina, así, el segundo capítulo tiene por objetivo establecer los principios teóricos que me permitieron analizar la

obra "*Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*" de José Carlos Mariátegui con la obra "*México Profundo. Una civilización negada*" de Guillermo Bonfil.

Si es desde el Estado en donde se debaten los contenidos de la nación mexicana, es importante detenerme en la ampliación del concepto de Estado, para poder entender sus funciones, su razón de ser, de esta manera, me permitirá analizar las crisis del Estado; la crisis de contenidos sobre nación, el momento de transición de una nación a otra, en ese sentido, el movimiento zapatista se imaginó de otra forma, ese pensamiento se concretó en medidas para la construcción de su autonomía.

Por lo que, se propone, a partir del análisis teórico de Gramsci sobre la cuestión del Estado desde la época de L'Ordine Nuovo hasta sus reflexiones carcelarias, desentrañar la complejidad de la dominación del Estado y conocer las bases materiales en las que las clases dominantes erigen su hegemonía; y a su vez, la influencia de su pensamiento en las ideas emancipadoras sobre América Latina.

Por su parte, Rodolfo Stavenhagen y José Martí dan los principios teóricos analíticos, esto es: la forma en la que hace frente al futuro, basándonos en el análisis de las tendencias y dinamismos actuales tal como se desprenden de los procesos históricos, para plantear las posibles alternativas que se abren a las sociedades humanas. Asimismo, para dar cuenta de la continuidad de un pensamiento cuya matriz es una corriente autónoma de ideas emancipatorias.

En el capítulo tercero, a partir de los principios teóricos-analíticos de Stavenhagen y Martí, decidí crear tres ejes problemáticos que permitan un análisis más integral. Se analizó la obra de Mariátegui bajo los siguientes ejes: 1. La economía como raíz del problema, 2. El problema del indio como problema nacional, 3) La necesidad de un socialismo creativo o un proyecto civilizatorio. Estos ejes muestran los elementos del pensamiento emancipador que atraviesan las obras.

En el capítulo cuarto, que corresponde a la obra de Guillermo Bonfil, se analizó bajo los tres ejes desarrollados de la obra de José Carlos Mariátegui. Evidenciando los

elementos presentes en los dos autores; mostrando la continuidad de una corriente autónoma de ideas emancipatorias, y es de esta manera que se hace posible un dialogo contemporáneo entre Mariátegui y Bonfil.

Para finalizar, en el quinto capítulo analizó el nacimiento de nación mexicana para mostrar los contenidos de la idea de nación y los sujetos que la formularon. Por lo que, es fundamental reparar en los cambios en la concepción de nación, refiriéndome a los momentos de transición cuando se pasa de una forma nacional a otra. Dicho en otras palabras, ¿qué pasa si parte de una comunidad empieza a imaginarse de otra manera? El movimiento zapatista, a partir del levantamiento armado de 1994 tomó su derecho a imaginar la nación al mismo tiempo que reclama formar parte de la misma.

En ese sentido, se hará un recorrido de la lucha por la tierra desde la Colonia hasta llegar al cambio de la reforma agraria en 1992; y a su vez, un recorrido de los cambios en los contenidos de la nación y como estos contenidos fueron plasmados en las Constituciones de México para mostrar los momentos de transición sobre la concepción de nación. El estudio de la experiencia zapatista ofrece varias posibilidades al respecto.

El 1 de enero de 1994 ocurrió el Levantamiento Zapatista de Liberación Nacional, fue un acto de visibilidad de los excluidos de la nación y, en palabras de Gramsci, una crisis orgánica. Esto significó que los indígenas organizados en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) llevarán una propuesta para cambiar los términos en los que se había planteado la nación mexicana hasta el momento, y a su vez, hacer frente a la crisis orgánica.

Para llevar a cabo mi objetivo, la metodología consistió en el análisis del contenido de la: *Primera, Cuarta y Sexta Declaración de la Selva Lacandona*; se examinó a partir de los tres ejes del pensamiento emancipador de José Carlos Mariátegui y Guillermo Bonfil. Este análisis nos muestra la continuidad y transformación del planteamiento del problema del indio; un pensamiento que se ubica desde José

Martí, ideas con un alto contenido político, es decir, ideas comprometidas con la realización de asuntos públicos, orientadas a las acciones.

Se establece el punto de encuentro de las tres producciones escritas, esto es: como han abordado el problema del indio en cada momento y su continuidad. Así se muestra un pensamiento emancipador que tiene continuidad y se encuentra presente en el pensamiento de José Martí, Mariátegui, Bonfil a la producción escrita del movimiento zapatista de Liberación Nacional a través de las Declaraciones de la selva Lacandona, el contenido de las Declaraciones ha sido la columna vertebral de sus acciones.

CONSIDERACIONES DEL PROBLEMA DEL INDIO EN 2016

El levantamiento zapatista en 1994 potenció al desarrollo de los movimientos indígenas en México porque les otorgo visibilidad a estos pueblos, siendo el Congreso Nacional Indígena (CNI) el más representativo y sólido de reconstitución de los pueblos indígenas. EL CNI tiene sus orígenes en dos Foros Nacionales Indígenas en enero y julio de 1996.

El movimiento indígena en México se constituyó en dos organizaciones, por un lado, la Asamblea Nacional Indígena Plural por la Autonomía (ANIPA) en abril de 1995 y el Congreso Nacional Indígena (CNI) en octubre de 1996. Cada uno con objetivos distintos; mientras que, la ANIPA buscaba las autonomías regionales que formaran parte del gobierno mexicano, el CNI compartía los puntos de los Acuerdos de San Andrés, como: una autonomía que les diera el derecho de organizarse y gobernarse.

El CNI, representa el mayor logro del movimiento indígena nacional en la construcción de un espacio propio. De esta manera, el EZLN, el CNI y otras organizaciones indígenas han trabajado de manera conjunta para llevar múltiples acciones, desde exigir la incorporación de los Acuerdos de San Andrés a la Constitución Federal hasta la "Marcha del Color de la Tierra" entre marzo y abril de 2001.

Actualmente las demandas del CNI y el zapatismo se ha desenvuelto en los siguientes términos: defensa de los territorios indígenas ante las empresas y sus proyectos, por sus impactos en el medio ambiente, la salud; la seguridad y soberanía nacional; la seguridad alimentaria y la identidad de los pueblos; más adelante se podrá ver que estas demandas forman parte de un pensamiento emancipador.

Cabe recordar que estas demandas son parte del problema del indio y se encuentran aglutinadas en los ejes del pensamiento emancipador de Mariátegui y Bonfil. Esto no significa que el indigenismo este planteado en los mismos términos, no olvidemos que José Carlos Mariátegui nos habla del Perú de la década de los veinte, por su parte, Guillermo Bonfil nos describe a un México de la década de los ochenta. Sin embargo, hay ideas emancipadoras que comparten en esencia; hay continuidad en las obras de estos dos autores y en la producción escrita del zapatismo que va delineando sus acciones.

Por consiguiente, en el siguiente comunicado emitido el día 24 de febrero de 2016 por el Congreso Nacional Indígena (CNI), podemos encontrar el problema del indio en México presente, por lo que, la presente investigación toma como punto de partida el problema del indio para estudiar al zapatismo.

Declaración del CNI del 24 de febrero de 2016¹

A los Pueblos del Mundo

(...) por acuerdo de nuestra asamblea ampliada de coordinación declaramos:

1. Hacemos nuestro el repudio a los despojos territoriales en el territorio indígena Chinanteco, a través de la imposición de reservas ecológicas, pago por servicios ambientales, programas que llevan a la privatización de la tierra como el PROCEDE y PROCECOM, y en contra de la imposición de 13 corredores turísticos, así como

¹ El texto está disponible en la página:
<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/03/03/declaracion-del-cni-del-24-de-febrero-de-2016/> (Revisado el día 04 de marzo de 2016)

la autopista Tuxtepec- Oaxaca que pretende despojar a 11 comunidades chinantecas y zapotecas, lo que ha sido acompañado de concesiones mineras en terrenos comunales. Denunciamos la falta de justicia en el crimen orquestado en contra de Maximino Salinas Hernández, autoridad comunitaria de San Antonio de las Palmas emboscado y asesinado el 30 de junio de 2013 por paramilitares que operan en la región protegidos por los malos gobiernos y que hoy los asesinos se encuentran libres.

2. Denunciamos la complicidad de los tres órdenes del mal gobierno para intentar despojar y privatizar la totalidad de los terrenos comunales del pueblo Tepehuano y Wixárika de la comunidad autónoma de San Lorenzo de Azqueltán, Jalisco y ratificamos nuestro reconocimiento a su territorio y autoridades autónomas.

3.Reiteramos nuestro rechazo a la destrucción de los lugares sagrados de los que dependen los tejidos sociales autónomos del pueblo Wixárika mediante agresivos proyectos mineros en el desierto de Wirikuta, San Luis Potosí, que pese a la suspensión judicial existente sobre 78 concesiones mineras persiste la explotación ilegal en los poblados de San Antonio de Coronados y la Presa Santa Gertrudis con la abierta complicidad de los malos gobiernos, quienes mantienen una permanente campaña de división para consolidar esta destrucción cultural y ambiental.

4. Denunciamos la embestida existente por parte de gobiernos y empresarios para apropiarse de los terrenos ejidales, sitios arqueológicos y lugares sagrados del pueblo Maya en el estado de Yucatán, de manera particular la digna lucha de pobladores y pobladoras de la comunidad de Chablekal en el municipio de Mérida por detener la venta de terrenos para ricos y empresas inmobiliarias a costa de la privación del derecho de la mayoría a la tenencia de la tierra. De la misma manera exigimos el cese al hostigamiento y represión en contra de los miembros de la Red Contra las Altas Tarifas de Luz Eléctrica de Candelaria, Campeche.

6.Exigimos la cancelación de los proyectos de muerte que en cascada se han tendido sobre los pueblos del Estado de México, pasando por alto la voluntad reiterada por las comunidades Nahuas y Ñathó, en medio de supuestas consultas que lo único que han hecho es suplantar la palabra de los pueblos originarios, como es el caso de la autopista Toluca- Naucalpan para cuya imposición se han valido de

la violación sistemática y violenta de la autonomía de las asambleas comunitarias como es la fuerte presencia policiaca para intimidar las voces que se oponen a la destrucción del bosque otomí mexicana en las comunidades de San Francisco Xochicuautla y San Lorenzo Huitzilapan, así como para el resguardo de las maquinarias de la empresa privada Autovan, concesionaria de dicha obra. Así mismo exigimos la cancelación de la construcción del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México y las obras complementarias que ya están llevando a la destrucción y despojo de las comunidades de la cuenca del Valle de México y la vida del lago de Texcoco; proyecto para el cual se han valido de graves represiones como la sufrida por el pueblo de San Salvador Atenco en mayo de 2006, sin que hasta la fecha hayan sido castigados los culpables. Los que somos el Congreso Nacional Indígena reiteramos que no concederemos ni perdón ni olvido a los asesinos, torturadores y violadores tanto materiales como intelectuales.

Con esta declaración quiero rescatar las ideas por la defensa de la tierra que se convierten en demandas por parte de los zapatistas, porque estas demandas son evidencia de la actualidad del problema del indio en México y dejar claro que no se ha solucionado y mucho menos son parte del pasado mexicano, por lo tanto, resulta imperioso ponerlas en debate.

La idea sobre *Sumac kawsay* que se traduce como buen vivir o vivir bonito, es la forma en la que los indígenas se relacionan con la naturaleza, esta relación es en armonía y equilibrio. Ellos ven a la naturaleza como igual, no buscan dominarla, de esta manera, podemos entender el rumbo de sus acciones.

La tierra tiene un significado profundo: la tierra es vida y madre. Por lo que, todas sus acciones van encaminadas a la protección y sintonía con la naturaleza. Repudian los actos en que se afirma la superioridad del hombre con la naturaleza, condenan los actos en que destruyan reservas ecológicas. Porque entienden que el ser humano es parte de un todo, en perfecta sintonía.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA: CONTINUIDAD Y TRANSFORMACIÓN DEL PROBLEMA DEL INDIO EN EL ZAPATISMO

Comprender las ideas políticas es importante ya que van dando forma a las acciones de los sujetos. Entender las ideas políticas nos lleva a establecer un recorrido de la sociedad. Partir de las ideas y de los sujetos que las enuncian es indispensable para lograr una caracterización de las tensiones que hoy día se discuten. Por lo que se vuelve primordial contar con una teoría y metodología para seguir el recorrido de las ideas comprometidas con la realización de asuntos públicos y, asimismo, ver las experiencias en que se plasman.

En los análisis de las coyunturas que se viven sobran los análisis de las perspectivas de los sistemas políticos, socio-económicos, dejando de lado las ideas y los sujetos que las formulan, por lo que, la presente investigación analizará el recorrido del Movimiento Zapatista de Liberación Nacional, pero tomando como punto de partida el problema del indio, que ha estado presentes desde hace 500 años.

Asimismo, el objetivo general de la investigación es analizar los elementos que dan continuidad y fundan la posibilidad de un dialogo contemporáneo de la obra "*Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*" de José Carlos Mariátegui con la obra "*México Profundo. Una civilización negada*" de Guillermo Bonfil Batalla; para conocer en qué medida hay continuidad en las *Declaraciones de la Selva Lacandona*.

Elegí hacer un seguimiento de las ideas de Mariátegui y Bonfil en sus respectivas obras por su representatividad del problema del indio; porque los factores ideológicos son columna vertebral de los procesos sociales. Por ende, esta investigación tomará como eje las ideas políticas que van dando forma a las acciones, es decir, las ideas como componente de enlace con el desarrollo de los procesos sociales.

Los principios teóricos analíticos en que convergen mis autores forman parte de la perspectiva en donde la viabilidad de cada alternativa depende de la acción

consciente de los hombres. Dedicados a transformar las condiciones de su existencia, de esta manera, el futuro se nos presenta como una infinidad de posibilidades, y en el cual, los sujetos construyen su destino

De esa manera, se mostrará que el problema del indio se desarrolla en tres ejes emancipadores a partir de los principios teórico-analíticos de Rodolfo Stavenhagen y José Martí, los cuales son: 1. La economía como raíz del problema; 2. El problema del indio como problema nacional; 3 La necesidad de un socialismo creativo o un proyecto nacional, y estos son los elementos que dan continuidad y fundan la posibilidad de un dialogo contemporáneo de la obra "*Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*" de José Carlos Mariátegui con la obra "*México Profundo. Una civilización negada*" de Guillermo Bonfil, y en gran medida hay una continuidad y transformación del planteamiento del problema del indio enunciados en la *Primera, Cuarta y Sexta Declaración de la Selva Lacandona* que delinean las acciones del Movimiento Zapatista de Liberación Nacional.

La línea de continuidad entre Mariátegui y Bonfil es que los dos ponen el dedo en la llaga, develan el problema y lo ponen en la mesa del debate. Los dos autores mencionan que el problema del indio es el punto de partida para estudiar el Perú y a México; a partir de sus bases económicas, políticas y sociales sin olvidar el espacio y tiempo que se vive, por ese motivo, se puede observar una transformación en el planteamiento del problema del indio.

Bajo esa lógica el Levantamiento Zapatista de Liberación Nacional fue delimitado por el contexto en que se encontraba, por esta razón, el problema del indio se enuncia a través de las Declaraciones de la Selva Lacandona; en términos distintos a los del Perú de la década de los veinte, pero también diferente a los señalamientos de Guillermo Bonfil, sin embargo, atravesados por la esencia de los ejes emancipadores mostrando una línea de continuidad.

Éstas demandas son de un alto contenido crítico emancipador que más adelante señalaré, estos ejes, a partir de los criterios teóricos-analíticos de Rodolfo

Stavenhagen muestran los elementos que dan continuidad y fundan la posibilidad de un dialogo entre las obras de Mariátegui y Bonfil. Estas ideas se encuentran presentes en la actualidad, ideas que se nos presentan como anacrónicas y sin embargo en la investigación se desmentirán. Señalando los elementos de continuidad de un pensamiento emancipador. De ahí radica su importancia de rescatarlas y ponerlas a discusión.

CAPÍTULO I PLANTEAMIENTOS DEL PENSAMIENTO EMANCIPADOR

El primer capítulo tiene por objetivo establecer los principios teóricos que me permitan analizar las obra “*Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*” de José Carlos Mariátegui con la obra “*México Profundo. Una civilización negada*” de Guillermo Bonfil para dar cuenta de la continuidad de un pensamiento cuya matriz es una corriente autónoma de ideas emancipatorias. Las bases epistemológicas serán a partir de Rodolfo Stavenhagen con la lectura de “*Siete tesis equivocadas sobre América Latina*” y del concepto de *Estado Ampliado* de Antonio Gramsci.

Para lograr el objetivo, el capítulo se desarrolló en tres partes, la primera parte corresponde a las bases epistemológicas de Antonio Gramsci con su concepto de Estado y de Rodolfo Stavenhagen con las tesis equivocadas de América Latina proporcionando los principios teóricos para la investigación. En la segunda parte se describe las características de la cultura latinoamericana. Por último, en la tercera parte se establecen los principios teóricos para analizar las obra “*Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*” de José Carlos Mariátegui con la obra “*México Profundo. Una civilización negada*” de Guillermo Bonfil.

Gramsci nos da una perspectiva más amplia del Estado, esto para entender la razón su razón de ser y como erige y mantiene su hegemonía; su pensamiento ha influido notablemente en América Latina. Opté por Gramsci y Stavenhagen porque sus bases teóricas conducen a la acción consciente de los hombres dedicados a transformar las condiciones de su existencia y construir su destino.

En la segunda parte, recurrió a Darcy Ribeiro para describir la cultura latinoamericana y dar cuenta del factor que une a los pueblos de América, ¿qué une a estos pueblos a pesar de su diversidad cultural? Quiero dejar claro que hay una diversidad cultural en toda América, no obstante, quiero mostrar en qué punto convergen, y este es: la conquista, es un parteaguas en el proceso de formación y transfiguración de los pueblos americanos, en este sentido, se tomara como variable para explicar cómo cambió el desarrollo político y económico de los pueblos americanos: la creación de Estados-naciones con contenidos del arquetipo europeo. Para después presentar la historia y la transfiguración de los pueblos de América, cuya matriz engendra un pensamiento emancipador.

Para finalizar con la importancia de José Martí y su concepto *Sumac kawsay* cuyo contenido muestra una raíz: ideas emancipadoras que se encuentran presentes desde el nacimiento de las civilizaciones en América. Él nos permite ubicar un pensamiento que le da continuidad a las obras de José Carlos Mariátegui “*Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*” y la obra “*México Profundo. Una civilización negada*” de Guillermo Bonfil. Ideas que se nos presentan como anacrónicas pero que es imperioso rescatarlas. Ideas con un alto contenido político, es decir, ideas comprometidas con la realización de asuntos públicos, que buscan generar acciones; ideas orientadas a un fin; ideas emancipadoras.

1. ANTONIO GRAMSCI: AMPLIACIÓN DEL CONCEPTO DE ESTADO

Antonio Gramsci nació el 22 de enero de 1891 en Cerdasña, Italia. Desde joven se comprometió con la realidad de su país, de esta manera, inicia como colaborador de notas en el periódico “Unión Sarda”, más tarde, junto a su amigo Palmiro Togliatti, funda el periódico semanal L'Ordine Nuovo, las notas eran sobre cultura socialista.

Se vivía los tiempos de la Primera Internacional, en ese contexto, es uno de los fundadores del Partido Comunista de Italia (PCI), sin embargo, conforme el tiempo, difiere de la vertiente ortodoxa de su partido. Cuando Benito Mussolini llega al poder disuelve los partidos políticos de oposición y la libertad de prensa, por lo que, Gramsci es arrestado en 1926 y encarcelado en 1928. Durante ese tiempo su

producción escrita se plasmó en los *Cuadernos de la cárcel*, en las reflexiones de los cuadernos es más puntual sobre como asediar el poder, su pensamiento es más estratégico. Falleció el 27 de abril de 1937. Antonio Gramsci es fundamental en el presente trabajo porque sus reflexiones tienen como núcleo: la teoría y la praxis.

Desde sus primeros textos, de L'Ordine Nuovo, sus reflexiones son sobre la política y como incidir en ella, sobre el cambio de dirección política, y con ella, la esencia de la revolución. La idea sobre cómo se logra el triunfo de una Revolución, está siempre presente en el pensamiento de Gramsci; junto con la relación entre la teoría y la praxis, estas dos ideas es lo que atraviesa todos sus textos en las distintas épocas en las que escribe.

Mi interés se centrará en un punto especial: en la ampliación del concepto de Estado. Para poder entender las funciones del estado, su razón de ser, de esta manera nos permita analizar la autonomía zapatista bajo el eje: contraria a la racionalidad del mandato estatal.

Se propone, a partir del análisis teórico de Gramsci sobre la cuestión del Estado desde la época de L'Ordine Nuovo hasta sus reflexiones carcelarias, desentrañar la complejidad de la dominación del Estado y a su vez las bases materiales en las que las clases dominantes erigen su hegemonía. Se trata de ser lo más fiel al autor, teniendo en cuenta el contexto histórico de su producción, esto me permitirá no perder de vista el origen de las preocupaciones gramscianas.

El debate de la naturaleza del Estado se da a partir de la comprensión de su razón de ser y de sus funciones específicas en la sociedad capitalista. A inicios del siglo XX, las reflexiones sobre la naturaleza del Estado se orientaban en definiciones jurídicas, es decir, determinado territorio, contar con un sistema impositivo. Sin embargo, hubo grandes transformaciones en lo económico, político y social, asimismo, fue el cambio de la naturaleza del Estado.

Analizar la función del Estado Ampliado, significa entender la hegemonía del Estado y con ello todas sus funciones. Y también a los zapatistas, ya que, están creando

una autonomía contraria al mandato estatal. De esta manera se pone de manifiesto la construcción de la autonomía zapatista.

Para analizar el Estado Ampliado se despliegan conceptos importantes interrelacionados, es decir, no se entiende el uno sin el otro. De esta manera, los conceptos que se despliegan del desarrollo del Estado Ampliado son: hegemonía: consenso, coerción; subalternidad, crisis orgánica, coyuntura estratégica.

Dichos conceptos son las principales ideas de su pensamiento, es decir, en los cuadernos de la cárcel Gramsci es más puntual en cuáles deben ser esas tácticas para lograr la estrategia, su reflexión de la derrota que queda plasmado en estos cuadernos la importancia de una praxis consciente potenciada por ideas: teoría y práctica.

En realidad el Estado, en palabras de Gramsci, debe ser concebido como “educador” en cuanto que tiende precisamente a crear un nuevo tipo o nivel de civilización. Por el hecho de que se opera esencialmente sobre las fuerzas económicas, que se organiza y se desarrolla el aparato de producción económica, que se renueva la estructura, no debe sacarse la consecuencia de que los hechos de superestructura deban abandonar a sí mismos, a su desarrollo espontáneo, a una germinación casual y esporádica. Dicho en sus palabras:

El estado, es un instrumento de racionalización de aceleración y de taylorización, opera según el plan, presiona, incita, solicita y castiga, porque, creadas las condiciones en que un determinado modo de vida es posible, la acción o la omisión criminal debe tener una sanción punitiva, de alcance moral (Gramsci, 2000: 26).

De tal manera, estas medidas que realiza el Estado, se plasman en los derechos, y a su vez, en las Constituciones Políticas. Asimismo, “el derecho es el aspecto represivo y negativo de toda la actividad positiva de civilización desarrollada por el Estado” (Gramsci, 2000: 26). En esta concepción deben incorporarse también las actividades premiadoras de individuos, grupos, etcétera; se premia la actividad

loable y meritoria, así como se castiga la actividad criminal, se castiga en formas originales, haciendo intervenir a la opinión pública, como sancionadora.

Gramsci, menciona que la misión del Estado es educativa y formativa, bajo esa lógica, se hace la siguiente pregunta: ¿Cómo se producirá la presión educativa sobre los individuos para obtener su consenso y su colaboración, haciendo que se conviertan en “libertad” la necesidad y la coacción? Es aquí, cuando el concepto del derecho tiene que ser ampliado, incluyendo en él aquellas actividades que hoy caen bajo la fórmula de “indiferente jurídico”, las cuales son: el dominio de la sociedad civil que opera sin “sanciones” y sin “obligaciones” taxativas, pero no por ello deja de ejercer una presión colectiva y obtener resultados objetivos de elaboración en las costumbres, en los modos de pensar y de actuar en la moral.

La concepción del derecho tiene que ser renovadora, dado que, el derecho se convertirá en el instrumento para este fin, al igual que la escuela y otras instituciones y actividades; por lo tanto, el derecho pasa a ser el instrumento para que el Estado mantenga cierto tipo de civilización y de ciudadano, asimismo, de convivencia, de relaciones individuales, de tal forma, hacer desaparecer ciertas costumbres y actitudes y a difundir otras.

El siguiente concepto del desarrollo del Estado Ampliado de Gramsci es: hegemonía que se expresa en el Estado. Para lo cual, se establecen dos grandes estructuras: la sociedad civil y el de la sociedad política o Estado, y lo señala de la siguiente manera:

La sociedad civil, o sea del conjunto de organismos vulgarmente llamados privados, y el de la sociedad política o Estado y que corresponden a la función de hegemonía que el grupo dominante ejerce en toda la sociedad y al de dominio directo o de mando que se expresa en el Estado y en el gobierno jurídico. Estas funciones son precisamente organizativas y conectivas (Gramsci, 2000: 357).

Sigo, Gramsci menciona que la sociedad civil y el Estado son los encargados de la construcción de la hegemonía cuyas medidas para hacerlas posibles son: por consenso y coerción. El consenso, en la sociedad moderna se da a través de elecciones, se privilegiara, la forma menos violenta para erigir la hegemonía, no obstante, el último recurso para mantenerla es: la coerción. Así, el consenso y la fuerza son los dos componentes para la construcción de la hegemonía. Es decir:

esto es: 1) del consenso espontaneo dado por las grandes masas de la población a la orientación imprimida a la vida social por el grupo dominante fundamental, consenso que nace históricamente del prestigio (y por lo tanto de la confianza) derivado por el grupo dominante de su posición y de su función en el mundo de la producción; 2) del aparato de coerción estatal que asegura legalmente la disciplina de aquellos grupos que no consienten ni activa ni pasivamente, pero que está constituido por toda la sociedad en previsión de los momentos de crisis en el mando y en la dirección en que el consenso espontaneo viene a faltar. (Gramsci, 2000:357)

Por otra parte, los intelectuales auxilian en el mantenimiento de la hegemonía. No todos los hombres son intelectuales, existen dos grupos de intelectuales: orgánicos y tradicionales. Los intelectuales tradicionales son los artistas, filósofos; pero los que le interesan son: intelectuales “orgánicos”; los que cada clase crea y elabora para su desarrollo, de tal manera, “los intelectuales son los encargados por el grupo dominante para el ejercicio de las funciones subalternas de la hegemonía social y del gobierno político” (Gramsci, 2000: 357). Este grupo de personas se forman en conexión con los grupos sociales más importantes, tienen una relación estrecha con los grupos dominantes, los que ejercen el poder.

Siguiendo con el desarrollo del concepto de Estado Ampliado, bajo esa línea: si hay un grupo dominante, por supuesto, están los subordinados o subalternos, sobre esto, el siguiente concepto por definir es el de subalternos, es decir, “los grupos subalternos son originariamente de otra raza, otra cultura y otra religión que los dominantes” (Gramsci. 2000: 181), En efecto, los subalternos se sublevan contra la

clase dominante por ser diferentes a esta clase, reclaman su reconocimiento y derechos, de esta forma, los subalternos rompen con la subordinación. Por lo que, cuando estos grupos de subalternos reivindican sus derechos, comienza a notarse una crisis de autoridad, que se refleja en todo el organismo estatal, desde un estancamiento de las fuerzas productivas, hasta en la vida cotidiana y la cultura. Ésta crisis, en parte es, porque los contenidos del Estado-nación no incluyen a estos grupos subalternos. En sus palabras:

El contenido es la crisis de hegemonía de la clase dirigente, que se produce ya sea porque la clase dirigente ha fracasado en alguna gran empresa política para la que ha solicitado o impuesto con la fuerza el consenso de las grandes masas o porque vastas masas han pasado de golpe de la pasividad política a una cierta actividad y plantean reivindicaciones que en su conjunto no orgánico constituyen una revolución. Se habla de crisis de autoridad y esto precisamente es la crisis de hegemonía o crisis del estado en su conjunto. (Gramsci, 2000: 52)

En suma, se debe prestar atención a las relaciones que se dan en el Estado porque la unidad histórica de las clases dirigentes ocurre en su centro, esta unidad va más allá de ser jurídica o política, también, es el resultado de las relaciones entre el Estado y la sociedad civil. Mientras que, las clases subalternas no se encuentran unidas, y hasta que se conviertan en Estado podrán unificarse. “su historia, por lo tanto, está entrelazada con la sociedad civil, es una función disgregada y discontinua de la historia de la sociedad civil y por este medio, de la historia de los Estados o grupos de Estados” (Gramsci, 2000: 182)

A lo que nos lleva a nuestro siguiente concepto en el desarrollo del Estado Ampliado: crisis orgánica. La crisis orgánica es totalitaria y profunda, trasciende el tiempo, tiene un mayor alcance histórico, es decir, los fenómenos orgánicos dan pie a una crítica histórico-social, por lo que, puede durar años. Para esto, Gramsci nos menciona lo siguiente:

Tiene lugar una crisis, que en ocasiones se prolonga por decenas de años. Esta duración excepcional significa que en la estructura se han revelado (han llegado a su madurez) contradicciones incurables y que las fuerzas políticas operantes positivamente para la conservación y defensa de la estructura misma, la misma se esfuerzan todavía por sanar dentro de ciertos límites y por superarse. Estos esfuerzos incesantes y perseverantes (porque ninguna forma social querrá nunca confesar haber sido superada) forman un terreno de lo ocasional sobre el cual se organizan las fuerzas antagónicas que tienden a demostrar que existen ya las condiciones necesarias y suficientes para que determinadas tareas puedan y por lo tanto deben ser resueltas históricamente. (Gramsci, 2000: 33)

Por lo tanto, las crisis, crean situaciones peligrosas, es un momento oportuno para alterar el orden establecido por las clases dominantes. En resumidas cuentas, se entiende por crisis orgánica como: una crisis de hegemonía, esto es, crisis política y social; crisis del Estado en su conjunto. En donde todas las contradicciones entran en tensión porque esa crisis expresa: una crisis de la sociedad en su conjunto Por lo que, es un buen momento para que los grupos subalternos busquen llevar a cabo su proyecto político, cambiando la dirección que se le venía dando. En palabras de Gramsci:

Una iniciativa política apropiada es siempre necesaria para liberar el impulso económico de las trabas de la política tradicional, esto es, para cambiar la dirección política de ciertas fuerzas que es necesario absorber para realizar un nuevo bloque histórico económico-político homogéneo, sin contradicciones internas (Gramsci, 2000: 60)

Para que esto sea posible, primero, se aprovecha los tiempos de crisis orgánica, se hace un análisis de las relaciones de fuerza existentes, como, buscar una coyuntura estratégica, con lo que se determina el momento de la situación y se crean técnicas para realizar el proyecto político de la clase subalterna. Para lo cual, Gramsci, nos propone lo siguiente:

Una coyuntura estratégica, o sea, con más precisión, del grado de preparación estratégica del teatro de la lucha, uno de cuyos principales elementos es dado por las condiciones cualitativas del personal dirigente y de las fuerzas activas que se puedan llamar de primera línea. El grado de preparación estratégica puede dar la victoria a fuerzas “aparentemente” (o sea cuantitativamente) inferiores a las del adversario. Puede decirse que la preparación estratégica tiende a reducir a cero los llamados factores imponderables, o sea las reacciones inmediatas, de sorpresa. Entre los elementos de una coyuntura estratégica favorable deben incluirse precisamente aquellos considerados en las observaciones sobre la existencia y organización de una capa militar junto al organismo técnico del ejército nacional. (Gramsci, 2000: 58)

Para finalizar, se puede notar las tácticas más puntuales para llevar a cabo su estrategia de un proyecto político por los subalternos, además, con el desarrollo del Estado Ampliado de Gramsci, es fundamental, ver la doble perspectiva en la acción política y en la vida estatal. Existen varios grados en los que puede presentarse la doble perspectiva, desde los más elementales hasta los más complejos, no obstante, pueden reducirse teóricamente a dos grados fundamentales, correspondientes a la doble naturaleza del Centauro maquiavélico, ferina y humana, de la fuerza del consenso, de la autoridad y de la hegemonía, de la violencia y de la civilización, del momento individual y del universal: de la Iglesia y del Estado, de la agitación y de la propaganda, de la táctica y de la estrategia, etcétera.

Por último Gramsci, concibe al estado como organismo propio de un grupo, destinado a crear las condiciones favorables para la máxima expansión del grupo mismo, pero este desarrollo y esta expansión son concebidos y presentados como la fuerza motriz de una expansión universal, de un desarrollo de todas las energías nacionales, o sea que el grupo dominante es coordinado concretamente con los intereses generales de los grupos subordinados y la vida estatal es concebida y presentados como un continuo formarse y superarse de equilibrios inestables (en el

ámbito de la ley) entre los intereses del grupo fundamental y de los grupos subordinados.

Del pensamiento de Antonio Gramsci se puede concluir lo siguiente: incorpora a la concepción de la ampliación del concepto de Estado a la sociedad civil más sociedad política, hegemonía, contrahegemonía popular. Rompiendo con la racionalidad económica y social, que considera al Estado como el monopolio de violencia legítima. Imposible entender la producción y reproducción de la vida social sin la relación entre coerción y consenso; entre dirección intelectual, moral y dominio; entre hegemonía y dominación. Siendo estos los nodos de la reflexión gramsciana para entender nuestras sociedades.

1.2 PRINCIPIOS TEÓRICOS-ANALÍTICOS PARA AMÉRICA LATINA

La trayectoria histórica de las ciencias sociales en América Latina ha sido principalmente eurocéntrica. Por lo que se vuelve imperioso construir conceptos y categorías desde y para América Latina². Según Mignolo (2001)

En suma, se trata de la búsqueda de una forma de conocimiento original centrada a partir de la propia realidad, desde sus mismos actores, en un proceso de reencuentro y reapropiación de los saberes pertenecientes a América Latina, que de alguna forma originaron la utopía de una racionalidad

² La construcción de un paradigma emergente del conocimiento social en América Latina exige una crítica y superación del eurocentrismo como uno de los aspectos centrales del positivismo. Aunque las ciencias sociales son parte integrante del sistema de conocimiento mundial, son pocas las veces que América Latina ensaya propuestas teóricas que recojan su propia singularidad. Las perspectivas expuestas por José Carlos Mariátegui, Víctor Raúl Haya de la Torre, en los años veinte; la teoría de la dependencia y la teología de la liberación, en los años sesenta; y, recientemente, la teoría de la colonialidad del saber y el pensamiento autopoietico abren un conjunto de posibilidades para intentar desarrollar una perspectiva teórica desde esta parte del continente.

Mejía, Julio, (2008). Epistemología de la investigación social en *América Latina. Desarrollos en el siglo XX*. N° 31, (pp. 1-13).

liberadora, convirtiéndose en uno de los mayores retos de esta parte del mundo a inicios del siglo XXI (citado en Mejía, 2008: 10)

Para el trabajo de investigación es importante explicar el marco teórico en que se desarrollara el presente trabajo. Dado que, el principal problema que se enfrenta América Latina es la validación de una teoría que explique el complejo proceso de formación y transfiguración de las civilizaciones americanas.

El carácter polémico de la filosofía y las ciencias sociales es resultante de esas diversas perspectivas, que otorgan sustento a los marcos teóricos y a las propuestas políticas; lo cual obliga a definir el lugar epistemológico desde el cual se fundamenta. Para explicar, comprender se vuelve fundamental rescatar la visión de los vencidos, la otra cara de la conquista, lo otro que queda excluido por las corriente eurocéntricas (Argumedo, 2004: 135)

Estas categorías buscan describir y comprender una secuencia –en sus términos- evolutiva supuestamente universal sin embargo no toma en cuenta de que se trata de un proceso singular del desarrollo histórico, es decir, cuentan con una base poco representativa de la población. Por lo que, al contar con una tipología con características restrictivas distorsiona la complejidad de los pueblos. Se busca una tipología más amplia e incluyente que tenga en cuenta el desarrollo histórico.

A este tipo de categorías se les considera: eurocéntricas³. Ribero Darcy escribe que las construcciones eurocéntricas generaron dos efectos negativos, primero: se colocan en una misma línea interrumpida a los predecesores y sucesores, es decir, se elabora una secuencia histórica en que se sucedieron, por ejemplo: esclavismo,

³ Tanto el origen como la mayor producción teórica de estas disciplinas se localiza en Europa. El eurocentrismo consiste en la forma de comprender la realidad de América Latina según las características y desarrollo particular de Europa. Se explica la realidad de nuestro continente a partir de categorías que fueron elaboradas para dar cuenta el mundo europeo, concepción que se transforma en una visión de alcance y validez universal. Es una perspectiva del conocimiento que se elabora desde el siglo XVI sobre los fundamentos de la colonización mundial. Mejía, Julio, (2008). Epistemología de la investigación social en *América Latina. Desarrollos en el siglo XX*. N° 31, (pp. 1-13).

feudalismo y capitalismo; promoviendo una secuencia en las etapas de una línea evolutiva. Segundo: al realizar un esquema teórico únicamente con su propia experiencia histórica, no logran una visión periférica para percibir todo lo demás. Por lo que terminan alterando la historia humana al proyectar sobre ellas sus eurocéntricas.

Por su parte, Rodolfo Stavenhagen da las bases epistemológicas para construir principios teóricos-analíticos que se ocuparán en la presente investigación. Estas categorías son desde y para América dado que establece los criterios analíticos para analizar la obra "*Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*" de José Carlos Mariátegui con la obra "*México Profundo. Una civilización negada*" de Guillermo Bonfil que permiten dar cuenta de la continuidad de un pensamiento.

Alrededor del mundo, investigadores han realizado tesis y afirmaciones acerca del desarrollo, subdesarrollo económico y social de América, por lo que, es importante mostrar algunas tesis que se exponen sobre América Latina, las cuales intentan explicar los fenómenos sociales de América, no obstante, resultan ambiguas, el problema se genera cuando se reproducen en sinfín de artículos y se aceptan como correctas. Esto lo demuestra Stavenhagen en su trabajo "*Las siete tesis equivocadas de América Latina*".

La primera tesis afirma que **los países latinoamericanos son sociedades duales**, dos sociedades diferentes, independientes aunque necesariamente conectadas: una sociedad arcaica, tradicional, agraria, estancada o retrógrada. Las características de la sociedad arcaica es que tiene su origen en la época colonial, por lo que, las relaciones son de tipo familiar y personal, por instituciones tradicionales (el compadrazgo, ciertas formas de trabajo colectivo, ciertas formas de dominación personalista y de clientela política, etc.).

La estratificación social esta rígida de status adscritos (la posición del individuo en la escala social está determinada desde el nacimiento, con pocas posibilidades de cambio durante su vida). Los valores que comparten exaltan las formas de vida

tradicionales heredadas de los antepasados, que constituyen un obstáculo al pensamiento económico "racional".

Mientras tanto, una sociedad moderna, urbanizada, industrializada, dinámica, progresista y en desarrollo tiene como características las relaciones sociales determinadas por las acciones interpersonales encaminadas a fines racionales y utilitarios; de instituciones funcionales, de una estratificación flexible (con movilidad social) en que abundan los status adquiridos por medio del esfuerzo personal determinados por índices cuantitativos (monto de los ingresos o el nivel educativo) o por funciones sociales (ocupación).

Las normas y los valores que comparte esta sociedad son: privilegiar al individuo, seres racionales, por lo tanto, las personas tienden a ser orientados hacia el cambio, el progreso, las innovaciones y la racionalidad económica (el cálculo de mayores beneficios con menores costos).

La tesis de la sociedad dual se expresa como una supuesta dualidad entre el feudalismo y el capitalismo en los países, sin embargo, es errónea por dos razones: primera, porque los dos polos son el resultado de un único proceso histórico, y segunda, porque las relaciones mutuas que conservan entre sí las regiones y los grupos "arcaicos" o "feudales" y los "modernos" o "capitalistas" representan el funcionamiento de una sola sociedad global de la que ambos polos son partes integrantes.

No se puede pasar por alto el modo de producción feudal en América. El "feudalismo" en las zonas indígenas de América no era característico de una economía cerrada de auto subsistencia (como el clásico feudalismo europeo), sino respondía también, a su vez, a las necesidades de: 1) la minería exportadora, y 2) la agricultura que abastecía a los centros mineros o los mercados europeos.

Las regiones subdesarrolladas de los países hacen las veces de colonias internas, y en vez de plantear la situación en los países de América Latina en términos de "sociedad dual" convendría más plantearla en términos de colonialismo interno.

La segunda tesis afirma: **el progreso en América Latina se realizaría mediante la difusión de los productos del industrialismo a las zonas atrasadas, arcaicas y tradicionales**. Esta tesis señala, la existencia de una cultura urbana u occidental, que se va extendiendo paulatinamente por todo el mundo, y que absorben poco a poco los pueblos atrasados y primitivos. Otros más afirman que todo estímulo para el cambio en las áreas rurales proviene necesariamente de las zonas urbanas.

Estas tesis conlleva otras más implícitas como: A) Que el desarrollo del sector moderno, esencialmente expansionista, traerá consigo ipso facto el desarrollo del sector arcaico o tradicional. B) Que la "transición"-como la llaman algunos estudios-del tradicionalismo al modernismo es un proceso actual, permanente e ineluctable, en el que se verán envueltas las sociedades tradicionales que existen en el mundo de hoy. C) Que los propios centros de modernismo no son sino el resultado de la difusión de elementos "modernistas" (técnicas, know-how, espíritu de empresa y, por supuesto, capitales) provenientes de los países actualmente desarrollados.

Lo que interesa es mencionar en que se equivocan y las razones son las siguientes: si bien es cierto que infinidad de artículos de consumo lleguen en los últimos años a las zonas subdesarrolladas, ello no implica automáticamente el desarrollo de estas zonas, entendiéndose por desarrollo un aumento del bienestar social general. Muchas veces se trata más que de la difusión de la "cultura de la pobreza" a las zonas rurales atrasadas ya que no produce ningún cambio institucional primordial.

La segunda razón es que la difusión de manufacturas industriales a las zonas atrasadas ha desplazado, con frecuencia, a florecientes industrias o artesanías locales, destruyendo así la base productiva de una población numerosa y provocando la "proletarización" rural, el éxodo rural y el estancamiento económico en determinadas zonas.

La tercera razón va de la mano con la segunda, el proceso de difusión ha contribuido al surgimiento en las áreas rurales atrasadas de una clase social de comerciantes, intermediarios, usureros, acaparadores y habilitadores que concentran en sus

manos una parte creciente del ingreso regional y que, lejos de constituir un elemento de progreso, son un obstáculo para el empleo productivo del capital y para el desarrollo. Mientras que, la cuarta razón es por la "difusión" pasa a ser la extensión al medio rural de los monopolios y monopsonios, con sus consecuencias negativas para un desarrollo balanceado y armónico.

La quinta razón es por el capital, el proceso de difusión ha sido más bien de las zonas atrasadas a las zonas modernas; existe una constante descapitalización de las áreas subdesarrolladas en los países latinoamericanos. Esta descapitalización ha sido acompañada de la emigración de la población económicamente activa mejor preparada de las zonas atrasadas: jóvenes con un mínimo de educación que buscan mejores oportunidades en otras partes. Es este flujo desfavorable para las zonas atrasadas el que determina el nivel de desarrollo (y subdesarrollo) de dichas zonas, y no la presencia o ausencia de objetos de fabricación industrial.

La última razón y no por eso menos importante es no olvidar que el proceso de "difusión" al que se atribuyen resultados tan benéficos ya tiene en América Latina más de cuatrocientos años y que, aparte ciertos focos dinámicos de crecimiento, el resto del continente está en la actualidad más subdesarrollado que nunca. Por lo que el progreso de las áreas modernas urbanas e industriales de América Latina se hace a costa de las zonas atrasadas, arcaicas y tradicionales.

No obstante, la tesis correcta va así: el progreso de las áreas modernas urbanas e industriales de América Latina se hace a costa de las zonas atrasadas, arcaicas y tradicionales. Porque la canalización de capital, materias primas, géneros alimenticios y mano de obra proveniente de las zonas "atrasadas" permite el rápido desarrollo de los "polos de crecimiento" y condena a las zonas proveedoras al mayor estancamiento y al subdesarrollo.

La relación de intercambio entre los centros urbanos modernos y las zonas rurales atrasadas es desfavorable a éstas, como lo es para los países subdesarrollados en su conjunto la relación de intercambio entre ellos y los países desarrollados.

La tercera tesis subraya: **la existencia de zonas rurales atrasadas, tradicionales y arcaicas es un obstáculo para la formación del mercado interno y para el desarrollo del capitalismo nacional y progresista**. Afirma que: el capitalismo nacional y progresista (localizado en los centros urbanos modernos e industriales) está interesado en la reforma agraria, en el desarrollo de las comunidades indígenas, en la elevación de los salarios mínimos en el campo y en otros programas de la misma índole.

Es errónea porque, salvo raras excepciones, no existe en ninguna parte en América Latina un capitalismo nacional y progresista, ni existen las condiciones internacionales para que éste se desarrolle.

Esto significaría la formulación y aceptación por parte de la clase capitalista de políticas económicas tendientes a: 1) la diversificación de la agricultura para el mercado interno; 2) la transformación de los principales recursos naturales del país en el propio país, para su uso interno; 3) la creciente industrialización; 4) una elevada tasa de reinversión en la agricultura; 5) la creciente participación estatal en las grandes empresas económicas; 6) el control estricto sobre las inversiones extranjeras; y su subordinación a las necesidades nacionales; 7) el control estricto sobre la exportación de capitales y de beneficios; 8) el fomento de las empresas nacionales en vez de las extranjeras; 9) la limitación estricta de importaciones no esenciales; 10) la limitación estricta de la fabricación de bienes de consumo no esenciales, y otros objetivos de la misma índole.

Sin embargo, estas políticas no están siendo realizadas en la mayoría de los países latinoamericanos, y aquellos que han intentado implantarlas en alguna ocasión han sufrido tremendas presiones económicas y políticas del exterior.

La cuarta tesis menciona: **la burguesía nacional tiene interés en romper el poder y el dominio de la oligarquía terrateniente**. Se afirma que, hay un conflicto de intereses profundo entre la nueva élite, representada por los industriales y

empresarios modernos, y la élite o clase alta tradicional (cuentan con extensas propiedades de la tierra)

Esta tesis es ambigua, dado que, en algunos países latinoamericanos la aristocracia latifundista ha sido eliminada por medios revolucionarios; por lo general, ha sido parte del pueblo, nunca de la burguesía, en los demás no parece ocurrir ese conflicto de intereses. Todo lo contrario, los intereses agrícolas, financieros e industriales se conjugan con frecuencia en los mismos grupos económicos, en las mismas compañías y aun en las mismas familias.

Señalando lo anterior, no existe ninguna razón estructural para que la burguesía nacional y la oligarquía latifundista no se entiendan; por lo contrario, se complementan muy bien.

La quinta tesis menciona: **el desarrollo en América Latina es creación y obra de una clase media nacionalista, progresista, emprendedora y dinámica, y el objetivo de la política social y económica de nuestros gobiernos debe ser estimular la "movilidad social" y el desarrollo de esta clase.** La tesis de la clase media da la idea de una masa potencialmente mayoritaria de la población que se recluta principalmente en los estratos bajos y que tarde o temprano ocupará totalmente el universo social, en el que los extremos altos y bajos ya no tendrán ninguna importancia económica los primeros, o numérica los segundos.

Esto es totalmente falso, y es principalmente de las desviaciones que genera la ambigüedad y equívocos del concepto "clase media". El concepto "clase media" es entendido –la mayoría de las veces- en términos de los hábitos de consumo de cierto tipo de poblaciones. En primer lugar, si se define de estratos que obtienen ingresos medios y que se sitúan entre los dos extremos de una escala económica, no se tiene más que un agrupamiento estadístico, no una clase social.

Por lo general, el concepto se refiere a personas que se dedican a cierto tipo de ocupaciones, sobre todo en el sector terciario de la economía: el comercio y los

servicios, y principalmente en el medio urbano. Es decir, se trata de empleados administrativos, burócratas, comerciantes y cierto tipo de profesionistas.

Por otra parte, también se refiere el concepto a aquellos grupos sociales que no encajan dentro del modelo tradicional de la estructura social latinoamericana en la que sólo existían, supuestamente, la aristocracia terrateniente y los peones sin tierra. Por lo que, todo lo demás, desde pequeños propietarios del campo hasta la población urbana en su conjunto, es entonces considerado "clase media".

El problema es que mientras no se definan claramente, los términos, cualquier afirmación sobre las virtudes y potencialidades de la "clase media" no pasa de ser una opinión subjetiva de quien la emite.

Muchas veces el término "clase media" es un eufemismo para designar a la "clase dominante". Ejemplo, cuando se habla del papel de los empresarios, de los financieros, de los industriales en el desarrollo de nuestros países se hace referencia a una clase social que está en el poder, en la cúspide de la pirámide económica, social y política, y que toma, en su conjunto, las decisiones que afectan a nuestros países. En este caso, la clase social de que se habla no es de ninguna manera "media".

Ni el crecimiento del sector terciario de la economía es garantía de desarrollo, ni el aumento de los sectores con ingresos "medios" hace desaparecer las desigualdades económicas y sociales en la sociedad.

Los sectores que integran la "clase media" en su sentido estricto -pequeños y medianos empresarios, artesanos, profesionistas de diversa índole, etc. (personas que trabajan por su cuenta o que reciben un salario por trabajos no manuales) - no tienen generalmente las características que se les atribuyen. Ineludiblemente dependen económica y socialmente de los estratos altos, están ligados políticamente a la clase dominante, son conservadores en sus gustos y opiniones, defensores del status quo, y sólo buscan privilegios individuales.

De esta manera, la tesis de la clase media tiende a esconder el hecho de que en América Latina abundan las tensiones, las oposiciones y los conflictos entre las clases y las etnias; de que el desarrollo social y económico de nuestros países depende de la adecuada solución de estos conflictos; y de que el crecimiento de los "sectores medios" por muy impresionante que sea en ciertas regiones no constituye una solución a estos problemas, sino más bien su postergamiento y a veces hasta su agudización. Por lo que urge definir claramente el concepto sin caer en eufemismos y superando los conceptos contruidos arbitrariamente para elucidar los problemas a los que se enfrenta América Latina

La sexta tesis señala: **la integración nacional en América Latina es producto del mestizaje**, esta tesis es frecuente en los países con fuerte proporción de población indígena, y negra. Se parte de la base de que la colonización ibérica de América enfrentó a dos grandes grupos raciales, es decir, a dos civilizaciones, y que el proceso de integración nacional constituye un mestizaje a la vez biológico y cultural.

En los países de la América indígena se considera que la "ladinización" o la "cholificación" constituye un proceso globalizador en el cual desaparecerán las principales diferencias entre la minoría dominante "blanca" u "occidental" y las masas campesinas indígenas. Se afirma que de la estructura social bipolar tradicional ha surgido un nuevo elemento biológico y cultural intermedio, el ladino o cholo o mestizo (o mulato en su caso), quien lleva dentro de sí la "esencia de la nacionalidad" y encarna todas las virtudes necesarias para el progreso de nuestros países.

No obstante, es totalmente equivocada porque el mestizaje biológico y cultural (proceso innegable en muchas partes de América Latina) no constituye, en sí mismo, una alteración de la estructura social vigente. Al igual que la tesis de la clase media, la del mestizaje atribuye a ciertos elementos de la población (definidos arbitrariamente, de acuerdo con criterios muy limitados) capacidades o características que no poseen o, si las tienen, son ajenas a los criterios biológicos o culturales que sirvieron para definirlos.

La tesis del mestizaje esconde, generalmente, un prejuicio racista (aunque sea inconsciente): y es que, en lo biológico, sobre todo en los países en que la población mayoritaria acusa rasgos indígenas, el mestizaje significa un "blanqueamiento", por lo que las virtudes del mestizaje esconden un prejuicio en contra de lo indígena. Pero como ya nadie cree en los argumentos raciales, el mismo prejuicio se manifiesta en el aspecto cultural.

El llamado "mestizaje cultural" constituye, de hecho, la desaparición de las culturas indígenas; hacer de este mestizaje la condición necesaria para la integración nacional es condenar a los indios de América, que aún suman varias decenas de millones, a una lenta agonía cultural.

La última tesis es la de una visión crítica, la de una izquierda ortodoxa, la cual señala lo siguiente: **el progreso en América latina sólo se realizará mediante una alianza entre los obreros y los campesinos, alianza que impone la identidad de intereses de estas dos clases.** Esta tesis se afirma, con base en teorías desarrolladas por Lenin y Mao, que el éxito de la revolución socialista en América Latina depende de que la clase obrera y la clase campesina hagan un frente común ante la burguesía reaccionaria y al imperialismo.

Esto es correcto como ideal revolucionario o como meta deseada en la organización y acción política, debe señalarse que si es válido el análisis de los seis puntos anteriores, particularmente el concepto de "colonialismo interno", entonces las estructuras sociales existentes y sus tendencias actuales en América Latina no favorecen de manera "natural" esta alianza ideal, aunque no deseamos desechar a priori su posibilidad. En otras palabras, en América –hay principalmente– campesinos e indígenas, el desarrollo histórico fue diferente al de Europa central. En segundo lugar,

Debemos superar la visión ortodoxa de la izquierda sobre revolución, sujeto revolucionario, es decir, quiénes llevarán a cabo la revolución, cómo la llevarán a cabo. Dado que, América tiene sus particularidades y sus sujetos. Sin desechar el

ideal revolucionario se necesita: una reforma agraria que permita el acceso de los campesinos. Tomando en cuenta los intereses objetivos de campesinos y obreros no son iguales.

Por lo que la reforma agraria implica un encarecimiento inicial de los géneros alimenticios en las ciudades, que afecta en primer término a la clase obrera. En segundo lugar, implica la canalización de inversiones públicas al sector rural, con el consecuente perjuicio para el sector urbano que, como vimos, es, en la situación de colonialismo interno, casi el único sector realmente beneficiado por el desarrollo económico.

Y lo fundamental es que cuanto más intenso sea el colonialismo interno en América Latina (es decir, cuanto mayor sea la diferencia entre las metrópolis y sus colonias internas, y la explotación de éstas por aquéllas) tanto menores serán las posibilidades de una verdadera alianza política entre obreros y campesinos.

Con estas siete tesis se puede observar que hay mucha literatura errónea sobre el desarrollo de América Latina. Este autor evidencia el problema de la teorización y la epistemología. Esto nos permite no sobrestimar las tareas que América Latina tiene por delante y saber que hay mucho por hacer es necesario partir de categorías hechas desde y para América Latina.

El mayor obstáculo interno al desarrollo económico y social de América Latina (no al crecimiento localizado) es la existencia del colonialismo⁴ interno, una relación orgánica, estructural entre un polo de crecimiento o metrópoli en desarrollo y su colonia interna atrasada, subdesarrollada y en creciente subdesarrollo. (Stavenhagen, 1981: 11)

1.3 PROPUESTA EPISTOMOLÓGICA PARA AMÉRICA LATINA

Nos enfrentamos a dos desafíos, un desafío epistemológico que es cómo validar el conocimiento sobre América: cómo teorizar. Un ejemplo es: la tesis sobre la clase

⁴ La colonialidad del saber se refiere a las relaciones de poder, a la prolongación contemporánea de la dependencia que sustenta la modernidad en América Latina.

media, que evidencia el problema epistemológico, la ambigüedad de los conceptos nos llevan a falsas panaceas. Así que basta de pensar que la clase media será el remedio a los males. Tampoco significa que los sujetos de los estratos de ingresos medios no tengan un papel que desempeñar en el desarrollo de su país.

El segundo desafío es el político. Es complicado y complejo ya que ni siquiera los gobernantes bien intencionados tienen conciencia de esta relación que existe entre los niveles económico, político, social y cultural. De esta manera, una solución a largo plazo puede ser la movilización social y política del campesinado "colonizado", que tendrá que hacer su propia lucha, con la excepción del apoyo que recibirá sin duda de los segmentos radicales de los intelectuales, los estudiantes y la clase obrera. Es significativo que aun aquellos gobiernos que han reconocido formalmente la necesidad de una reforma agraria no estén dispuestos a tolerar a las organizaciones ineluctables campesinas independientes.

Stavenhagen, señala tres maneras de encarar la problemática del futuro en el campo de la economía y la sociedad. La primera responde a un enfoque normativo o voluntarista, esto es, que pretende ver en el porvenir la realización de un modelo ideal que puede o no ser utópico. Una segunda manera de encarar el futuro corresponde a un enfoque esencialmente fatalista o pasivo, el cual, basándose en cierto número de determinismos, niega al hombre la capacidad de forjar su propio destino.

Pero la que ocupa el presente trabajo es la tercera manera de encarar el futuro, basándonos en el análisis de las tendencias y dinamismos actuales tal como se desprenden de los procesos históricos, para plantear las posibles alternativas que se abren a las sociedades humanas. La viabilidad de cada alternativa dependerá de la acción consciente de los hombres dedicados a transformar las condiciones de su existencia.

He elegido esta perspectiva dado que lo fundamental de este camino es que el futuro se nos presenta como una infinidad de posibilidades, y en el cual, los sujetos construyen su destino.

Desde luego, no se niegan las orientaciones teóricas previas ni los sistemas de valores de quienes lo emplean, pero ya no son ignoradas bajo un falso rigor científico para después transformarlos en proposiciones dogmáticas (como el caso en los dos enfoques mencionados anteriormente). Partimos del principio de que una teoría de la sociedad es un requisito básico para la elaboración de una estrategia válida para el futuro. Es dentro de este marco que propongo para abordar los problemas del subdesarrollo y del desarrollo de los países de América Latina.

En suma, los principios analíticos que ocupé para analizar las obras de José Carlos Mariátegui y Guillermo Bonfil son: la manera de enfrentar el futuro, basándonos en el análisis de las tendencias y dinamismos actuales tal como se desprenden de los procesos históricos, para plantear las posibles alternativas que se abren a las sociedades humanas. En otras palabras, de la acción consciente de los hombres dedicados a transformar las condiciones de su existencia y construyen su destino.

El segundo y tercer principio es enfrentar el desafío epistemológico y político por lo que se vuelve esencial dejar de producir y reproducir esas tesis ambiguas y erróneas. Se trata de poner énfasis en la estructura y la dinámica internas de la sociedad global sin dejar de lado la relación de dependencia que guarda esta sociedad con respecto a la metrópoli industrial, en suma, al fenómeno del imperialismo y neocolonialismo. Por lo que, si generamos esta conciencia nos conducirá a un análisis profundo y refinado de la situación latinoamericana, y a una acción nueva más correcta.

Europa no puede ser el arquetipo de los pueblos americanos, lo que, si puede ser, es ser una variante en el desarrollo de la historia de los pueblos americanos, de esta manera se podrá explicar el proceso de transfiguración de los pueblos, de ahí la importancia de superar estas categorías. Contar con una teoría que se funde a partir

de las singularidades de los pueblos americanos pero que tome como variante el modelo europeo con relación al proceso de formación de los pueblos de América.

De tal forma, la investigación partirá de una base temporal y espacial más amplia, que busca superar las categorías que aporta la historia europea, de esta manera se trascenderá los relatos eurocéntricos, teniendo como resultado categorías sustantivas y significativas. Para intentar responder las siguientes preguntas: ¿Qué son los pueblos americanos?, ¿qué hacen respecto a lo que son?, son preguntas clave para entender las ideas que delinear sus acciones.

2. CULTURA LATINOAMERICANA

En este segundo apartado del primer capítulo quiero mostrar la cultura latinoamericana: características de su configuración como pueblos, la diversidad de cada pueblo, qué es lo que tienen en común estos pueblos para lograr encontrar la matriz de pensamiento que une a los pueblos de América. Para realizar esto es necesario responder qué son los pueblos americanos Asimismo, mostrar las formaciones económico-sociales discernibles en las Américas del pasado y del presente: el esquema económico.

Acudo a Darcy Ribeiro para dar cuenta de los elementos de la cultura latinoamericana: características de la configuración como pueblos, describir qué son los pueblos americanos, diversidad, diferencias y dar cuenta del factor que une a los pueblos de América, ¿qué une a estos pueblos a pesar de su diversidad cultural? La conquista es un parteaguas en el proceso de formación y transfiguración de los pueblos americanos, en este sentido, se tomara como variable para explicar cómo cambio el desarrollo político y económico de los pueblos americanos: la creación de Estados-naciones con contenidos del arquetipo europeo. Teniendo en cuenta el proceso de la conquista podré mostrar la historia y la transfiguración de los pueblos de América y delinear su proceso de formación como Estados-nación.

Se debe tomar a Europa como variable, porque la conquista es un parteaguas en el proceso de formación y transfiguración de los pueblos americanos, en este sentido,

se tomara como variable para explicar cómo cambio el desarrollo político y económico de los pueblos americanos: la creación de Estados-naciones con contenidos del arquetipo europeo que más tarde que temprano desemboca en crisis políticas y económicas que no es más que: crisis del Estado. De tal forma que es pertinente mostrar cómo se venían desarrollando —antes de la conquista- porque es claro que contaban con una forma de organización política y económica distinta a la de los europeos.

2.1 ¿QUÉ SON LOS PUEBLOS AMERICANOS?

La historia de la humanidad está hecha por conflictos y antagonismos y teniendo en cuenta que la historia la escriben los vencedores, por lo que, difícilmente los hechos se relatan con objetividad. Así la historia que conocemos sobre las civilizaciones americanas es incompleta, con conceptos y categorías que no explican la complejidad de la formación, desarrollo, caída de los pueblos.

Explicar la formación y transfiguración de las civilizaciones americanas nos lleva a la raíz de la complejidad de la evolución de los pueblos americanos, que genera dos crisis: primera, contar con una teoría “universal” con conceptos que carecen de sentido al explicar el desarrollo de América. De tal forma que si partimos con categorías y teorías con una visión limitada muy difícilmente entenderemos la segunda crisis: crisis de Estado-Nación⁵, crisis en relación con los sujetos que lo

⁵ El término de Nación entendida como lo define Anderson: la nacionalidad, o la “calidad de nación” —como podríamos preferir decirlo, en vista de las variadas significaciones de la primera palabra—, al igual que el nacionalismo, son artefactos culturales de una clase particular. (p. 21) de allí que señala a la nación como “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana” (p. 23). Es imaginada, porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno de ellos vive la imagen de su comunión [...] La nación se imagina limitada porque incluso la mayor de ellas, que alberga tal vez a mil millones de seres humanos vivos, tiene fronteras finitas, aunque elásticas, más allá de las cuales se encuentran otras naciones. Ninguna nación se imagina con las dimensiones de la humanidad. Los nacionalistas más mesiánicos no sueñan con que habrá un día en que todos los miembros de la humanidad se unirán a su nación, como en ciertas épocas pudieron pensar los cristianos, por ejemplo, en un planeta enteramente cristiano. [...] Se imagina soberana porque el concepto nació en una época en que la

formularon y el contenido. Esta crisis es la que interesa a la investigación. Crisis de Estado-Nación se evidencia con las reivindicaciones de los pueblos originales en el continente americano.

¿Qué son los pueblos americanos? Los pueblos de América son resultado de un proceso de formación económico y social distinto al de Europa. Fueron producto de una expansión. Por lo que, hay que tener en cuenta que el proceso de colonización los moldeó y configuró política, económicamente y culturalmente. En otras palabras, la interpretación del proceso de formación de los pueblos americanos, se presenta con un estudio de las configuraciones histórico-culturales en tanto que grandes categorías de pueblos homogeneizados por procesos similares de formación (colonización): cultura latinoamericana.

Para poder ver los sucesos experimentados por las tradiciones culturales europeas en su trasplante para los espacios americanos y en su adopción por nuevos pueblos, indígenas y africanos, que tenían características culturales propias.

América Latina tiene varios colores, hay una diversidad, por ejemplo, la presencia indígena se encuentra en México, Guatemala, Altiplano Andino, Chile. “todos los pueblos latinoamericanos tienen en el aborigen una de sus matrices genéticas y culturales, pero su contribución fue de tal forma absorbida que, cualquiera sea el destino de las poblaciones indígenas sobrevivientes, no afectará de modo

Ilustración y la Revolución estaban destruyendo la legitimidad del reino dinástico jerárquico, divinamente ordenado. Habiendo llegado a la madurez en una etapa de la historia humana en la que incluso los más devotos fieles de cualquier religión universal afrontaban sin poder evitarlo el pluralismo vivo de tales religiones y el alomorfismo entre las pretensiones ontológicas de cada fe y la extensión territorial, las naciones sueñan con ser libres y con serlo directamente en el reinado de Dios. La garantía y el emblema de esta libertad es el Estado soberano. [...] se imagina como comunidad porque, independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal (pp. 23-25) Anderson, Benedict, (1993) *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

considerable el destino nacional ni alterará mucho su constitución étnica.” (Ribeiro, p. 103) Que ni el lenguaje fue impedimento para la interacción entre ellos.

Otro componente que diferencia es la presencia del negro africano, concentrándose en las costas brasileñas, Venezuela, Colombia, México, Guayanas, Perú, algunas áreas de América Central, esto generó un amalgamiento con los pueblos de América. “La absorción y la asimilación se logró a un punto tal que americanizó ese continente” (Ribeiro: 103)

Después de la llegada de personas de otros continentes es claro que hubo una mezcla de culturas y razas. Por ejemplo, existe presencia africana en casi todos los ámbitos, desde: el folklore, en la música, y en la religión; también hay presencia de japoneses en Brasil, los chinos en Perú.

Por ello, el hecho de que haya presencia de una variedad de grupos, es decir, una marca racial distinta respecto a la población trae como consecuencia el no querer reconocer una asimilación ya realizada. A pesar de que todos estos grupos están americanizados; desde el plano lingüístico y cultural.

Desde la llegada de los europeos se ha buscado eliminar a la población indígena o negra, pueden ocupar la manera violenta: matándolos o la manera menos violenta: el mestizaje; ir disolviendo los rasgos indígenas o africanos poco a poco. “La micegenación, absorción y europeización de las poblaciones indígenas se cumplió o está en marcha y tiende a homogeneizar-aunque no a fundir- todas las matrices étnicas convirtiéndolas en modos diferenciados de participación en una misma etnia nacional” (Ribeiro: 103).

Las diferencias provocan discriminación, se puede apreciar, en el color de la piel y la pobreza que da lugar a una estratificación social. Los indígenas y los negros se han enfrentado a sin fin de obstáculos para subvertir la condición de esclavos, han luchado por ser reconocidos, por derechos fundamentales que hasta la fecha no se cumplen. Por lo que los indicadores que establecen tener una condición social inferior han sido los rasgos fenotípicos del negro y del indígena

Esto nos lleva a preguntarnos ¿sí existe una cultura latinoamericana? ¿Sí existe un pensamiento latinoamericano? La respuesta a las dos preguntas es afirmativa. Existe una América Latina, con sus modos de ser y vivir. En el plano lingüístico-cultural, los latinoamericanos: mexicanos, brasileños, argentinos, haitianos, cubanos, chilenos, puertorriqueños, peruanos, guatemaltecos, constituyen una categoría heterogénea, es decir, tan diferenciados unos de otros. Por lo que “cada una de esas nacionalidades, su propia sustancia nacional tiene mucho más singularidad y vigor que el denominador común que los hace iberoamericanos” (Ribeiro, 103)

Los estudios que se han realizado atribuyen como principal factor de la discriminación “a la presencia de una marca racial estigmatoria, cuando de hecho sólo se explica por las vicisitudes del proceso histórico” (Ribeiro: 104) Así, el tono de piel pasa a ser el factor determinante de valor humano “En un extremo de esa escala estaba el blanco puro y en el otro, rayando en la animalidad el negro africano y muy cerca el indio” (Argumedo, 2004, 155) Dando así una estratificación social, donde cuando mayor fuera la cantidad de sangre blanca, mayor era la consideración que recibía el sujeto.

El que en América Latina el prejuicio racial predomine hace visible la exclusión la gran mayoría de la población, niegan al indio, niegan su pasado, su origen. Construir un Estado-Nación sin el indio crea crisis en el futuro. La discriminación se da a partir de la proporción de los rasgos, ya sea el fenotipo negroide o indígena. En otras palabras “la sociedad solo admite al negro o al indígena como futuros mestizos, rechazando su tipo racial como ideal de lo humano” (Ribeiro: 105)

El origen de las futuras crisis política y económica en América Latina es que no tomaron en cuenta las necesidades y características del indio, todo lo contrario, lo buscan eliminar. Los contenidos no concuerdan con la realidad de los pueblos de América, esto generará la crisis de contenidos de los Estados.

Después de la colonia los europeos y mestizos dan bases imaginarias, esto es porque excluyen al indio –siendo la población más basta- de un Estado-nación cuyo ideal es el de una fusión e ir diluyendo estos fenotipos, la miscigenación aspira a blanquear a la población. Esto quiere decir, que no quieren construir desde lo que es América. Por lo que los sujetos que formulan el Estado son la minoría y más adelante desembocará en crisis del Estado.

Otra manera de desdibujar con la cosmovisión⁶ de los pueblos americanos es restando importancia a su memoria y a sus tradiciones culturales. Por cosmovisión se entiende la relación entre las nociones de medio ambiente y cosmos. El intentar borrar su memoria y sus tradiciones les permite eliminarlos más fácilmente o la explotación y miseria. “La fortaleza que ha exhibido el neocolonialismo en América Latina encuentra sus razones en las sociedades escindidas en las memorias y en la tradiciones culturales más significativas” (Argumedo, 2004: 160)

2.2 ¿QUÉ TIENEN EN COMÚN LOS PUEBLOS DE AMÉRICA?

Es cierto que existe una lista larga de las diferencias, sin embargo,” las semejanzas son más significativas que las diferencias” (Ribeiro, p. 104) Pero lo que une a los pueblos latinoamericanos es la conquista, el proceso de colonización. Lo que atraviesa a estas civilizaciones es que fueron conquistadas, productos de una expansión, que sin duda los moldeó y configuró.

Asimismo, ya no se encuentra americanos ni europeos, hubo una fusión: neo-americanos. Los colonizadores presentes en mayor o menor proporción en una u otras regiones. “Sí bien, existen grandes diferencias, sin embargo lo que distingue

⁶ El concepto cosmovisión, en el sentido de la palabra alemana Weltanschauung fue introducido por Johanna Broda en 1979, en el Congreso de Americanistas en Vancouver, concebido como “la visión estructurada en la cual los antiguos mesoamericanos combinaban de manera coherente sus nociones sobre el medio ambiente en que vivían, y sobre el cosmos en que situaban la vida del hombre” (Broda, 1996a: 428 citado en Zuckerhut, Patricia, 2007, p.65.).

en” el mundo latinoamericano es la unidad del producto resultante de la expansión ibérica” (Ribeiro: 105).

Los grupos indígenas eran variados, al igual en sus costumbres, grados de desarrollo, organización política. Existen varias diferencias en los pueblos latinoamericanos: lenguaje: castellano, portugués, inglés; lingüística, comida, cultura, color de piel; ¿qué tienen en común los pueblos de América? Lo que los une es la uniformidad y el proceso de homogeneización que vivieron y los efectos del mismo.

¿Cómo un pequeño grupo de hombres logró dominar tan rápido poblaciones más numerosas y organizadas? Para responder a la pregunta y entender el declive de las civilizaciones americanas ante la invasión son varios factores los que hay que tomar en cuenta: a) enfermedades desconocidas, b) pueblos con cultura y costumbres distintas.

Con la llegada de los europeos al continente americano paralizaron drásticamente las líneas en que se venían desarrollando los pueblos de América. El proceso de colonización que tuvo lugar desde entonces fue muy violento; mientras tanto algunos pueblos se resistieron a una europeización completa, otras mal pudieron conservar la memoria de su pasado

Hay decenas de pueblos: naciones: comunidades que comparten artefactos culturales; tradiciones. De tal manera que entender el nacionalismo no con relación a las ideologías políticas “sino con la evolución de las concepciones de esas comunidades que forjaron nuevas ideas y creencias a partir de aspectos puntuales de aquellas que les precedieron” (Anderson, 1993, 30) Cada una con sus propias características.

Al no tomar esto en cuenta y construir un Estado-Nación a partir del territorio nos lleva a un camino estéril; un camino poco viable para lograr sus potencialidades. Aunque son parte del mismo continente no existe unión, ni alianzas “La propia unidad geográfica jamás operó como factor de unificación porque los distintos

implantes coloniales de los cuales nacieron las sociedades latinoamericanas coexistieron sin convivir a lo largo de los siglos” (Ribeiro: 108).

El que no exista comunicación continua entre ellas hace más difícil quitarse del yugo de los extranjeros; al encontrarse subyugadas al imperio ibérico lo que generaba era que “cada uno de ellos se relacionaba directamente con la metrópoli colonial” (Ribeiro, p. 108), esto genera que no compartan estructuras sociopolíticas, ya que en cada oportunidad –que tienen- vuelcan hacia afuera: a los grandes centros económicos a establecer acuerdos. Por lo general, buscan establecer tratados con otros países de otros continentes y rara vez con América Latina.

Al ser producto de un mismo proceso civilizatorio: el proceso de expansión ibérica, genera unión, es decir, el factor común que comparten los pueblos es la conquista por europeos. Asimismo, las diferencias que existen entre los pueblos americanos son en gran parte a la diversidad genética. Es decir, dicho proceso conforme a los pueblos latinoamericanos, creando una nueva civilización, sin dejar de lado, las características de lo que era y lo que son.

A pesar de todas las diferencias físicas, culturales, lingüísticas de los pueblos. Lo que tienen en común los pueblos de América es que vivieron el mismo proceso que los determinó a ser lo que son ahora. “La unidad esencial de América Latina proviene del proceso civilizatorio que los plasmo” (Ribeiro: 108) es decir, la conquista. Este hecho, significó romper el proceso de formación económica y política en que se venían desarrollando. Convergieron culturas por lo que hubo un choque y generó una nueva forma de ver al mundo. Sin embargo los pueblos originarios siguen resistiendo. Trajo la formación de pueblos únicos frente al mundo.

Al vivir la discriminación, exclusión, lo que más buscan los pueblos de América es reivindicar sus derechos, su dignidad, su identidad, que le fueron arrebatados desde la conquista, es decir, “la recuperación de la dignidad y la autonomía, la defensa de sus identidades, la rebelión frente a la opresión, la solidaridad como herramienta para afrontar situaciones críticas, son elementos que otorgan rasos de similitud al

heterogéneo sustrato popular americano” (Argumedo, 2004, 156). De esta manera crean códigos, buscando la transmisión a través de historias, mitos, cuentos - tradición oral- altamente significativos logrando transmitir de generación en generación su cultura.

2.3 CONFIGURACIÓN DE LOS PUEBLOS DE AMÉRICA

Las clasificaciones para los pueblos americanos son incapaces de abarcar las variaciones en el origen de su proceso de formación. Dado que no contemplan a las a) microetnias: siendo portadores de una lengua y una cultura propia; b) tribus: organizadas con base al parentesco, c) estados estructurados sobre grandes territorios, hasta d) imponentes imperios: centros de poder asentados en metrópolis y con un número alto de habitantes, estratificados en clases sociales. En suma, existían varias formas de organizarse, por lo tanto de vivir.

“Esta era la América precolombina donde el europeo desembarco en la última década del siglo XV y que en los siglos y milenios anteriores habían edificado autárquicamente aquellas formaciones económico-sociales, haciéndolas florecer como civilizaciones originales” (Ribeiro: 109) con lo que nos muestra que existía y existe un gran número de particularidades en los pueblos americanos incluso en el periodo de la conquista, el problema es, ¿Cómo clasificar a los pueblos americanos del pasado y del presente?, si no contamos con categorías teóricas adecuadas para América Latina. Hay categorías como: esclavistas las sociedades coloniales, feudales, capitalistas; y tienen sentido cuando se aplican a la Roma imperial, al medioevo europeo o la revolución industrial sin embargo si las aplicamos en los pueblos americanos pierde su capacidad explicativa.

Para explicar las formaciones económico-sociales de América, se mostrará un cuadro en el que estén todas las formaciones económico-sociales del mundo. Y con el cuadro se podrá ver las particularidades en la el proceso histórico de América. Las características de lo económico en América se harán visibles con las formaciones económico-sociales del mundo, la comparación nos ayudará a marcarlas.

Mientras que, algunas comunidades indígenas eran cerradas, aisladas y autosuficientes, otras todo lo contrario. Antes de la llegada de los europeos, estas comunidades estaban relativamente integradas a la economía global, sin embargo, ante el proceso de transfiguración se cerraron ante el mundo y fueron reducidas, por necesidad, a un nivel de subsistencia.

Asimismo, las condiciones "feudales" en gran medida respondían a necesidades de la metrópoli colonial, por lo que, están estrechamente ligados el subdesarrollo en América Latina, y que con frecuencia el desarrollo de una zona implicaba el subdesarrollo de otra. Esto en términos históricos.

2.4 FORMACIONES ECONOMICO-SOCIALES: ESQUEMA ECONÓMICO

Como mencioné no se explica el proceso de formación de los pueblos americanos bajo las etapas del mundo europeo. Lo que se ocupa es hacer una clasificación de un esquema conceptual comprensivo que explique la posición de la civilización europea como una variante que potencializa la realización de América.

El esquema conceptual que propone Darcy Ribeiro se basa en la redefinición de una serie de conceptos y en su integración en forma de una teoría explicativa. La directriz fundamental es el reconocimiento de que la evolución sociocultural que puede ser reconstituida con base en una serie de revoluciones tecnológicas generadoras de múltiples procesos civilizatorios que dieron nacimiento a diversas formaciones económico-sociales o socioculturales.

Sobre las revoluciones tecnológicas Ribeiro dice que:

Las revoluciones tecnológicas consisten en transformaciones prodigiosas en las técnicas productivas que, una vez maduras, generan antagonismos con las formas anteriores de asociación y con los cuerpos ideológicos vigentes, provocando cambios sociales y culturales tendientes a rehacer los modos de ser y de pensar de las sociedades por ellos efectuadas (Ribeiro, 110)

Los procesos civilizatorios desencadenados por las revoluciones tecnológicas provocan una nueva dinámica en los pueblos dominados por la nueva tecnología; todos los pueblos enrolados en esos movimientos, con la interacción, se transfiguran, de dos formas distintas, según Ribeiro:

- A) Movimientos acelerativos de autoconstrucción que los moldean como pueblos autónomos que existen para sí mismos
- B) Movimientos reflejos de actualización que plasman pueblos dependientes, objeto de dominio colonial de los primeros

En determinado tiempo, los pueblos tienden a reverter sobre el centro dirigente para liberarse del yugo. La historia nos muestra como en ciertos momentos la unidad imperial se quebranta creando núcleos autárquicos hasta que uno de ellos se activa y se expande, dicho en otras palabras, se genera una nueva forma de expansión imperial.

En este sentido, Ribeiro nos menciona que los *procesos civilizatorios* corresponden tanto a movimientos de transfiguración interna de una sociedad activada por una revolución tecnológica, como a la propagación de sus efectos sobre contextos socioculturales distintos, a través de la expansión colonial.

Así cuando un pueblo se expande, “el proceso civilizatorio es un movimiento de aceleración evolutiva mediante el cual asciende de una a otra etapa evolutiva, preservando su autonomía” (Ribeiro, 111), y a los pueblos alcanzados por estos impulsos de expansión, el movimiento del proceso civilizatorio los coloca bajo el dominio de un centro rector: incorporación histórica, con una pérdida de autonomía.

Cuando hay una deculturación de la población, genera un trauma con la sociedad colonizada, haciendo que se olviden de su historia, de lo que son, de sus raíces. Como señale, la incorporación histórica es ejercida por un pueblo en proceso de una revolución tecnológica. La revolución tecnológica supone superioridad, en el sentido que permite mayor poder al que la sustenta, y en consecuencia conforma relaciones asimétricas: dominador y dominado. El pueblo expansivo por lo general

impone su cultura a la sociedad dominada, implantando sus tradiciones que tiene como resultado una transfiguración cultural.

En el siguiente cuadro se representara las revoluciones tecnológicas, los procesos civilizatorios y las respectivas formaciones económico-sociales que genero cada uno. Cabe subrayar que algunas formaciones no ocurrieron en América como: los estados rurales artesanales de modo privatista, basados en la propiedad privada, las formaciones surgidas por el desencadenamiento de la formación metalúrgica, las expansiones de hordas pastoriles nómadas, la revolución pastoril. Todas las demás revoluciones tecnológicas se encuentran en América. La importancia del cuadro es que podemos hacer una comparación y darnos cuenta de la singularidad de América, esto es, que su proceso de formación económico social es diferente.

Revoluciones tecnológicas y procesos civilizatorios	Formaciones económico-sociales	Paradigmas históricos
1. Revolución agrícola Expansión pastoril	Aldeas agrícolas indiferenciadas Hordas pastoriles nómadas	<i>Tupinambá (s. XVI)</i> <i>Guaikurú (s. XVIII)</i>
2. Revolución urbana Expansión esclavista Segunda expansión pastoril	Estados rurales artesanales colectivistas Estados rurales artesanales privatistas Jefaturas pastoriles nómadas	<i>Machicha (s.II); Chibcha (s.XIV)</i> <i>Fenicios (s.XX a.C)</i> <i>Hicksos (s.XVIIIa.C); hunos (s.IV)</i>
3. Revolución del regadío	Imperios teocráticos de regadío	<i>Aztecas (s.XIV); mayas (s.XIII); incas(s.XV)</i>

4. Revolución metalúrgica	Imperios mercantiles	<i>Grecia (S.V a.C); Roma (s.II)</i>
5. Revolución pastoril	Imperios despóticos salvacionistas	<i>Islam (s.VII); Otomano (S.XV)</i>
6. Revolución mercantil	Imperios mercantiles salvacionistas	<i>Portugal y España (S.XVI)</i> <i>Brasil(s.XVI);Cuba (s. XVIII)</i>
Expansión colonialista	Colonias esclavistas	<i>Guayana (s.XX)</i>
	Colonias mercantiles	<i>Inglaterra (s.XVIII); Holanda (s.XVIII)</i>
	Capitalismo mercantil	<i>Nueva Inglaterra(s.XVIII)</i>
Expansión capitalista	Colonias de poblamiento	
7. Revolución industrial	Imperialismo industrial	<i>Inglaterra (s.XIX); USA (s.xx)</i> <i>Brasil (s.xx); Venezuela (s.xx)</i>
Expansión colonial	Dependencias neocoloniales	<i>Cuba (1960)</i>
Expansión socialista	Socialismo revolucionario	<i>México (1940);</i> <i>Bolivia(1952);Perú(1970)</i>
	Nacionalismo modernizador	
8. Revolución termonuclear	Socialismo evolutivo	<i>Chile(1971)</i>
	Sociedades futuras	

Fuente: Ribeiro, Darcy “*La cultura latinoamericana*”

Como podemos ver hay enormes diferencias de las formaciones económico-sociales de Europa con América como los estados rurales artesanales de modo privatista, basados en la propiedad privada, las formaciones surgidas por el desencadenamiento de la formación metalúrgica, las expansiones de hordas pastoriles nómadas, la revolución pastoril.

Europa activada por la revolución mercantil (Siglo XVII) y después, la revolución industrial (siglo XVIII), maduro por aceleración evolutiva algunos núcleos civilizadores que se expandieron bajo la forma de movimientos de incorporación o de actualización histórica sobre el mundo, estancando procesos de maduración de otras civilizaciones todavía vivientes. Los pueblos americanos, si como los africanos y asiáticos avasallados y en gran parte exterminados en este movimiento, viendo detenida su creatividad civilizadora propia y fueron colonizados y convertidos en proletariados externos de potencias europeas en el curso de un proceso civilizatorio que ya entonces abarcaba el mundo entero (Ribeiro: 114)

Con el segundo procesos civilizatorio: el capitalista mercantil se dio a través del saqueo y la explotación de los pueblos americanos, para la acumulación de riquezas por parte de los ingleses, holandeses y franceses, y así los pueblos americanos se vieron avasallados por los rivales nuevamente. Reordenando sus modos e ser y de vivir según los intereses de los nuevos centros de poder.

El proceso de colonización, es decir, transfiguraciones étnicas se pueden explicar a partir de dos revoluciones tecnológicas. Primero en las sociedades Ibéricas entre el siglo XV y el siglo XVI con la revolución mercantil, principalmente en la navegación oceánica y las armas de fuego que permitió que llegaran a territorios Americanos, por lo que los pueblos americanos fueron incorporados a un sistema económico fundador, moldeados con los mismos patrones y obligados a su visión del mundo. Los pueblos que estaban asentados en áreas inaccesibles quedaron marginados de la nueva civilización, sin embargo la dinámica de los procesos civilizatorios tarde o temprano acabaron por alcanzarlos; sufriendo discriminación y opresión.

En suma, Ribeiro proporciona los elementos para definir a la cultura latinoamericana: las características de la formación como pueblos, las diversidad de cada pueblo, el factor que une a los pueblos de América y el esquema económico y así lograr una interpretación del proceso de configuración de los pueblos

americanos por un proceso similar de formación: ser productos de una conquista; la colonización.

Se puede apreciar lo complejo y contradictorio de América Latina: los conflictos de interés político y social en la geografía. La conquista de América tuvo desde el principio características comerciales. “Los ciclos económicos de la América colonial fueron determinados, en gran parte, por los ciclos económicos del mundo occidental” (Stavenhagen, 1981: 17).

Lo que hace atractivo a América era la obtención de mano de obra barata para las empresas coloniales. En la población del continente Americano ellos veían abundancia de esclavos. Por lo tanto, sí la economía "feudal", existió, su función fue de subsidiar a los centros dinámicos -las minas y la agricultura de exportación-, que a su vez respondían a las necesidades de la metrópoli colonial.

3 MATRIZ AUTÓNOMA DE PENSAMIENTO DE LAS MAYORÍAS LATINOAMERICANAS

Para finalizar con el primer capítulo quiero mostrar la matriz del pensamiento de las mayorías latinoamericanas a partir del término *Sumac kawsay* de José Martí, un término que contiene los principios analíticos que nos provee Stavenhagen. En otras palabras, Martí construye una teoría de la sociedad que cuenta con una estrategia para encarar al futuro, donde los sujetos construyen su destino, además pone énfasis en la estructura y la dinámica internas de la sociedad global sin dejar de lado la relación de dependencia que guarda esta sociedad con respecto a la metrópoli industrial.

Un hombre de su tiempo que pone los elementos que permiten analizar la realidad de los pueblos de América con toda su complejidad. Son estas ideas emancipadoras que se nos presentan como anacrónicas pero que José Martí da las bases para establecer la raíz de estas ideas que atraviesa las obras de José Carlos Mariátegui y Guillermo Bonfil a el contenido de las declaraciones de la Selva Lacandona delineando las acciones del movimiento zapatista.

En América latina es posible detectar el proceso histórico que dio origen a una corriente autónoma de ideas emancipatorias y este fue la Colonia. Ser parte del mismo proceso de colonización los plasmo y en parte los definió. En ese sentido, desarrollaron un pensamiento convergente.

Distintos modos de interpretación, cosmovisiones desarrolladas en infinidad de experiencias, conocimientos y prácticas que expresan una versión del relato, capaz de lograr una articulación teórica. Ahora se preguntan y responden ¿qué hacer con lo que son?

Los movimientos populares no son, como a menudo se afirma, una mera manifestación de fuerzas tradicionalistas o anacrónicas, de oposición a las transformaciones del mundo, por el contrario, dan cuenta de ideas y voluntades sociales acerca de cómo han de estructurarse estas sociedades; de opciones frente a los modelos de modernización salvaje impulsados en distintas coyunturas por los grupos de poder más concentrados y las estrategias hegemónicas del campo internacional” (Argumedo, 2004: 162)

Recurro al término *Sumac kawsay* de José Martí, cuyo contenido muestra una raíz que se encuentra presentes desde el nacimiento de las civilizaciones en América. En la matriz del pensamiento latinoamericano se encuentran tres componentes – complementarios entres sí: a) la relación con la naturaleza, la gran mayoría de los pueblos desarrollan una relación armónica y en equilibrio.

Estas ideas se pueden observar con los siguientes términos: “Bien vivir” y “buen vivir” son los términos en el debate de la población indígena de América Latina. “Bien vivir es la formulación más antigua en la resistencia indígena contra la colonialidad del poder. La diferencia no es lingüística si no conceptuales.

En el Quechua del norte del Perú y en Ecuador se dice *Allin kghaway* igual a “bien vivir” o *Allin kghawana* a buena manera de vivir y en Quechua del sur y en Bolivia se suele decir *Sumac kawsay* igual a “buen vivir” aunque *Sumac* en el norte del Perú y Ecuador significa lindo, bonito o hermoso; por lo que *Sumac kawsay* igual se

traduciría como vivir bonito. “el bien vivir como expresión de las poblaciones indígenas de América Latina configura una alternativa de vida social que solo puede ser descolonialidad del poder” (Quijano, 2011: 77)

Otro componente de la matriz del pensamiento es la tierra; la tierra es vida, es madre, y además es su primera fuente económica, es decir, siembran y cosechan lo que necesitan para vivir. La tierra los provee de alimento, no necesitan sembrar más de lo que ocupan. Sin embargo, desde la colonia los han despojado de sus tierras y explotado. Por tal motivo, la lucha por la tierra es parte de los pueblos. La resistencia de los pueblos indios en gran parte debe a la memoria y a la transmisión oral a través de generación en generación.

Al respecto Julio Mejía nos señala que la historia oral es una manera de acercarnos a la problemática, la explotación, marginación y desvalorización de una cultura, y lo que es más importante, se trata de un pensamiento que revela toda su potencialidad a partir del contacto con la vida real, la vivencia personal, las circunstancias y el medio natural. Y no se debe dejar de lado.

El último componente es la idea de revolución; de reivindicación de su ser. José Martí proyectó una lucha de emancipación sobre el común destino del continente frente al imperialismo en su libro *Nuestra América* al final de siglo XIX con la noción de *Sumac kawsay* objetivo de la evolución ciudadana promovida por el gobierno de Rafael Correa en Ecuador. Este proyecto es un desafío de afirmar la soberanía y la integración nacional, con un patrón de sociabilidad alternativo.

Martí tiene una visión del hombre y la historia logrando una crítica al modelo occidental en un proyecto de modernidad alternativa para nuestra América por lo que identifica en América el potencial civilizatorio de realización de su ideal humanista, en la noción del hombre natural.

Así, *Nuestra América* es más que un título para el conjunto de países que se enfrenta con el expansionismo de los americanos del norte, es un patrón civilizatorio alternativo para la humanidad. Para Martí, la unidad continental es una condición

política para preservar la soberanía y horizonte de una propuesta humanista. “El núcleo de conjunción de este ideal político y humanista es la autoctonía como vía para completar la formación continental” (Barbosa, 2011, 137), ya que la realización del potencial de la cultura americana se encuentra en lograr un equilibrio geopolítico y un proyecto de hombre nuevo. Por autoctonía se entiende a la identidad de los pueblos con sus propias formas políticas, es decir, especificidad histórica. El argumento de Martí es rescatar la cultura de los pueblos indios.

Lo que se cuestiona Martí es el reconocimiento de una dimensión trascendente de la vida en la que hombre y naturaleza se conectan. Sobre la noción de naturaleza menciona que “No es materia prima al servicio de las fuerzas productivas y aparece dotada de una función reveladora de espíritu, que anima la existencia” (citado en Barbosa, 2011, 138), es decir, la naturaleza se convierte en apoyo y guía para la revelación del hombre. En palabras de Martí “El hombre no se halla completo, ni se revela a sí mismo, ni ve lo invisible, sino en su íntima relación con la naturaleza” (citado en Barbosa, 2011, 138), mostrando que la relación del hombre con la naturaleza es en completa armonía.

Y así el concepto de progreso para este autor lo entiende como el redescubrimiento del individuo que debe ser recortado a su naturaleza. La subjetividad es el fundamento implícito del cuestionamiento a la razón occidental, porque tiene una visión de la historia de naturaleza ética. Establece una premisa casuística llena de consecuencias políticas en donde para cada realidad hay una solución. Toda acción estará basada en una premisa casuística y orientada por principios éticos por lo que la emancipación tendrá una dimensión ética en la que se proyecta un hombre capaz de construir otra historia.

En palabras de Martí, la realización de *Nuestra América* significa establecer un control relativo sobre el tiempo histórico, subordinado al ritmo y naturaleza del progreso al designio de la afirmación nacional. El pensamiento latinoamericano converge en ideas de emancipación, de reivindicación que tienen estos pueblos de América y que hasta el día de hoy siguen presentes. No son anacrónicas estas

demandas, sino que tienen una raíz y se encuentran presentes desde el nacimiento de las civilizaciones en América.

Mientras que, José Martí nos aporta los criterios teóricos que dan una continuidad y fundan la posibilidad de un diálogo contemporáneo de la obra de José Carlos Mariátegui “*Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*” con la obra “*México profundo. Una civilización negada*” de Guillermo Bonfil.

La matriz del pensamiento que les da continuidad es que son ideas comprometidas con la realización de asuntos públicos, que buscan generar acciones. Son ideas políticas como factor de enlace con los procesos sociales. Y el término *Sumac kawsay* resume las ideas emancipadoras que nos han querido presentar como anacrónicas.

Asimismo, podemos establecer el origen de un pensamiento emancipador que se encuentra presente en José Carlos Mariátegui y Guillermo Bonfil. En suma, con estos autores podemos observar que las ideas emancipadoras han estado presentes desde el nacimiento de los pueblos de América Latina y podemos ver la continuidad de un pensamiento emancipador que atraviesa sus obras y se encuentra presente en la producción escrita de las declaraciones de la Selva Lacandona y a su vez va delineando las acciones del movimiento zapatista

Ribeiro señala que la unidad esencial de América Latina proviene del proceso civilizatorio que los plasmo. Así, a pesar de todas las diferencias físicas, culturales, lingüísticas de los pueblos de América. Lo que comparten es que fueron parte de un proceso de conquista, este proceso-en parte- los moldea y configura a ser lo que son ahora. Este hecho, significa romper el proceso de formación económica y política en que se venían desarrollando los pueblos de América. Al converger culturas genera una nueva forma de ver al mundo. Sin embargo los pueblos originarios siguen resistiendo.

Por otra parte, Stavenhagen me da las bases epistemológicas que conserva los horizontes emancipatorios para analizar la obra de José Carlos Mariátegui “*Siete*

ensayos de interpretación de la realidad peruana” y la obra “*México Profundo. Una civilización negada*” de Guillermo Bonfil. Con una teoría de la sociedad en la que la forma en la que enfrenta el futuro es la acción consciente de los hombres dedicados a transformar las condiciones de su existencia y la construcción de su destino. Poniendo atención en la estructura y la dinámica interna de la sociedad global pero tomando en cuenta la relación de dependencia que guarda esta sociedad con respecto a la metrópoli industrial. De esta manera hacen posible un dialogo contemporáneo.

CAPÍTULO II JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

2. PENSAMIENTO EMANCIPADOR

En este capítulo se mostrarán los elementos de continuidad que fundan la posibilidad de un dialogo contemporáneo de la obra “*Siete ensayos de interpretación de la realidad*” de José Carlos Mariátegui con la obra “*México profundo. Una civilización negada*” de Guillermo Bonfil. Para lograr esto se dividirá en dos partes: en la primera escribiré sobre: ¿quién es José Carlos Mariátegui? y ¿en qué contexto se encontraba? Para después pasar a su obra; y dar cuenta de los elementos fundamentales del pensamiento de Mariátegui, se partirá de los principios teóricos analíticos de Stavenhagen, con una teoría de la sociedad en la que la forma en la que enfrenta el futuro es la acción consciente de los hombres dedicados a transformar las condiciones de su existencia y la construcción de su destino. Poniendo atención en la estructura y la dinámica interna de la sociedad global pero tomando en cuenta la relación de dependencia que guarda esta sociedad con respecto a la metrópoli industrial.

Decidí crear tres ejes fundamentales que permiten un análisis más integral con bases teóricas-analíticas de Rodolfo Stavenhagen y José Martí, los cuales son: 1) La economía como raíz del problema; 2) El problema del indio como problema nacional; 3) La necesidad de un socialismo creativo o un proyecto civilizatorio. La importancia del pensamiento de Mariátegui, es que conserva su horizonte emancipatorios en su

epistemología. Ideas que se han presentado como anacrónicas y que adquieren en la actualidad una imperiosa necesidad de rescatarlas

En la segunda parte, que corresponde a la obra de Guillermo Bonfil, se ocupó de los tres ejes. Por otra parte, el concepto *Sumac kawsay* de José Martí me permite ubicar la matriz de un pensamiento con un contenido político del discurso crítico emancipador. Ya que las ideas emancipadoras se encuentran en las obras de estos autores. Hay una continuidad. De esta manera hacen posible un dialogo contemporáneo con Mariátegui y Bonfil.

2.1 ¿QUIÉN ES JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI?

José Carlos Mariátegui es un pensador peruano, buscaba dar solución al problema de su país: exclusión de los indígenas en la nación del Perú. Era una persona muy observadora, Mariátegui uso el método inductivo, siempre partió de los hechos, de la realidad, del entorno de su país sin olvidar el internacional, ya que, sabía que lo internacional con lo nacional tienen correlación. Dispuesto a observar, aprender y analizar la realidad del Perú. Siempre puso énfasis en la teoría; una teoría que partiera de los hechos.

Al intentar comprender la realidad peruana en su totalidad, buscó analizar los problemas políticos y económicos internos del Perú en su relación con la economía mundial, una economía respaldada por el capitalismo que generando que el problema de los indígenas en el Perú fueran: el despojo, el olvido, la marginación secular. El problema empezó desde la Colonia, el proceso de colonización quebró el proceso de metabolismo social⁷ en que se venían desarrollando los pueblos americanos.

⁷ Karl Marx ocupa el concepto para explicar el movimiento *M - M* es un intercambio de mercancía por mercancía, metabolismo del trabajo social, en cuyo resultado se extingue el proceso mismo (Marx, 2002, 55) En suma, el proceso de vida humana es un proceso de metabolismo social fundado en el trabajo (Iñigo, Juan, (2007) *Conocer el capital hoy Usar críticamente El Capital*, Buenos Aires: Editorial Imago Mundi

Revelando que el problema del Estado-nación en el Perú fue que se creó sin el indio y se formó contra el indio, se concluye que el principal problema era la conformación de un sistema social que marginaba la vida social y económica de los indios. Ya sea porque pensaban que eran un obstáculo para el desarrollo de la nación, porque eran inferiores por sus rasgos faciales, o porque no tenían la capacidad para pertenecer a un sistema republicano.

Hace un viaje por Europa de 1919 a principios de 1923 por lo que está en contacto con los cambios del socialismo en Europa. Una de las continuas y principales preguntas a lo largo de la historia ha sido: ¿qué modelo político es pertinente para la sociedad?; Mariátegui no fue la excepción y en el contexto de esa pregunta decisiva, coloca el problema del Perú.

La segunda y tercera década del siglo XX fue el tiempo en que vivió, las ideas en boga eran las de la I, II, III Internacional, estas ideas fueron debatidas por Mariátegui, sin embargo quería superar el marxismo en su vertiente ortodoxa, sabía que se tenía que reparar en el factor económico para superar la realidad. A partir de lo económico se podía enfrentar a las pretensiones universales del capitalismo de su tiempo, pero ampliando la visión, en sus palabras:

No es el marxismo en cada país como algunos erróneamente suponen, un cuerpo de principios, de secuencias rígidas, iguales para todos los climas históricos y las todas latitudes sociales. El marxismo, en cada país, en cada pueblo, opera y acciona sobre el ambiente, sobre el medio, sin descuidar ninguna de sus modalidades (Mariátegui, 1927: 35)⁸

La importancia de los fenómenos sociales que se vivía en el plano internacional fueron clave para el pensamiento emancipador de José Carlos Mariátegui, de esta forma, si partimos de sus observaciones se establecen los ejes de un pensamiento emancipador latinoamericano. Mariátegui para delinear el tema, empieza por plantearse: ¿existe un pensamiento hispanoamericano?, respecto a esto menciona

⁸ Mariátegui, José Carlos, (1927). "Mensaje al congreso obrero", en Revista Amauta, p. 35.

que la producción del continente carece de rasgos propios, dado que, la gran mayoría de los pensadores de América habían ido a estudiar a escuelas europeas

Para Mariátegui, el hombre no vive sin una concepción metafísica de la vida. El mito mueve al hombre en la historia. Sin un mito la existencia del hombre no tiene ningún sentido histórico, porque la historia la hacen los hombres que tienen una creencia, esperanza. En consecuencia, el mito es más que abstracción, es todo lo contrario, nace en fuerzas históricas concretas: en la condensación de la realidad y con injerencia en la realidad, invita a la acción, es decir: “el mito, es la idea de la revolución socialista. La esperanza indígena es absolutamente revolucionaria (Mariátegui, 2008: 26).

Por tal motivo, el mito no es de un sujeto, es de los sujetos: de las multitudes. El Mito es lo vivo, la creación colectiva, el lenguaje, el esfuerzo y la originalidad. Cuyo fin es satisfacer su yo profundo y la necesidad de infinito de los seres humanos. De esta manera se convierte en un factor decisivo porque dota de ideas que buscan trascender lo dado, en suma, el mito logra conjugar la articulación de la diversidad, logrando unión de todas las clases, sin fragmentarlas.

En ese sentido, el pensamiento revolucionario y aun el reformista no pueden ser liberales sino socialistas, esta idea de un proyecto nacional: socialismo creativo desde abajo y realizado por los indígenas es su objetivo principal del pensamiento emancipador de Mariátegui. De tal manera que para tener un análisis más integral de su pensamiento emancipador, con bases epistemológicas de Stavenhagen, como, la manera de encarar el futuro, basándonos en el análisis de las tendencias y dinamismos actuales tal como se desprenden de los procesos históricos, para plantear las posibles alternativas que se abren a las sociedades humanas. Lo cual significa que, la viabilidad de cada alternativa dependerá de la acción consciente de los hombres dedicados a transformar las condiciones de su existencia.

He elegido esta perspectiva dado que lo fundamental de este camino es que el futuro se nos presenta como una infinidad de posibilidades, y en el cual, los sujetos

construyen su destino. Se construye desde abajo y siendo los protagonistas de su historia.

En suma, los principios analíticos que ocuparé para analizar las obras de José Carlos Mariátegui y Guillermo Bonfil son: la manera de enfrentar el futuro, basándonos en el análisis de las tendencias y dinamismos actuales tal como se desprenden de los procesos históricos, para plantear las posibles alternativas que se abren a las sociedades humanas. En otras palabras, de la acción consciente de los hombres dedicados a transformar las condiciones de su existencia y construyen su destino.

Estas categorías son desde y para América y seleccioné tres ejes fundamentales:

- a) La economía como raíz del problema del indio
- b) El problema del indio como problema nacional
- c) La necesidad del socialismo creativo

2.2 LA ECONOMÍA COMO RAÍZ DEL PROBLEMA DEL INDIO

América existe desde antes de su “descubrimiento” por los europeos. Hay cultura Americana, esto es, cuentan con una organización política y modo de producción propios, el ocupar eufemismos como “descubrimiento” para dar cuenta de la historia oficial de los pueblos originarios vela su propio pensamiento, su cultura, y con esto la raíz del problema.

Hay dos momentos que cambian la forma de producción y reproducción de los pueblos de América: la Conquista y la Independencia; mientras que en la Conquista se siembra totalmente el proceso de la formación de una economía colonia, en la Independencia está determinada y dominada por ese proceso. “El coloniaje, impotente para organizar en el Perú al menos una economía feudal, injertó en ésta elementos de economía esclavista” (Mariátegui, 2008: 33).

La Conquista es un proceso que debe revisarse, es una variable, porque es un parteaguas que interrumpió la forma del metabolismo social en que se desarrollaban

los pueblos, esto es, la forma del proceso de producción de los pueblos de América. Si estudiamos las consecuencias que se generaron tras el proceso de colonización, es decir, partir de la Conquista para conocer todos los efectos que dejó en los pueblos de América, ayudará a identificar cuáles fueron los cambios en los pueblos en la forma de organizarse, reproducirse y su forma de producción. Así, la Conquista emerge como una solución de continuidad en la historia.

Antes de la Conquista en el Perú contaban con una economía basada en “el trabajo colectivo, el esfuerzo común, se empleaban fructuosamente en fines sociales” (Mariátegui, 2008, 5). Por consiguiente, Perú contaba con una forma de organización económica distinta, en donde, se privilegiaba el trabajo colectivo que resultaba en relaciones solidarias entre la comunidad. Sobre el comunismo incaico Mariátegui menciona que:

Al comunismo incaico -que no puede ser negado ni disminuido por haberse desenvuelto bajo el régimen autocrático de los Inkas-, se le designa por esto como comunismo agrario. Los caracteres fundamentales de la economía incaica –según César Ugarte, que define en general los rasgos de nuestro proceso con suma ponderación-, eran los siguientes: "Propiedad colectiva de la tierra cultivable por el 'ayllu' o conjunto de familias emparentadas, aunque dividida en lotes individuales intransferibles; propiedad colectiva de las aguas, tierras de pasto y bosques por la marca o tribu, o sea la federación de ayllus establecidos alrededor de una misma aldea; cooperación común en el trabajo; apropiación individual de las cosechas y frutos (Mariátegui, 2008:32)

La cuestión indígena se encuentra a la base de la crisis constitutiva de la nación, es decir, los países del continente americano se han construido con base a la exclusión de una parte importante de su población como es la indígena, “Los conquistadores destruyeron, sin poder naturalmente remplazarla, esta formidable máquina de

producción” (Mariátegui, 2008: 15). Esta máquina de producción es el trabajo colectivo privilegiando a la comunidad con relaciones solidarias.

Con la llegada de los europeos se descompone la forma de producción basada en el trabajo colectivo. El modelo económico europeo era capitalista, basado en explotación y despojo a los indígenas, por lo que deja de funcionar el trabajo indio de modo solidario y orgánico. “Sobre las ruinas y los residuos de una economía socialista, echaron las bases de una economía feudal” (Mariátegui, 2008, p. 6). Se disuelve la unidad, convirtiéndose en comunidades dispersas y es así como destruyen la economía de los indígenas. “Una economía indígena, orgánica, nativa, se forma sola. Ella misma determina espontáneamente sus instituciones. Pero una economía colonial se establece sobre bases en parte artificiales y extranjeras, subordinada al interés del colonizador (Mariátegui, 2008: 33).

En la época colonial se buscó destruir al indio y con ello su cultura, esto es: su modo de entender y relacionarse con el mundo, su organización política y económica. Escribe Mariátegui sobre la destrucción de la economía indígena:

La destrucción de esta economía -y por ende de la cultura que se nutría de su savia es una de las responsabilidades menos discutibles del coloniaje, no por haber constituido la destrucción de las formas autóctonas, sino por no haber traído consigo su sustitución por formas superiores. El régimen colonial desorganizó y aniquiló la economía agraria incaica, sin reemplazarla por una economía de mayores rendimientos. Bajo una aristocracia indígena, los nativos componían una nación de diez millones de hombres, con un Estado eficiente y orgánico cuya acción arribaba a todos los ámbitos de su soberanía; bajo una aristocracia extranjera, los nativos se redujeron a una dispersa y anárquica masa de un millón de hombres, caídos en la servidumbre y el "felahísmo".(Mariátegui, 2008: 32).

La geografía determina –en gran parte- el desarrollo de los países, es decir, algunos marchan más de prisa que otros. Por ejemplo, los que están situados frente el Atlántico que era donde desembarcaban los europeos había más flujo de explotación a los indígenas, por otro lado, si contaban con minerales, también eran propensos a flujos constantes de inversiones. El colonizador español carecía radicalmente de esta aptitud. Tenía una idea, un poco fantástica, del valor económico de los tesoros de la naturaleza, pero no tenía casi idea alguna del valor económico del hombre (Mariátegui, 2008: 33). Todas estas riquezas naturales se convirtieron en el motor de la “nueva economía”: la codicia de los metales preciosos, desencadenó una explotación con los incaicos dado que, su interés principal era convertirlos en un pueblo minero, sin tomar en cuenta que desde sus orígenes, había sido un pueblo fundamentalmente agrario.

Las riquezas naturales de los países jugaron un papel importante en la dominación y despojo que vivieron. No es casualidad que en los países donde hoy existe mayor presencia indígena: México, Perú, Ecuador, Guatemala, son aquellos en los que era necesaria la provisión de esclavos o mano de obra barata. Mientras que, en países como Argentina o Uruguay en dónde no hay mucha riqueza natural que explotar no hay tanta presencia de indígenas.

El pueblo incaico era un pueblo de campesinos dedicados a la agricultura, cualquier trabajo tenía como finalidad servir a la comunidad. Los trabajos públicos, las obras colectivas más admirables como: los canales de irrigación de los andenes y terrazas de cultivo de los Andes, con estas obras se puede ver el grado de organización económica alcanzado por el Perú incaico.

Su civilización se caracterizaba, principalmente, como una civilización agraria. Visto que los indígenas eran principalmente agricultores, el problema del indígena parte del problema de la tierra. Dado que los Inkas tenían la concepción de que la vida viene de la tierra, con esta principal idea podemos ver el papel de la tierra en la vida

de del pueblo inkaico, sólo así podemos entender que el problema indígena parte del problema de la tierra. No obstante, la tierra en palabras de Valcárcel que estudio la economía del Taawantinsuy:

La tierra en la tradición regnícola, es la madre común: de sus entrañas no sólo salen los frutos alimenticios, sino el hombre mismo. La tierra depara todos los bienes. El culto de la Mama Pacha es par de la heliolatría, y como el sol no es de nadie en particular, tampoco el planeta lo es. Hermanados los dos conceptos en la ideología aborígen, nació el agrarismo, que es propiedad comunitaria de los campos y religión universal del astro del día (Mariátegui, 2008: 32)

Teniendo en cuenta el significado de la tierra para el pueblo de los inkas, Mariátegui sostiene que el problema indígena es esencialmente un problema económico-social. No sólo masacraron a los indígenas sino también querían destruir todo rastro de ellos por el planeta, aniquilando sus instituciones, desangrando al país ganado por los conquistadores, en suma, aniquilaron a todos los que pudieron.

Formulando un principio de la economía de su época, un estadista sudamericano del siglo XIX debía decir más tarde, impresionado por el espectáculo de un continente semidesierto: "Gobernar es poblar". El colonizador español, infinitamente lejano de este criterio, implantó en el Perú un régimen de despoblación (Mariátegui, 2008: 33)

El indígena había sido subyugado desde la Conquista, como mencioné arriba, el problema en la actualidad oculta el pasado, porque el indio no es tomado en cuenta en para el proceso de transformación del Perú:

No es posible comprender la realidad peruana sin buscar ni mirar el hecho económico. La nueva generación no lo sabe, tal vez, de un modo exacto.

Pero lo siente de un modo muy enérgico. Se da cuenta de que el problema fundamental del Perú, que es del indio y de la tierra, es ante todo un problema de la economía peruana... Tienen el pecado original de la Conquista. El pecado de haber nacido y haberse formado sin el indio y contra el indio (Mariátegui, 2008: 61)

La Colonia se instaló en los resquicios de la cultura indígena, desmantelando toda su organización social y política a través de una prolongada explotación a la comunidad indígena del Perú por un largo tiempo. Durante la colonia la economía en el Perú estaba basada en el guano y el salitre, de tal forma, convirtió a la nación en rentista y despilfarradora, garantizando, hipotecar su economía al capitalismo mundial.

El guano y el salitre, sustancias groseras y humildes, les tocó jugar en la gesta de la República un papel que había parecido reservado al oro y a la plata... El industrialismo europeo y occidental necesitaba abastecerse de estas materias en el lejano litoral del sur del Pacífico. A la explotación de los dos productos no se oponía, de otro lado, como a otros productos andinos, el establecimiento rudimentario y primitivo de los transportes terrestres. Mientras que para extraer de las entrañas de los Andes el oro, la plata, el cobre, el carbón, se tenían que salvar ásperas montañas y enormes distancias, el salitre y el guano yacían en la costa al alcance de los barcos que venían a buscarlos (Mariátegui, 2008: 10)

Mariátegui, en su libro, evidencia el débil desarrollo económico, tanto en lo nacional como en el mercado mundial. Para él, la nación todavía era inorgánica. Y la herencia de la Colonia que quiere exterminar es: “la del régimen económico feudal, cuyas expresiones son el gamonalismo, el latifundio y la servidumbre” (Mariátegui, 2008: 31)

La crisis de la nación se debía, según él, a las formas coercitivas del modo de producción. Los hacendados no son una burguesía capitalista, ya que, la minería y el comercio se encuentran en manos del capital extranjero. La clase dominante no fue capaz de emprender la construcción de una nación integral:

“Este sistema económico ha mantenido en la agricultura una organización semifeudal que constituye el más pesado lastre del desarrollo del país. En el Perú no hemos tenido, en cien años de República, una verdadera clase capitalista. La antigua clase feudal, camuflada o disfrazada de burguesía republicana, ha conservado sus posiciones (Mariátegui, 2008: 12)

En suma, “la economía del Perú es una economía colonial: expresiones de la feudalidad sobreviviente son dos: latifundio y servidumbre” (Mariátegui, 2008: 30), porque su desarrollo se encuentra subordinado a los intereses y necesidades de los mercados internacionales, sin embargo, la solución se encuentra en la estructura de la economía misma y a la vez es el obstáculo que se debe vencer. El comunismo inkaico fue en una época con características singulares: civilización agraria, la naturaleza se encuentra en equilibrio con el hombre, lo que nos interesa, es la forma en la que se desarrollaba el modo de producción inkaica, es decir, teniendo como base el trabajo colectivo. Esa manera de organizar el trabajo es lo que quiero rescatar. Siendo esta idea el primer eje del pensamiento emancipador de José Carlos Mariátegui.

De tal forma, que el primer eje será en torno a la idea en que se organizan políticamente y económicamente, es decir, los grupos indígenas tienen una relación armónica y equilibrada con la naturaleza, teniendo a la comunidad su núcleo sólido, el trabajo se organiza de manera cooperativa, trabajo por el colectivo; sus valores eran los de la unión y la solidaridad.

2.3 EL PROBLEMA DEL INDIO COMO PROBLEMA NACIONAL

El segundo eje del pensamiento emancipador del peruano parte del siguiente planteamiento:

Todas las tesis sobre el problema indígena, que ignoran o eluden a este como problema económico social, son otros tantos estériles ejercicios teóricos. Prácticamente todas no han servido sino para ocultar o desfigurar la realidad del problema. La crítica socialista lo descubre y esclarece, porque busca sus causas en la economía del país y no en su mecanismo administrativo, jurídico o eclesiástico, ni es su dualidad o pluralidad de razas, ni en sus condiciones culturales o morales. La cuestión indígena arranca de la economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra. Así cualquier intento de resolverla con medidas de administración o policía, con métodos de enseñanza o con obras de vialidad, constituyen un trabajo superficial o adjetivo (Mariátegui, 2008: 31-32)

Por lo tanto, la Colonia vino a interrumpir el proceso de formación de cada pueblo de América, es claro que cada uno de estos pueblos se iba a desarrollar como lo venía haciendo, no pasemos por alto sus propias maneras de organizarse políticamente y económicamente, siendo dueños de su destino, sin estar subordinados a intereses económicos de países que contaban con una economía capitalista. Probablemente más temprano que tarde entrarían al proceso de globalización del capital, la diferencia sería: Estados-Naciones integrales, cuya base serían los indígenas, sin una exclusión, sus acciones serían priorizando intereses de los habitantes, haciéndose cargo de las consecuencias de sus decisiones, sin estar subordinado a otras potencias.

No obstante, desde tiempos inmemorables han usado medidas paliativas contra la exclusión de los indígenas, “La derrota más antigua y evidente es, sin duda, la de los que reducen la protección de los indígenas a un asunto de ordinaria administración” (Mariátegui, 2008: 76), porque el Estado-Nación se creó sobre bases imaginarias, es decir, los sujetos que lo formularon, la clase dominante:

pocos; en suma al no tomar en cuenta a la gran mayoría de la población -desde la creación y el contenido del Estado-nación- se niega a lo gran mayoría; esto es a los pueblos originarios.

Otro obstáculo para lograr una reivindicación de los pueblos originarios es que “La reivindicación indígena carece de concreción histórica mientras se mantiene en un plano filosófico o cultural. Para adquirir realidad, es decir, corporeidad, necesita convertirse en una reivindicación económico político” (Mariátegui, 2008, 74) Al dejar de considerar abstractamente como problema étnico o moral y se reconoce como social, económica y político se le dota de sentido. Por primera vez es un problema esclarecido y demarcado.

La historia resuelve las dudas y desvanece todos los equívocos. La conquista fue un hecho político y económico que “Ininterrumpió bruscamente el proceso autónomo de la nación Quechua, pero no implicó una repentina sustitución de las leyes y costumbres de los nativos por la de los conquistadores, sin embargo este hecho político abrió en todos los órdenes de cosas, así espirituales como materiales, un nuevo periodo” (Mariátegui, 2008: 64)

Sigo los tres momentos decisivos en la historia del Perú, con el segundo momento: la independencia del Perú la transformación no fue radical de la estructura económica y social; no obstante, no podemos negar que dio paso a otro periodo de la historia, cambio su situación jurídica, y sello el camino de su emancipación política y social.

Mientras tanto el programa liberal de la revolución buscaba la redención del indio; generando la ley de la igualdad, abolición de la esclavitud, reparto de tierras, todas estas leyes y decretos parecía favorables a los indios. Sin embargo, “El carácter individualista de la legislación de la república ha favorecido, incuestionablemente, la absorción de la propiedad indígena” (Mariátegui, 2008: 77); otro problema que se deriva de los derechos de los indígenas plasmados en la Constitución es que esta ley no tiene valor práctico en la estructura administrativa. En parte se debe a que la

“la revolución de la independencia no constituyó un movimiento indígena. La promovieron y usufructuaron los criollos y españoles de las colonias” (Mariátegui, 2008, 82).

Con el tercer momento, el fenómeno de la república en Perú tampoco sigue una emancipación “la responsabilidad de la omisión corresponde a la clase que usufructuó la clase de los libertadores tan rica potencialmente en valores y principios creadores” (Mariátegui, 2008: 75). Si la república buscaba reivindicar los derechos del indígena fue solo en lo escrito, dado que, ha agravado su miseria, pauperizando al indio. “La república ha significado para los indios la ascensión de una nueva clase dominante que se ha apropiado sistemáticamente de sus tierras” (Mariátegui, 2008, 83)

La cuestión del indio más que pedagógica, cultural o étnica, es social. “La suposición de que el problema indígena es un problema étnico se nutre del más envejecido repertorio de ideas imperialistas” (Mariátegui, 2008: 77). La educación no es cuestión de métodos dialecticos, por lo tanto, “La tendencia a considerar el problema indígena como un problema moral encarna una concepción liberal, humanitaria, ochentista, iluminista, que en el orden político de occidente anima y motiva las ligas de los derechos del hombre” (Mariátegui, 2008: 77). Por lo tanto, el segundo eje del pensamiento emancipador es: plantear el problema del indio como problema nacional, porque estas concepciones de demarcar al problema bajo los términos étnicos ocultan el problema de raíz y no ofrecen soluciones palpables a la realidad del indio.

El problema de la tierra

El nuevo planteamiento consiste “en buscar el problema indígena en el problema de la tierra, el régimen de propiedad de la tierra determina el régimen político y administrativo de toda nación” (Mariátegui, 2008: 31), así la propuesta de los pueblos de América contiene a la tierra como factor común, teniendo en cuenta el significado de la tierra para los indios pasa a ser a lo largo del tiempo su todo. El indio ha desposado a la tierra, para él la vida viene de la tierra y vuelve a la tierra.

Por lo tanto, “el indio puede ser indiferente a todo menos a la posesión de la tierra que sus manos y su aliento labran y fecundan” (Mariátegui, 2008: 83)

El proyecto nación de los pueblos indígenas se construye a partir del Indio, “La solución del problema del indio tiene que ser una solución social, sus realizadores deben ser los propios indios” (Mariátegui, 2008, 85) De esta forma, el Estado-nación que quieren crear es plural, integral, en dónde sean partícipes de la creación de sus contenidos. Reivindicando sus derechos fundamentales.

Los pueblos de América son tan homogéneos, de tal forma, que la falta de comunicación provoca una desarticulación en las ideas del proyecto nación en la que todos confluyen “A los indios les falta vinculación nacional, sus protestas han sido siempre nacionales” (Mariátegui, 2008: 85) La miseria moral y material de la raza indígena aparece netamente como una simple consecuencia del régimen económico y social que sobre de ella pesa desde hace siglos

El paradigma neoliberal generó la crisis del Estado- nación actual, dado que siempre se ha buscado como solución al problema del indio, que redima a éste, ante todo, de su servidumbre. Este es el segundo eje del pensamiento emancipador de José Carlos Mariátegui: para hacerle frente al problema, es importante delinearlos bien, nombrarlos por su nombre: el carácter del problema es de carácter fundamentalmente económico, y para esto, es necesario dejar de lado las explicaciones humanitarias o filantrópicas. No es un problema exclusivamente, étnico o moral, administrativo, pasando por alto lo económico nos conduce a un terreno estéril. Hay que comenzar por reivindicar su derecho a la tierra. Centrarnos en la raíz del problema: lo económico, para después ver por sus derechos de educación, salud, etc.

Cuando menciono la raíz del problema como económico no me refiero a la acumulación del capital, a la distribución de ingreso o a como se mueve el dinero.

La dimensión económica va en el sentido en que los indígenas tienen una visión distinta de valorar la riqueza, hay valor de uso, no valor de cambio. El significado simbólico de la tierra y la relación que tienen con la naturaleza: armónica.

“Comunalidad”

Desde la perspectiva de Mariátegui, el periodo de república, estuvo influido por una influencia marcada del liberalismo teórico en la Constitución, ha cuidado prácticas del desarrollo de una economía capitalista, de esta manera, la gran propiedad agraria se ha reforzado y engrandecido. En el momento en que se intenta liquidar la feudalidad en el Perú el problema se traduce en un problema agrario. Siendo afectada la comunidad por la desamortización

A pesar de que “Las Leyes de Indias amparaban la propiedad indígena y reconocían su organización comunista” (Mariátegui, 2008: 37) en las prácticas cotidianas no se reconocían dichos derechos; la legislación de las comunidades, por lo general, se ajustaban para no interferir en las instituciones, costumbres, política del Coloniaje. La religión permitió un proceso de integración menos violento, tenían la creencia de que redimían las almas de los indígenas. Su fin era recuperar el control a partir de su “cosmovisión”. “Los jesuitas aprovecharon precisamente el comunismo indígena en el Perú, en México y en mayor escala aún en el Paraguay, para sus fines de catequización. El régimen medioeval, teórica y prácticamente, conciliaba la propiedad feudal con la propiedad comunitaria” (Mariátegui, 2008: 37).

La organización comunal de los agricultores, campesinos se resquebró, el feudalismo y el absolutismo dio inicio a la explotación de los pueblos originarios de América. La comunidad en el régimen de la Colonia no fue amparada solo tolerada, Mariátegui lo expresa de la siguiente manera:

El latifundista le imponía la ley de su fuerza despótica sin control posible del Estado. La comunidad sobrevivía, pero dentro de un régimen de servidumbre. Antes había sido la célula misma del Estado que le aseguraba

el dinamismo necesario para el bienestar de sus miembros. El coloniaje la petrificaba dentro de la gran propiedad, base de un Estado nuevo, extraño a su destino. El liberalismo de las leyes de la República, impotente para destruir la feudalidad y para crear el capitalismo, debía, más tarde, negarle el amparo formal que le había concedido el absolutismo de las leyes de la Colonia (Mariátegui, 2008: 39)

Ahora bien, el concepto de propiedad individual con relación a la función de la comunidad durante la República causó la disolución y expropiación de la idea de "comunidad". El capitalismo hizo que el indígena pasara del trabajo comunal y colectivo al trabajo individual y libre. Por todos los medios querían disolver la comunidad, destruirla y no dejar rastro, no querían nada en la nueva etapa; pensaban que la comunidad significaba atraso, por lo que, la rechazaban, "la "comunidad" como un rezago de una sociedad primitiva o como una supervivencia de la organización colonial" (Mariátegui, 2008: 46)

La idea de comunidad se encuentra arraigada en los indígenas, en gran medida, determina su vida política, económica y social. En ese sentido, el peruano nos señala algunas características de comunidad, como se muestra a continuación:

"la comunidad indígena conserva dos grandes principios económico sociales que hasta el presente ni la ciencia sociológica ni el empirismo de los grandes industrialistas han podido resolver satisfactoriamente: el contrato múltiple del trabajo y la realización de éste con menor desgaste fisiológico y en un ambiente de agradabilidad, emulación y compañerismo (Mariátegui, 2008: 50)

El seno de la comunidad es contar con un carácter en forma colectiva y familiar, resistiendo a través del tiempo. Por lo que, la importancia de la comunidad radica en: "la vitalidad del comunismo indígena que impulsa invariablemente a los

aborígenes a variadas formas de cooperación y asociación. El indio, a pesar de las leyes de cien años de régimen republicano, no se ha hecho individualista” (Mariátegui, 2008: 47)

Los contenidos en la formulación del Estado-nación han pasado por alto a los indígenas y su forma de desarrollarse política y económicamente. Las leyes del ciudadano han negado el metabolismo social de estos pueblos. Imponiendo el de los dominadores. Mariátegui, expresa sobre el comunismo lo siguiente:

El comunismo, en cambio, ha seguido siendo para el indio su única defensa...dado que el individualismo no puede desarrollarse en el sistema feudal en las aldeas indígenas donde se agrupan familias entre las cuales se han extinguido los vínculos del patrimonio y del trabajo comunitarios, subsisten aún, robustos y tenaces, hábitos de cooperación y solidaridad que son la expresión empírica de un espíritu comunista. La comunidad corresponde a este espíritu. Es su órgano. (Mariátegui, 2008: 47)

El pueblo del Perú se desarrollaba sobre la base de un trabajo colectivo y una organización familiar, en suma, los lazos eran de sangre y el trabajo era a favor de la comunidad. En cambio, la economía capitalista –rudimentaria, en ese entonces- el trabajo se reproduce de manera privada y autónoma, no es en favor de la comunidad, esa es la diferencia. Dicho en otras palabras, las costumbres de los indígenas a la práctica -incipiente y rudimentaria por supuesto del contrato colectivo de trabajo, más bien que del contrato individual. “No son los individuos aislados los que alquilan su trabajo a un propietario o contratista; son mancomunadamente todos los hombres útiles de la "parcialidad" (Mariátegui, 2008: 48)

El andamiaje de la ley busca disolver a las comunidades, las acciones van encaminadas a despojar a las comunidades, desde tiempos remotos; desde el latifundio feudal, la República. A pesar de ser despojados de su tierra, del olvido en

el que se encuentran siguen conservando un carácter familiar y colectivo en el trabajo. Sobre esto el peruano señala que:

La defensa de la "comunidad" indígena no reposa en principios abstractos de justicia ni en sentimentales consideraciones tradicionalistas, sino en razones concretas y prácticas de orden económico y social. Cuando la expropiación y el reparto parecen liquidar la comunidad, el socialismo indígena encuentra siempre el medio de rehacerla, mantenerla o subrogarla. El trabajo y la propiedad en común son reemplazados por la cooperación en el trabajo individual. (Mariátegui, 2008: 48)

En efecto, la idea que tienen sobre comunidad se manifiesta en acciones de tipo económico y social. En cuanto a lo económico, se refiere a la forma de organización del trabajo: colectiva y solidaria. De tal modo, harán hasta lo imposible para que no se disuelva la comunidad. Porque es su núcleo y la fortaleza para hacer frente a los embates de las formas de dominación del sistema mundo.

2.4 LA NECESIDAD DE UN SOCIALISMO CREATIVO O PROYECTO NACIONAL

El último eje del pensamiento emancipador de José Carlos Mariátegui será con la lectura de un socialismo creativo. Mariátegui partía de las observaciones para dar propuestas, de este modo la teoría y la acción van de la mano; asimismo, establece el tema del indio en clave socialista; ya mencioné en los otros ejes, que quiero superar las visiones caritativas, compasivas que desembocan en explicaciones estériles. Mariátegui renunciaba a las tesis que consideraban el problema indígena desde criterios administrativos, jurídicos, étnicos, morales y eclesiásticos

Mariátegui pone en la mesa las dimensiones de la problemática real: el problema del indio en el Perú. Por lo que propone, un proyecto para solucionar el problema del indio y su relación con la tierra, que se constituía a la vez, según el mismo

Mariátegui, en el problema nacional. Que para lograrlo se debe pensar en un socialismo creativo.

La riqueza de leer el tema del indio en clave socialista es que dota a la población indígena un potencial que ha estado desde el proceso de la Colonia. Mariátegui pensaba que la construcción de nación que se necesitaba para vencer la crisis orgánica⁹ de la misma debía hacerse desde la participación de los indígenas en la incorporación al estado-nación. De esta manera se presupone una transformación económica y social, una tarea revolucionaria que debía ser realizada por los propios indios. Por tal razón, la reconstrucción de la nación tiene que tener como base al indio. Únicamente de esta forma se reivindica el pasado, sin ocultar la verdadera historia.

En los últimos años, el debate de los derechos de los indígenas ha estado permanentemente en la agenda internacional, presentándose como un problema acrónico, siendo diacrónico. El problema de la crisis de Estado se ve reflejado en los contenidos de la nación plasmados en Constituciones, formulados por pocos sujetos, “desde arriba” sin tomar en cuenta a la mayoría de la población.

Por consiguiente, esta mayoría proclama por contenidos en la construcción de nación que reivindique a los “olvidados”, reclaman su derecho a formar parte de la nación; por un reconocimiento al mundo indígena, desde una visión inclusiva, que respetando su cosmovisión, por una nación integral que no los niegue. “Esta clave antropológica de su socialismo no es filantropía ni humanitarismo, sino que presenta

⁹Gramsci sobre la crisis orgánica menciona que es una crisis de hegemonía; crisis a la vez política y social; crisis del Estado en su conjunto. Entendiendo al Estado como “como ordenador de la sociedad como condensación de sus contradicciones, es lo que entra en crisis y esa crisis se expresa y a su vez se realimenta, la crisis de la sociedad en su conjunto como un todo” (Gramsci Antonio, 1932-1934 “Notas breves sobre la política de Maquiavelo”, Cuaderno 13, Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, Editorial Era, México.)

el problema económico-social centrado en el hecho que la vida del indio está subsumida en un régimen feudal basado en la servidumbre” (Mariátegui, 2008, 51)

En una lectura mariáteguiana el socialismo e indigenismo no pueden considerarse separadamente, todo lo contrario, socialismo e indigenismo confluyen en todo momento. En sus palabras:

Lo que afirmo, por mi cuenta, es que de la confluencia o aleación de indigenismo y socialismo, nadie que mire al contenido y a la esencia de las cosas puede sorprenderse. El socialismo ordena y define las reivindicaciones de las masas, de la clase trabajadora. Y en el Perú las masas, la clase trabajadora, son en tres cuartas partes indígenas. Nuestro socialismo no sería, pues, peruano, ni siquiera socialismo, si no se solidarizase, primeramente con las reivindicaciones indígenas (Mariátegui, 1978: 217)¹⁰.

Así el indio se será el protagonista de su liberación. El colectivismo agrario de las comunidades terminaba por diferenciar de cualquier país europeo. Sobre el socialismo expresa lo siguiente:

Creemos que entre las poblaciones “atrasadas”, ninguna como la población incaica reúne las condiciones tan favorables para el comunismo agrario, subsistente en estructuras concretas y en un hondo espíritu colectivista, (bajo la hegemonía de la clase proletaria), es una de las bases más sólidas de la sociedad colectivista preconizada por el marxismo”(Mariátegui, 2008: 68).

Fortaleciendo así a las comunidades y el desarrollo social de los pueblos indígenas. Con la convergencia del indigenismo y el socialismo, Mariátegui señala la necesidad del socialismo para los pueblos de América Latina, dando las bases para este como: los hábitos de cooperación y solidaridad de las comunidades, privilegiando el trabajo colectivo sobre la propiedad privada “Considero fundamentalmente este factor

¹⁰ Mariátegui, José Carlos, (1978) Ideología y Política, Editorial Amauta, Lima, p. 217

incontestable y concreto que da un carácter peculiar a nuestro problema agrario: la supervivencia de la comunidad y de elementos de socialismo práctico en la agricultura y la vida indígena” (Mariátegui, 2008: 55) lo cual significará la transformación del país por medio tres líneas importantes: la supervivencia de la comunidad, los elementos del socialismo práctico y la vida indígena.

Mariátegui no eleva las cualidades del indígena, no encasilla la figura del indio, lo que busca es darle una praxis política para hacerle frente a lo que es y qué hacer con lo que es, fue crítico de su tiempo, y por ello resaltó la potencialidad indígena, que por siglos había estado postrada y olvidada de los focos de desarrollo del continente. Además, no concibe a Perú sin el indio, van totalmente ligadas “cuando se habla de peruanidad, habría que empezar por investigar si esta peruanidad comprende al indio. Sin el indio no hay peruanidad posible (Mariátegui, 2008: 32)

Cierto es que, la teoría debe tener como base las realidades de los países de nuestra América. Está en contra que el socialismo en América sea una copia del de Europa, creando un socialismo propio de América. Crearlo desde dentro, no por fuera; cuyos protagonistas serán los indígenas, desde abajo. Sólo así se encuentra la potencialidad en las comunidades de América. Su fuerza y resistencia es: su organización comunitaria.

CAPÍTULO III GUILLERMO BONFIL

3. MÉXICO PROFUNDO. UNA CIVILIZACIÓN NEGADA.

A continuación, expondré los elementos que fundan las posibilidades de un dialogo contemporáneo de la obra “*Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*” de José Carlos Mariátegui con la obra “*México profundo*” de Guillermo Bonfil. Para lograr esto comienzo hablando sobre quién es Guillermo Bonfil Batalla y el contexto en que se encontraba. Para después pasar a su obra y dar cuenta de los elementos fundamentales que atraviesan las obras y encontrar el punto de continuidad.

En este capítulo, que corresponde a la obra de Guillermo Bonfil, se ocupó de los tres ejes fundamentales que permiten un análisis integral con bases teóricas-analíticas de Stavenhagen y José Martí, los cuales son: 1) La economía como raíz del problema; 2) El problema del indio como problema nacional; 3) La necesidad de un socialismo creativo o un proyecto civilizatorio. La importancia del pensamiento de Mariátegui y Bonfil es que nos expresan ideas que no son anacrónicas, por lo que, adquieren en la actualidad una imperiosa necesidad de revisarlas.

Los principios teóricos analíticos de Stavenhagen son a partir de una teoría de la sociedad en la que la forma en la que enfrenta el futuro es la acción consciente de los hombres dedicados a transformar las condiciones de su existencia y la construcción de su destino

Por otra parte, el concepto *Sumac kawsay* de José Martí me permite ubicar la matriz de un pensamiento con un contenido político del discurso crítico emancipador. Ya que las ideas emancipadoras se encuentran en las obras de estos autores, por lo tanto, podemos hablar de una continuidad en el pensamiento. De esta manera hacen posible un diálogo contemporáneo con Mariátegui y Bonfil.

3.1 ¿QUIÉN ES GUILLERMO BONFIL?

Nació en la Ciudad de México; 1935-1991, etnólogo y antropólogo mexicano egresado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Al igual que Mariátegui, Guillermo, es un hombre comprometido con la realidad de su país, en sus investigaciones tienen por fin transformar la realidad de México.

Por qué reparar en el pensamiento de Bonfil, porque significa repensar los debates en torno a la construcción del Estado-nación mexicano, en otras palabras, es necesario analizar los contenidos de la construcción de la nación, porque México desde su origen se creó sin el indio y contra el indio. Marginaron e intentaron ocultar a una mayoría. México; se creó desde arriba por sujetos que no representaban a la mayor parte de la población mexicana. Los contenidos que se plasmaron en las Constituciones Mexicanas, no les dieron voz, no los contemplaron, los excluyeron.

Por lo que, esa tensión ha estado desde el inicio de la República Mexicana, no es casualidad que desde el siglo pasado en América Latina se ha puesto en crisis el paradigma neoliberal con la noción del individuo libre. Son ideas que chocan y se contraponen, y pese a todo es posible seguirles el rastro.

En ese sentido, Guillermo Bonfil, en su libro *México Profundo. Una civilización negada*- aparece por primera vez en 1987- me permitió hacer un seguimiento de las ideas sobre la construcción de nación en México, y aunque no le toco ver el movimiento zapatista, que sin duda, es un acto de visibilidad de los excluidos de la nación, es decir, de ese *México profundo* como lo nombra Guillermo Bonfil. Ese *México profundo* está formado por una gran diversidad de pueblos, comunidades y sectores sociales que constituyen la mayoría de la población del país. Ante esto Bonfil encuentra dos proyectos contradictorios, por lo que hace una clasificación: el *México imaginario*: los sujetos que crearon el Estado-nación sin incluir a los grupos indígena y el *México Profundo*: los excluidos.

En suma, Guillermo Bonfil nos brinda los elementos que fundan la posibilidad de un diálogo contemporáneo con la obra de José Carlos Mariátegui. A partir de los criterios epistemológicos de Stavenhagen y José Martí, podemos delinear un pensamiento emancipador que ha estado vigente desde el origen de los pueblos de América y que las ideas son indisolubles con la acción.

3.2 ECONOMÍA COMO RAÍZ DEL PROBLEMA

El primer eje parte del planteamiento sobre la concepción de la economía; la forma en la que se organiza el trabajo, los valores que comparten, mientras que para los indígenas la tierra significa vida y su forma de organizar el trabajo es comunal basado en la solidaridad, para el *México imaginario* la economía es la acumulación del capital, la tierra sólo significa generación de riqueza, el trabajo está organizado de manera privada e independiente, el valor que comparten (primordialmente) es el del individualismo. Son dos maneras contradictorias de entender al mundo y desarrollar la vida.

Había desarrollo de los pueblos en el territorio mexicano antes de la llegada de los españoles, contaban con formas de organización que les permitía desarrollarse; tenían una forma de gobernar su región; una forma de organizar el trabajo: su economía, por lo que, “cada uno de los pueblos que ocupaban el territorio que hoy es México tenía una identidad social y cultural particular y claramente definida” (Bonfil, 1989: 121) En México no existía una cultura homogénea, sino todo lo contrario las culturas eran heterogéneas, había una gran diversidad.

Es claro que han existido pueblos antes de la conquista, se puede apreciar con las zonas arqueológicas dispersas en todo el país, los canales en desuso, obras hidráulicas de magnitud sorprendente, por ejemplo el sistema de irrigación de Texcuncingo, se encuentra cerca de Texcoco.

3.3.1 El esquema de la economía

Para los indígenas la naturaleza es muy importante, es decir, no se conciben sin la naturaleza. Son consistentes en la manera de ver el mundo y entender la naturaleza, para ellos “la condición del hombre como parte del hombre cósmico y se aspira a una integración permanente que solo se logra mediante una relación armónica con el resto de la naturaleza” (Bonfil, 1989: 56) logrando que la naturaleza y el hombre estén en equilibrio.

Con la llegada de los españoles cambia el destino de estas culturas, es decir, trae consigo una nueva forma de ver al mundo; el proceso de colonización desgarró la forma en la que se venían desarrollando estas culturas, en palabras de Bonfil “han roto en casi todas las regiones la continuidad original de los territorios indios” (Bonfil, 1989: 62). De esta manera los indios tuvieron que encontrar formas de resistir para darle continuidad a su cultura. Convirtiendo a la familia en seno de preservación de su cultura, o sea, “el núcleo familiar es el ámbito más sólido para reproducir la cultura propia de los pueblos indios” (Bonfil, 1989: 59)

La resistencia y la sobrevivencia de los pueblos indígenas es posible por su cultura que ha ido pasando de generación en generación. Guillermo Bonfil escribe que es

por la cultura autónoma. ¿Qué es la cultura autónoma? Según Bonfil, los elementos que la integran son: materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos y emotivos; así la cultura autónoma es la que se fundamenta en la herencia de la cultura que cada pueblo recibe y sobre la cual ejerce control y decisión. Por lo que en esta parte radica la razón de ser de los pueblos indígenas.

El indio fue explotado de esta forma la economía de los europeos logró incrementarse. Las medidas que implementaron para lograr crecer su economía (principalmente la explotación) fueron el pago de tributo, despojo de tierras. “La colonización fue una empresa de explotación. La extracción de riquezas materiales fue la finalidad primera y permanente de la sociedad colonizadora” (Bonfil, 1989: 136). Ante esto, algunos pueblos indígenas optan por migrar a regiones inhóspitas, todo por mantener su libertad y no ser explotados.

La civilización mesoamericana es producto de sus experiencias locales “es solo a partir de la invasión europea y la instauración régimen colonial cuando el país se convierte en tierra ignota cuyos secretos y apariencias deben “descubrirse”” (Bonfil, 1989: 31) Así con la llegada de los españoles y con todo el proceso de colonización el grupo dominante tiene su propia cosmovisión en la que no tiene cabida la civilización mesoamericana, ignorando sus experiencias y su memoria. Sin embargo, hay un conjunto de formas de ver la vida contradictorias, cuya causa principal es la forma en la que cada grupo se ha desarrollado históricamente.

Los pueblos de Mesoamérica se organizan bajo comunidades, “la comunidad es un intrincado tejido de conocimiento generalizados, actividades diversificada y especializaciones indispensables, para llevar la vida con autonomía” (Bonfil, 1989: 57) La premisa de autosuficiencia gobierna mucho de sus acciones, logrando una seguridad y un amplio margen para subsistir, “Las culturas indias tienden a la autosuficiencia. Esa tendencia se da a varios niveles: familia, linaje, barrio, comunidad y pueblos” (Bonfil, 1989: 57).

La actividad productiva fundamental de las comunidades es la agricultura: “conocimientos, habilidades que adquieren coherencia y unidad a través de una concepción particular de la naturaleza y de la relación del hombre con ella” (Bonfil, 1989: 55). Por lo tanto, la agricultura sólo es posible gracias a que los indígenas tienen los conocimientos necesarios sobre el clima y los valores que comparten sobre el trabajo, es decir “buscan el aprovechamiento óptimo de los recursos locales, condiciones del medio y los valores de grupo” (Bonfil, 1989: 53).

El cultivo del maíz es indisoluble a la civilización mexicana, se puede cultivar con todos los climas, en todas las altitudes de la región. El cultivo del maíz es posible gracias a la intervención del hombre, específicamente del hombre mesoamericano. La agricultura se convierte en la principal base económica y da origen a formas de vida colectiva que dentro de la diversidad de sus rasgos peculiares mantiene elementos comunes de civilización.

El valor que compartes es el de la solidaridad, siempre se coopera con base a la reciprocidad: hoy por ti, mañana por mí, así “las relaciones en el seno de la familia reflejan claramente la condición de esta como unidad de producción y consumo” (Bonfil, 1989: 59)

La economía de los españoles buscaba la acumulación de riquezas y, todo por seguir enriqueciéndose despojaron de sus tierras a los pueblos indígenas; necesitaban mano de obra, por lo que, desembocó en explotación. A diferencia de la economía española la economía de los indígenas se basaba en lo que necesitaba la comunidad “la economía indígena: sus escasos márgenes de excedentes, y en consecuencia su bajo nivel de acumulación” (Bonfil, 1989: 58).

La forma de organizar el trabajo se da a partir de la familia, por lo general es extensa, funciona como una unidad económica, Bonfil escribe sobre la forma de organizar el trabajo lo siguiente:

Hay división de trabajo entre hombres y mujeres [...] hay obligaciones de colaboración y participación que descansan generalmente en una base de

reciprocidad. Se da una intensa convivencia, por el trabajo en común o complementario, por el rito y la celebración, por la disposición del espacio doméstico, concebido más para la continua relación colectiva (Bonfil, 1989: 58)

Lo más importante de rescatar de su forma de organización es que responde a una forma de trabajo comunal. En palabras de Bonfil: “El barrio, o el paraje en otras zonas, es otra unidad de organización que funciona también para ciertas actividades económicas. Los miembros de un barrio deben cumplir obligaciones de trabajo para algunas obras públicas y que a veces tienen la responsabilidad colectiva” (Bonfil, 1989: 60)

El trabajo colectivo y el sentimiento de cooperación tiene como fin último la convivencia social entre la comunidad, implica un festejo, de esta manera, “ese elemento que estimula a la participación y refuerza la solidaridad en el seno de los diversos grupos” (Bonfil, 1989, 61) Esta misma actividad conlleva funciones lúdicas, simbólicas y económicas. En cuanto a la construcción de obras públicas, como la construcción de caminos, construcción de escuelas, cualquier cosa que necesite la comunidad se le nombra tequio: “tequio, fajina, fatiga, son algunos nombres regionales para esta forma de trabajo colectiva” (Bonfil, 1989: 61).

La familia es el primer núcleo sólido en la que se desarrolla la economía en las comunidades indígenas, los valores que comparten es el de la solidaridad, unidad; estos valores han pasado de generación en generación a través del lenguaje y la memoria. En este sentido el trabajo comunal se convierte en algo que todos llevan a cabo porque conocen sus beneficios, saben que es por todos, saben trabajar en equipo. En palabras de Bonfil:

El trabajo comunal es una obligación que está implícita en el hecho mismo de formar parte de la comunidad: es común, estas formas de trabajo cooperativo organizan el esfuerzo y las habilidades de la comunidad, según prioridades que se deciden por la comunidad misma (Bonfil, 1989: 61)

Para la civilización mesoamericana la tierra es comunal, para nada es propiedad privada. El mecanismo se da a partir de que cada jefe de familia tiene una parcela y se la va dejando a sus generaciones. La definición de tierra por Guillermo Bonfil “la tierra no se concibe como mercancía. Hay una vinculación mucho más profunda con ella. La tierra es un recurso productivo indispensable, pero es más que eso: es un territorio común, que forma parte de la herencia cultural recibida” (Bonfil, 1989: 64) La tierra es un ente vivo. En los pueblos que fueron despojados de sus tierras queda en la memoria colectiva la aspiración de recuperarlas.

La naturaleza, de la que forma parte el hombre, está regida por un orden cósmico al que deben ajustarse todos los seres. En ese sentido, por trabajo se entiende “el sentido de un vehículo de relación con la naturaleza viva y esa relación, como entre los hombres, es de reciprocidad, por eso el servicio a la comunidad, sea cuál sea el ámbito en el que se presta, se reconoce también como trabajo” (Bonfil, 1989: 70) Lo más importante es que la organización del trabajo está basada en la reciprocidad y el trabajo comunal.

Son dos proyectos con ideas contrarias sobre la forma de ver al mundo y relacionarse con él, el proyecto ganador negó al *México profundo*, creó un Estado-nación sobre bases falsas, es decir, contenidos que no van con la realidad que vivían los pueblos indígenas, valores distintos, mientras que uno se desarrollan bajo la solidaridad, trabajo comunal; el otro tiene la lógica de la acumulación de capital, individuos y ciudadanos. El que exista una sociedad tan plural se hace evidente con la crisis del Estado-nación mexicano.

Sin embargo, la contradicción económica perjudica al *México profundo* ya que, están excluidos obligados a soportar condiciones precarias en el trabajo. Sin garantizar sus derechos básicos, cuyo resultado es: una polarización, los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres.

De manera que, el primer elemento de continuidad que funda la posibilidad de un dialogo de la obra “*Siete ensayos de interpretación de la realidad*” de José Carlos

Mariátegui con la obra *“México profundo. Una civilización negada”* de Guillermo Bonfil se da con la idea: de organización política y económica, es decir, mientras que los grupos indígenas tienen una relación armónica y equilibrada con la naturaleza, siendo la comunidad su núcleo sólido, el trabajo se organiza de manera cooperativa, trabajo en equipo; su principal valor es la unión y solidaridad. Para el *México imaginario* la relación con la naturaleza es de aniquilación para generar riqueza; siendo su núcleo el individuo libre, la forma de organizar el trabajo es de manera privada e independiente, priorizando en maximizar sus utilidades.

Para el análisis se tomó en cuenta las características del proceso histórico, de esta manera las reflexiones nos conducirán por caminos para superar los problemas que enfrentamos. Se trata de un proyecto nacional que se construya con el indio, tomando como base a todo el México profundo, de esta manera se podrá tener un país sólido e integral

3.3 PROBLEMA DEL INDIO COMO PROBLEMA NACIONAL

El primer eje partirá del siguiente planteamiento: México es un país heterogéneo y plural, en dónde existe una gran variedad de culturas; así lo indio es la persistencia de la civilización mesoamericana que encarna hoy en los pueblos indígenas. Guillermo Bonfil da una definición del México profundo:

México profundo está formado por una gran diversidad de pueblos, comunidades y sectores sociales que constituyen la mayoría de la población del país. Lo que los une y los distingue del resto de la sociedad mexicana es que son grupos portadores de maneras de entender el mundo y organizar la vida que tienen su origen en la civilización mesoamericana, forjada aquí a lo largo de un dilatado y complejo proceso histórico la civilización mesoamericana es una civilización negada, cuya presencia es imprescindible reconocer (Bonfil, 1989: 21).

La civilización mesoamericana es la raíz más profunda de México por lo tanto el punto de partida. La cultura del indígena se presenta como algo ajeno, algo del

pasado, a pesar de que se desarrolló en el mismo territorio se habla de “ellos” y “nosotros”, el mexicano renuncia a él, negando su pasado. “Hay un orgullo circunstancial por un pasado que de alguna manera de asume glorioso pero se vive como cosa muerta” (Bonfil, 1989: 23). Una civilización muerta por decreto.

La coexistencia de dos civilizaciones “la mesoamericana y la occidental” ha generado conflicto, esto es evidente, porque dos civilizaciones significan dos proyectos civilizatorios, dos modelos ideales a la sociedad a la que se aspira con lo que nos lleva a pensar en dos futuros totalmente diferentes. Al decidir uno el resultado será estar en contra de uno y a favor del otro.

La colonia es un parteaguas en cómo se vino desarrollando México. La adopción del modelo ideal occidental en la sociedad Mexicana hizo que el país se organizara a partir de leyes, normas, aspiraciones de la civilización occidental que sin embargo no eran compartidos por toda la población nacional; a este sector, que encarna e impulsa el proyecto dominante del país, Guillermo Bonfil lo llama “*México imaginario*”. “Se pretende ocultar y borra el rostro indio de México, porque no se admite una vinculación real con la civilización mesoamericana” (Bonfil, 1989: 43). Mientras que, el proyecto del *México imaginario* excluye y niega a la civilización Mesoamericana, para este grupo no hay cabida para un nuevo proyecto diferente, ni siquiera un proyecto nutrido de los dos Méxicos.

De esta manera al formular un Estado-nación por este minoritario grupo y con contenidos imaginarios de individuos y ciudadanos iguales y libres más tarde que temprano desemboca en una crisis del Estado-nación. Al construir un Estado-nación sin los grupos indígenas y contra ellos genera una crisis política y económica, porque el *México profundo* persiste y resiste. Y quiere ser reivindicado. Por lo tanto el problema del indio es un problema nacional.

Con la llegada de los españoles, empieza a existir el indio, al describirlo lo crean “el “indio” es producto de la instauración del régimen colonial” (Bonfil, 1989: 121). Si lo nombras existe, pero al nombrarlo, comenzaron a atribuirle características

ofensivas, por ejemplo, en palabras de González Navarro se le describe como: perezoso y lánguido, estúpido por constitución, sin talento inventor ni fuerza de pensamiento, borracho, carnal, insensible a las verdades religiosas, sin discernimiento sobre los deberes de la sociedad, con desamor para todos los prójimos (citado en Bonfil, 1989: 122). Esta idea sobre el indio perdura hasta la actualidad. Se le ningunea y se usa de manera peyorativa.

El problema de la tierra

Durante la Colonia algunos indígenas conservaban sus tierras. No obstante, desde el Estado se protegía la propiedad privada y se les negaba la tierra a los indígenas. Esta medida fue un obstáculo para los indígenas. A su vez, esta política tuvo efectos negativos en contra de los indios, las leyes los desamparaban más. El *México profundo* resultaba ser la negación del México imaginario “Las pugnas de la tierra, uno quería mercancía libre y propiedad individual en tanto que el otro, la reclamaba comunal e inalienable” (Bonfil, 1989: 157) bajo la premisa de la tierra resulta evidente una divergencia irreconciliable.

La descolonización de México fue a medias, sí bien se obtiene la independencia frente a España no se elimina la estructura colonial interna, “porque los grupos que han detentado el poder desde 1821 nunca han renunciado al proyecto civilizatorio de occidente ni han superado la visión distorsionada del país que es consustancial al punto de vista del colonizador (Bonfil, 1989: 11).

Asimismo, el triunfo de la independencia y el de la Revolución no significaron un cambio profundo para integrar a los “olvidados”. El único proyecto que tenía elementos para trastocar el régimen colonial fue: la Constitución de Apatzingán por Morelos, “la Constitución de Apatzingán contenía elementos que hubieran podido trastocar la estructura colonial” (Bonfil, 1989: 148) Aunque, en general los propósitos del México independiente siguieron fielmente los postulados de la Constitución de Cádiz de 1812.

No se reconocen ni sus derechos ni su autonomía de los grupos indígenas, ¿por qué no reconocen a las comunidades indígenas como autónomas?, porque no quieren perder control político y económico, por todos los beneficios que conlleva. Al negarlos México se puede presentar como un estado-nación (aparentemente) sólido y fuerte que aspira a ser una potencia “A los indios libres el México independiente no los reconoce como naciones también independientes (y menos cuando hacerlo sería renunciar al control sobre las enormes extensiones de tierra que ocupaban): o son mexicanos y se someten a las leyes del país o son rebeldes que ponen en riesgo la soberanía nacional y, por tanto, enemigos y traidores a la patria” (Bonfil, 1989: 150)

Por la continuidad del México profundo, se da a partir de resistir y ajustarse creativamente a estos cambios, como señala Guillermo Bonfil:

Los pueblos de México profundo crean y recrean continuamente su cultura, la ajustan a las presiones cambiantes, refuerzan sus ámbitos propios y privados, hacen suyos elementos culturales ajenos para ponerlos a su servicio, reiteran cíclicamente los actos colectivos que son una manera de expresar y renovar su identidad propia: callan o se rebelan, según una estrategia afinada por los siglos de la resistencia (Bonfil, 1989: 11).

Nombrar es crear, sin embargo, no basta con escribir sobre ellos o decir que son Mexicanos iguales y libres, no son una cultura muerta, sino todo lo contrario y prueba de ellos son sus idiomas, ya que, conserva su significado dentro del campo semántico que les dio origen, palabras que expresan y condensan la cultura mesoamericana. “En el momento de la invasión en México se contaba con una población de veinticinco millones de indígenas” (Bonfil, 1998: 40).

Aunque el enfrentamiento no se da entre los elementos culturales, el conflicto se hace visible entre los grupos sociales que portan, usan y desarrollan esos elementos. Aunque este conflicto se quiera presentar como atemporal, es todo lo contrario, es “un pasado cuya dualidad básica y antagónica no ha sido superada

aún y se expresa, en cambio, en todas las facetas de la vida nacional” (Bonfil, 1989: 96). Es evidente que el aporte genético del indio forma parte de la conformación somática de la población mexicana. La diferencia social entre indios y mestizos no es consecuencia de una historia distinta, los mestizos forman parte de los indios desindianizados.

Guillermo Bonfil nos menciona sobre desindianización lo siguiente:

Es un proceso histórico a través del cual poblaciones que originalmente poseían una identidad articular y distintiva, basa en una cultura propia, se ven forzadas a renunciar a esa identidad. La desindianización no es resultado del mestizaje biológico sino de la acción de fuerzas etnocidas de un pueblo comunidad social, incluso rasgos culturales pueden continuar presentes en una colectividad desindianizada. Guillermo (Bonfil, 1989: 40)

La desindianización no implica la interrupción de una tradición cultural, sin embargo, restringe algunas tradiciones lo que dificulta su continuidad. Es cuando ya no saben que son indios, negando su historia y con ella su pasado, su identidad, como si, “la civilización india no existe; la oposición se enmascara bajo la fraseología del desarrollo que convierte la imposición de una civilización ajena en un proceso natural e inevitable de avance histórico” (Bonfil, 1989: 95). Es decir, ya no saben que son indios a pesar de conservar su cultura.

En la Revolución mexicana participan todos los sectores de México, tanto el *México imaginario* como el *México profundo*, cada uno con sus propias demandas y objetivos, respondían en gran medida a las condiciones locales, de manera que, “el nacionalismo de la Revolución no puede ignorar al indio vivo” (Bonfil, 1989: 167). En este conflicto armado, el proyecto que resultó vencedor no fue el de Emiliano Zapata, que representaba al *México profundo*. Lo que el México de la Revolución hizo fue redimir al indio, incorporándolo a la cultura nacional, incluso, se apropiaron de los símbolos del *México profundo*, como si “de lo que se trataba era de integrar

a todos los sectores del México profundo dentro de una sociedad que se lanzaba por los caminos de la modernización a la occidental” (Bonfil, 1989: 169)

Las tierras que se devuelven no van en el sentido de la visión del indígena “se devuelven tierras que habían sido usurpadas a lo largo de cuatro siglos, pero con el propósito de que la agricultura tradicional se modernice y se ponga al servicio del programa de desarrollo económico que se adopta para el país” (Bonfil, 1989: 169)

Después de 1940, el proyecto que deja la Revolución mexicana traza las líneas que debe seguir el país, en el cual “el modelo de desarrollo en el que el *México profundo*, agrario y popular, no es la meta sino tan solo una fuente de la que se sustraen recursos para hacer posible el crecimiento del otro México, que se perfila industrial, moderno, urbano y cosmopolita” (Bonfil, 1989: 177)

La polaridad de dos proyectos antagónicos en contenido se dio a partir de la Conquista, esta crisis de Estado-nación tiene como principal causa “la escisión profunda de la sociedad mexicana, que expresa la confrontación no resuelta de dos civilizaciones, es el resultado de un proceso histórico que está por cumplir quinientos años” (Bonfil, 1989: 99). A pesar de todos los intentos por constreñir su cultura, despojando a los pueblos de recursos naturales y elementos culturales, han encontrado formas de resistencia, como: la trasmisión de cultura a lo largo de generación en generación es la forma que han encontrado para seguir sobreviviendo como pueblo-nación. Es decir, la forma de organización social que heredan es la fortaleza y lo que garantiza su continuación.

El segundo elemento de continuidad que funda la posibilidad de un dialogo de la obra “*Siete ensayos de interpretación de la realidad*” de José Carlos Mariátegui con la obra “*México profundo. Una civilización negada*” de Guillermo Bonfil se da a partir de los contenidos sobre nación, las bases sobre las cuales se edificó un Estado-nación Peruano y Mexicano respectivamente sin el indio y contra el indio, o sea, un Estado-nación formulado con contenidos que no correspondían a la realidad de cada país. Quisieron negar y ocultar esas culturas heterogéneas sin tomar en

cuenta sus necesidades. Así el problema del indio es un problema nacional que se podrá superar hasta que se reconozca esa multiculturalidad.

Por tal razón, es indispensable tener en cuenta, las características básicas de ese proceso histórico, de esta manera, las reflexiones nos conducirán a posibilidades infinitas para superar los problemas que enfrentamos. Se trata de un proyecto nacional que se construya con el indio, tomando como base a todo el México profundo, de esta manera se podrá tener un país sólido e integral.

3.4 NECESIDAD DE UN SOCIALISMO CREATIVO O UN PROYECTO NACIONAL

El tercer eje del pensamiento emancipador se da con el siguiente planteamiento; es la propuesta ante los problemas que en los dos ejes se expuso. Necesitamos un proyecto nacional integral. Pero para lograr este proyecto se necesita ser creativos, creando nuevos caminos, nada de copiar, se trata de volver a la raíz, tomando como punto de partida las características de la multiculturalidad que existe en México.

El origen del Estado-nación mexicano es que los sujetos que lo formularon conciben una cultura homogénea, como producto de una historia en común. El contenido que proclamaban era libertad, justicia, igualdad, siempre y cuando no afectara los intereses económicos y políticos de este grupo, además de que las leyes iban encaminadas a la transformación de la sociedad en una sociedad “moderna” con los cánones de occidente.

Son dos proyectos distintos, en palabras de Bonfil, “formas distintas de concebir el mundo, la naturaleza, la sociedad y el hombre; que postulan diferentes jerarquías de valores; que no tienen las mismas aspiraciones ni entienden de la misma manera lo que significa la realización plena del ser humano; son proyectos que expresan dos sentidos de trascendencia que son únicos y, por lo tanto, diferentes” (Bonfil, 1989: 102). La Conquista cambia la historia de los pueblos mesoamericanos y con ello su destino, porque “quedó bruscamente interrumpido con la caída de Tenochtitlan a manos de los españoles” (Bonfil, 1989: 114)

La crisis del paradigma neoliberal se expresa en las desigualdades políticas y sociales, la persistencia de estas desigualdades genera tensión entre los dos México. En el momento en que se crea la nación Mexicana con la exclusión de amplias mayorías, su principal consecuencia fue la marginación de los indígenas, lo rural, las periferias urbanas. En este momento, la sociedad se quiebra, “la subordinación de un conjunto de pueblos de cultura mesoamericana bajo el dominio de un grupo invasor que porta una cultura diferente, de matriz occidental” (Bonfil, 1989: 113). Al negar la cultura y proyecto del “otro” y pasarlos como incompatibles se genera un conflicto, no nace de un día para otro, todo lo contrario, se viene arrastrando desde el nacimiento de la República Mexicana, es decir, se profundiza bajo la noción liberal de nación.

Proyecto civilizatorio

Las leyes y normas tienen como matriz el hecho de que los sujetos que la formularon fueron unos pocos, dejando fuera lo heterogéneo. En este sentido el tipo de “*Democracia*” que se busca es representativo, en el cuál el México imaginario, genera mecanismos de exclusión o encubren el problema. Un Estado-nación que no reconoce la existencia de su pueblo, no puede nombrarse como tal. El punto de partida es reconocer, construir con el indio.

No necesitamos exaltar al pasado y rendir honores a los rostros morenos que fueron caudillos y se miran en el muralismo mexicano. Aunque se hace visible la contradicción en el momento en que se rinde homenajes al pasado y se oculta al México profundo en el presente. “El discurso oficial traducido en lenguaje plástico o museográfico, exalta ese mundo muerto como la semilla de origen del México de hoy” (Bonfil, 1989: 91) Ahí está la ruptura, se negó al indio.

Es fundamental repensar el proyecto nacional integral, pero ¿Cómo reconciliarse con el pasado? ¿Cómo delinear el nuevo proyecto integral? La propuesta que tiene Guillermo Bonfil es la siguiente:

Ese proyecto nacional no podrá ser armado con retazos: no será la suma de medidas particulares que pretenden atenuar, bajo la presión de la crisis, cada una de sus múltiples y disímiles manifestaciones de la quiebra del modelo anterior. La única salida posible, ardua y difícil sin duda, pero la única, es sacar del México profundo la voluntad histórica para formular y emprender nuestro propio proyecto civilizatorio (Bonfil, 1989: 223)

Por esa razón, lo primero que se tiene que hacer es construir desde dentro y desde abajo, siendo los protagonistas el *México profundo*, no desde fuera y por arriba. “este será un proceso endógeno, no impuesto desde fuera” (Bonfil, 1989: 240) En efecto, este es el segundo eje del pensamiento emancipador. El énfasis que se hace en la comunidad local resulta la columna vertebral del *México profundo* y del proyecto nacional pluralista.

A partir de su historia podrán saber lo que son, para después preguntarse ¿qué hacer con lo que son? de esta manera se logrará un proyecto nacional integral, Esto es “sin negar lo que es, sino al contrario, tomándolo como lo que habrá de transformarse y desarrollarse a partir de sus propias potencialidades” (Bonfil, 1989: 223).

En la medida en que se reconozca su potencialidad y su ser, se logrará superar la tensión entre los dos Méxicos y tendrá como resultado un Proyecto civilizatorio. Por lo que, es necesario por empezar a reconocer su cultura y de esa forma “se estaría afirmando su derecho de organizar su vida interna y su participación en los asuntos nacionales en función del proyecto histórico particular que está implícito en la tradición rectora, la que define y sustenta ese proyecto histórico” (Bonfil, 1989: 242)

Todos estos grupos son parte de una misma realidad, por lo que los vuelve inseparables. Otro línea que debe contener el proyecto nacional es tener como base las comunidades locales “es indispensable reconocer y reforzar a las comunidades locales como las células constitutivas fundamentales en la organización del Estado; por la otra, es necesario generar las condiciones que permitan construir o

reconstruir, desde abajo, es decir, a partir de esas mismas comunidades, los niveles de organización social más amplios que hagan posible el desarrollo de las culturas locales” (Bonfil, 1989: 238). En este sentido lo primero es reforzar a las comunidades locales, además de ampliar los ámbitos de su cultura.

Las divisiones administrativas han sido definidas e impuestas casi siempre por intereses. “los límites municipales y ejidales fragmentan con frecuencia a una comunidad original; los barrios se ignoran como base social y espacial del gobierno de las ciudades y se atenta contra su integridad mediante medidas urbanísticas” (Bonfil, 1989: 238) Así que lo que se propone es: la restitución de una territorialidad local que esté determinada por las necesidades y la historia de sistemas sociales.

El lograr el reconocimiento de la territorialidad asegura a las comunidades el espacio físico para tener control directo, haciendo posible el desarrollo de sus proyectos comunales. Lo primordial es reconocer estas unidades territoriales que constituyan al Estado-nación mexicano.

El problema central es la incapacidad de reconocer y aceptar al otro. Lo que implica el reconocimiento y la aceptación del *México profundo* es apostar por: “un proyecto nacional organizado a partir del pluralismo cultural y en el que ese pluralismo no se entienda como obstáculo a vencer sino como el contenido mismo del proyecto, el que lo legitima y lo hace viable” (Bonfil, 1989: 232), es decir, un proyecto civilizatorio.

Es claro que hay diversidad, desde la manera en que se entiende la naturaleza, el trabajo y la producción material, por lo tanto estamos en presencia de dos civilizaciones diferentes, la mesoamericana y la occidental, “tal diversidad no es en sí misma un obstáculo: sólo lo es cuando se pretende imponer una sola racionalidad económica y sobre todo cuando esa racionalidad niega radicalmente cualquiera otra” (Bonfil, 1989: 224).

La obviedad es que existen diferencias: la forma de organizar el trabajo, mientras que los pueblos indígenas lo hacen colectivamente, el otro proyecto lo hace individualmente. Otro obstáculo es la forma de entender y trabajar la tierra. Sentidos

de trascendencia diferentes. Así reiteraré que se tiene que construir desde el indio “El aporte del México profundo y su civilización negada será cuando decidamos construir un futuro en común, con ese México y no contra él” (Bonfil, 1989: 226)

En suma, la conquista vino a interrumpir la forma en la que se venían desarrollando y organizando los pueblos mesoamericanos, con la llegada de otra cosmovisión cambia y crea nuevas formas de organizarse políticamente y económicamente y desarrollarse, es decir, estas formas de cosmovisión tuvieron que coexistir, de tal manera que hubo interacción entre ellas y se modificaron. Teniendo como resultado al mexicano, he aquí la importancia de reconocer su pasado y su historia. Quiero dejar en claro que no se trata satanizar a Occidente, simplemente su historia fue distinta, por lo tanto, sus conceptos y categoría no le van a México.

Lo imaginario aquí es Occidente; pero no es imaginario porque no exista, sino porque a partir de él se ha tratado de construir un México ajeno a la realidad de México. La civilización occidental existe y está presente a escala universal. No se trata de negarla, como desde su perspectiva se ha negado a la civilización mesoamericana. Tampoco se trata de ignorar que muchos elementos de la civilización occidental pueden y deben ser empleados en la construcción de un México mejor para todos (Bonfil, 1989: 227)

El tercer eje emancipatorio tiene como punto de partida el reconocer la diversidad cultural, saber que somos distintos y reconocernos en el “otro” es un primer paso para la construcción de un proyecto civilizatorio. De esta forma, se podrá “desarrollar una nación pluricultural sin pretender que deje de ser eso: una nación pluricultural” (Bonfil, 1989: 232) Se trata de repensar un proyecto plural en el cual el *México profundo* tome un papel protagónico. Reconocer las diferencias, respeto por la diversidad son lo que necesitamos para construir un proyecto civilizatorio, el cual, debe estar pensado en estas líneas para lograr la coexistencia de cada pueblo

El cambio de la idea de nación que se propone para México es el de reconocimiento del *México profundo* y respeto por la autonomía cultural garantizando así un Estado

sólido y eficiente. “El reconocimiento del pluralismo, la aceptación de un proyecto plural, conlleva a la descentralización real del poder: una descentralización social de las decisiones, no una descentralización territorial de la administración” (Bonfil, 1989: 237) Que se resume en la necesidad de un Proyecto civilizatorio: incluyendo a los indígenas, campesinos, marginados urbanos, los que encarnan el atraso y el subdesarrollo del país en palabras del *México Imaginario*. Sobre esto Bonfil escribe que:

Construir una nación plural, en la que la civilización mesoamericana, encarnada en una gran diversidad de culturas, tenga el lugar que le corresponde y nos permita ver a occidente desde México, es decir, entenderlo y aprovechar sus logros desde una perspectiva civilizatoria que nos es propia porque ha sido forjada en este suelo, paso a paso, porque esta civilización no está muerta sino que alienta en las entrañas del México profundo (Bonfil, 1989: 245)

Asimismo, sólo en estos términos se puede hablar de un proyecto civilizatorio. “El proyecto nacional tiene que definirse en términos civilizatorios” (Bonfil, 1989: 229). El proyecto civilizatorio tiene que ser uno solo y se define a partir de los mismos supuestos básicos: la historia es un proceso infinito.

Por consiguiente, el tercer elemento de continuidad que funda la posibilidad de un dialogo con la obra de José Carlos Mariátegui con su obra “*Siete ensayos de interpretación de la realidad*” con la obra “*México profundo. Una civilización negada*” de Guillermo Bonfil se da a partir de la necesidad de un proyecto nacional integral, cuyo punto de partida debe ser: reconocer la diversidad cultural; cuyas líneas tienen que ser: a) es construir desde dentro, no desde fuera, b) no podrá ser armado con retazos de modelos de otros países, c) con el indio, sin negar lo que son, para saber qué hacer con todo lo que son y desarrollarse a partir de sus propias potencialidades.

Resulta indispensable tener en cuenta, las características del proceso histórico, las reflexiones serán con una visión panorámica. Que conduce a un proyecto nacional que se construya con el indio, tomando como base a todo el México profundo, de esta manera se podrá tener un país sólido e integral. Solamente de esta manera permitirá ver lo que es el mexicano y lo que puede llegar a ser el mexicano, a partir de su historia profunda.

Lo que hace posible el dialogo entre Mariátegui y Bonfil es que los dos ponen el dedo en el problema (Perú y México) y es que: problema del indio es el punto de partida para estudiar el Perú y a México y sus bases económicas, políticas y sociales; proponen que para tener un país integral y sólido, se debía recoger y partir de la problemática de su gente, especialmente de los grupos indígenas que por siglos atrás, desde el proceso de la Conquista, habían sido olvidados y marginados.

Los temas fundamentales de José Carlos Mariátegui y de Guillermo Bonfil son el problema del indio y la necesidad de un proyecto civilizatorio. Estos se suceden como ejes transversales del pensamiento mariáteguiano que se encuentran en la obra de Bonfil: el problema del indio, el indio como el lugar social, económico y cultural desde donde se deben colocar los problemas. El último eje propone: el reconocimiento de la diversidad cultural, colocar el problema del indio y para el indio como el lugar desde el cual se resolverían los problemas de la nación, es decir, el indígena será protagonista de su destino, esto es, desde abajo y desde dentro.

CAPÍTULO IV EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL

4. APORTES DE LOS ZAPATISTAS A LA CONSTRUCCIÓN DE NACIÓN EN MÉXICO

“Somos viento, nosotros. No el pecho que nos sopla. Somos palabra, nosotros. No los labios que nos hablan. Somos paso, nosotros. No el pie que nos anda. Somos latido, nosotros. No el corazón que lo pulsa. Somos puente, nosotros. No los suelos que se unen. Somos camino, nosotros. No el punto de llegada ni de partida. Somos lugar, nosotros. No quien lo ocupa. No existimos, nosotros. Sólo somos

(Comunicado de los zapatistas, Enero, 2001)

La nación mexicana es una construcción que ha resultado de un proceso histórico: el proceso de colonización, dicho proceso fue un parteaguas en la historia de los pueblos americanos. El proceso de colonización los cambió y los reconfiguro como nación. Es innegable que México es muchos Méxicos, hay una gran diversidad, desde antes de la Colonia.

Mucho se ha discutido sobre los orígenes de la nación o sobre qué proyecto es el más deseable. Por lo general, las investigaciones que se hacen sobre nación la trabajan en una dimensión de estabilidad, sin embargo, aquí quiero referirme a sus momentos de transición: cuando se pasa de una forma nacional a otra forma nacional. Es indispensable repensar la nación en términos dinámicos, para comprender y lograr un análisis sobre: ¿qué ocurre si parte de una comunidad empieza a imaginarse de otra manera? En ese sentido, el Movimiento Zapatista de Liberación Nacional a partir del Levantamiento armado en 1994 reclama su derecho a imaginar la nación y a su vez exige formar parte de la misma.

El estudio de la experiencia zapatista ofrece varias posibilidades, forma parte de una crisis orgánica, en palabras de Gramsci, que aporta al debate: supone cambios en la concepción de nación y a la ampliación del concepto de Estado, a su vez, forma parte de los ejes del pensamiento emancipador. Para lograr mostrar los cambios sobre la idea de nación, se llevará a cabo un recorrido de historia larga de México.

En México, después de declarar la Independencia de España el principal quehacer fue el de precisar las fronteras y monopolizar el poder político a manos de un gobierno nacional, en ese contexto, es desde el Estado en donde se debaten los contenidos de la nación mexicana, se opta por una noción liberal de nación en México. La élite mexicana impulsa un proceso de homogeneización de los sectores indígenas para plantear una alternativa a la hora de pensar el país. Por consiguiente, en México la nación se construyó sin el indígena y contra el indígena. Sus pilares fueron la desigualdad: política, cultural y esta desigualdad se profundiza bajo el paradigma neoliberal.

La desigualdad política está basada en una concepción excluyente de ciudadanía, por ejemplo, el indígena no entra en esa categoría y automáticamente queda excluido. La desigualdad cultural supone considerar superiores determinadas costumbres o características fenotípicas, es decir, suponen que el indígena no tiene la capacidad para ser un ciudadano dispuesto al progreso. Estas consideraciones se hacen desde el Estado y resulta en políticas de marginación a quienes no respondan a dichas exigencias.

La construcción de nación fue violenta y con innegables desigualdades, el nacimiento de la República Mexicana se caracterizó por la exclusión de amplias mayorías de la construcción nacional. Se crea “desde arriba”. Desde su nacimiento hay tensión y desigualdad social, política, cultural, esta persistencia, se hace visible el 1 de enero de 1994, con el levantamiento Zapatista de Liberación Nacional.

En ese sentido, en la primera parte del capítulo, se hará un recorrido de la lucha por la tierra desde la Colonia hasta llegar al cambio de la reforma agraria en 1992; y a su vez, para evidenciar los cambios de la idea sobre nación y como estos contenidos fueron plasmados en las Constituciones, por lo que, se hará un recorrido de las Constituciones en México hasta llegar a 1994 para mostrar los momentos de transición a la concepción de nación. Porque el levantamiento zapatista no fue un hecho fortuito, aunque se quiera presentar como anacrónico no lo es, por lo que se

vuelve imprescindible escribir sobre el tema para lograr una mayor comprensión sobre el tema

El estudio de la experiencia zapatista ofrece varias posibilidades al respecto. El levantamiento Zapatista de Liberación Nacional, fue un acto de visibilidad de los excluidos de la nación. Esto significó que los indígenas organizados en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) llevarán una propuesta para cambiar los términos en los que se había planteado la nación mexicana hasta el momento.

4.1 RECORRIDO DE LA CONCEPCIÓN DE NACIÓN EN MÉXICO

Durante la Colonia despojaron a las comunidades indígenas y la gran parte de sus miembros fueron esclavos que trabajaban en precarias condiciones. Ya en el México pos-colonial se buscaba eliminar a los indios como categoría social y más tarde con la Independencia frente a los españoles buscaban lo mismo “Con la independencia política de México de España en 1821, las clases dirigentes, que descendían de los españoles y propagaron la supremacía de los blancos, buscaron constituir una identidad nacional que excluye a los indios.”(Bartra, Otero, 2008: 403).

En la Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos de 1824 no reflejó la realidad del país, los contenidos fueron de otra Constitución, es decir, “se contaba con un marco federalista y con elementos de la Constitución de Estados Unidos de Norteamérica” (Baronnet, Mora, et al, 2011: 143) Desde ese momento la idea de nación quedó reducida a la ciudadanía universal liberal. Sin hacer referencia a la diversidad cultural que forma parte de México.

Las constituciones mexicanas están basadas con la categoría liberal clásica de los derechos “naturales” desarrollados por pensadores de la Ilustración como Locke. Esta ciudadanía está fundada en la igualdad de derechos para todos y el reconocimiento de derechos. Marshall y Bottomore (1998) definen a la ciudadanía como:

El conjunto de derechos y deberes que vinculan al individuo y le dan plena pertenencia. A una sociedad; entre ellos se encuentran los derechos civiles,

los políticos y los sociales. Esta concepción de ciudadanía corresponde a una perspectiva liberal que la refiere-o restringe-a la posibilidad de contar con iguales derechos y obligaciones para todos los ciudadanos, enfatizando las garantías individuales como parte de los derechos civiles y políticos (Baronnet, Mora, et al, 2011:116)

Asimismo, en la Constitución Federal de 1857 se hace mención de los "derechos del hombre", de esta forma, se muestra “sus raíces en el pensamiento francés con la Declaración Francesa de los Derechos del Hombre: libertad, Igualdad y fraternidad (siglo XVIII) como “ley natural” (Baronnet, Mora, et al, 2011: 143). El contenido de la idea de nación se hace desde el centro del Estado, es decir, por pocos y desde arriba, por lo que, se opta por una noción liberal de nación en México

Los contenidos de las legislaciones de 1883 y 1884 no mejoraron la condición de los indígenas y mucho menos con relación a sus tierras, esto es, “las legislaciones de 1883 y 1884, permanecieron vigentes para ser aplicadas a las tierras de las comunidades indígenas” (Bartra, Otero, 2008: 403), de tal manera que, proporcionaron herramientas legales para expropiar las tenencias de tierra de la Iglesia y a su vez podía ser aplicada a las tierras de las comunidades indígenas. Esto desembocó en una cesión de las propiedades de las tierras por la Iglesia y de las comunidades indígenas a los latifundistas en México.

Mientras tanto el contenido que se plasmó en la Constitución de 1857, fue el de la concepción de la ley natural, en el siguiente artículo:

El pueblo mexicano reconoce que los derechos del hombre son la base y el objetivo de las instituciones sociales. Consecuentemente, declara que todas las leyes y autoridades del país deben respetar y apoyar las garantías otorgadas por esta Constitución.

En la época porfirista¹¹ (1876-1919) la idea del desarrollo y crecimiento económico estaba en pleno auge. Por lo que el presidente Porfirio Díaz buscó las medidas para que el crecimiento económico se incrementará, y para eso recurrió a nuevas leyes que permitieran el libre proceso de acumulación primitiva¹², la acumulación primitiva consistía en la expropiación de tierras indígenas. “Durante el *Porfiriato*, las comunidades indígenas fueron privadas del 90% de sus tierras.” (Bartra, Otero, 2008: 403).

Todas estas medidas en contra del indígena fueron las semillas que germinaron en el conflicto armado: la Revolución Mexicana. A diferencia de la Independencia en este conflicto armado participaron todos los grupos: los indígenas, campesinos, ricos hacendados. Fue un momento coyuntural, un momento de dinamismo en cuanto a la construcción de la idea de nación; un momento de transición, dicho en otras palabras, los indígenas y campesinos imaginaron un cambio en los contenidos de la nación mexicana, reclaman formar parte de las misma, exigían que sus demandas y derechos quedarán plasmados en la Constitución de 1917. Fue un primer de repensar un cambio sobre la idea de nación.

Sus demandas fueron aglutinadas en dos puntos, primera demanda: exigir mejores condiciones laborales, ya que, los bajos salarios no les alcanzaba para nada, además, de dejarlos endeudados para toda una vida y heredando la deuda a las futuras generaciones; la segunda demanda fue por: la lucha por la tierra, querían recuperar sus tierras. Por lo que la participación de los campesinos indígenas fue de la siguiente manera:

¹¹ La época en que gobernó el dictador Porfirio Díaz (1876-1919)

¹² La acumulación primitiva consistía en una doble “liberación” de productores directos de los medios para producir su sustento (esto es, expropiación de tierras indígenas) y de cualquier relación de dependencia que pueda haber prevenido la venta de su fuerza de trabajo, creando así un proletariado libre para el desarrollo capitalista. (Bartra, Armando; Otero, Gerardo *Movimientos indígenas campesinos en México: la lucha por la tierra, la autonomía y la democracia* En: Recuperando la tierra. El resurgimiento de movimientos rurales en África, Asia y América Latina. Sam Moyo y Paris Yeros [coord.]. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. 2008, p. 403)

La participación indígena durante la violenta etapa de la revolución de 1910-1920 adoptó tres modalidades: primero, en una especie de extensión armada del trabajo servil, algunos indios mayas firmaron con las fuerzas de los terratenientes que se resistieron a la revolución. Segundo, en el norte, ciertos grupos étnicos tomaron ventaja de la coyuntura de la guerra para intercambiar su apoyo armado por las fuerzas revolucionarias nacionales por la promesa de una solución a sus problemas locales ancestrales. Tercero, los zapatistas de la parte central de México desarrollaron políticas autónomas y un programa campesino, en el que la condición étnica y lingüística náhuatl de hecho no estaba expresada (Bartra, Otero, 2008, 410)

Al ser varios grupos que buscaban derrocar el régimen de Porfirio Díaz, se generaron distintas alianzas en las regiones de México. El grupo que lideraba Emiliano Zapata hace una unión con Francisco I. Madero, sin embargo, la alianza zapatista con Madero fue efímera, por lo que, Zapata lanzó su propio llamado revolucionario: el Plan de Ayala en 1911. Exhortando un levantamiento del pueblo contra la dictadura de Porfirio Díaz, y como primer eje demandaba la restitución de las tierras a los campesinos, es decir: una reforma agraria en México. La reforma agraria trastoca los contenidos de la conformación de la nación, ya que, era el primer paso para un reconocimiento de los excluidos, de los olvidados.

Tanto el grupo de Emiliano Zapata en el sur y el de Francisco Villa en el norte exigía una reforma agraria radical, sin embargo, esto a los hacendados esto no les convenía para nada. Lograr una reforma agraria sustanciosa y profunda, significaba la incorporación de los excluidos a la nación mexicana, su reconocimiento, otorgarles la potencialidad de su ser; es importante mencionar, la importancia de la tierra para los indígenas campesinos, les permite trabajar de manera colectiva, fortaleciendo sus lazos comunitarios, con todo lo que implica. Sin embargo, Emiliano Zapata que buscaba una reforma agraria radical, no lo logró; lo único que obtuvo fue: una reforma agraria a medias, en la Constitución de 1917 en el artículo 27. Esta reforma no representaba un cambio en el contenido de la formación del Estado

liberal, quedó a la mitad, sin cambios significativos. Bartra y Otero sostienen sobre la reforma agraria lo siguiente:

La reforma agraria que surgió de la revolución sostuvo dos formas de ocupación de tierras: ejido, diseñado para tierras a ser redistribuidas entre campesinos mestizos, con derechos de usufructo sobre la tierra pero con propiedad del Estado; y las comunidades agrarias, diseñadas para uso colectivo por comunidades indígenas que podrían probar un derecho sobre la tierra basado en documentos coloniales. (Bartra, Otero, 2008: 411).

La Revolución Mexicana se institucionalizó, cooptando el ideal político, se hizo partido político y con la nueva Constitución de 1917 se aglutinaron las demandas, sin embargo, no incluían las demandas de los indígenas, por ejemplo: la tierra que era su principal demanda, se genera sin crear los mecanismos para lograr una efectiva redistribución de tierra, su contenido es vago e insustancial que resulta nuevamente en exclusión.

Pero los sujetos que formulan esta Constitución fueron pocos, nuevamente desde el centro, por lo que, intentan remediar a la población por medio de lo jurídico. Con la Constitución de 1917, en la cual la teoría positivista sigue predominando y con ella deja claro las nociones individualistas. A pesar de que la Constitución Mexicana de 1917 incluya derechos sociales de justicia social y dignidad humana, sin embargo, no fueron sustanciosos.

Se creó un Estado mexicano cuyos pilares fueron los de la exclusión y desigualdad, negando a la gran mayoría de la población, ocultando el problema. Sus medidas para integrar las necesidades políticas, económicas y sociales de los indígenas fue: nombrarlos ciudadanos iguales, que más que resolver el problema lo vela y se profundiza con la noción liberal del Estado.

La redistribución de tierra más significativa que se dio, fue en la década del treinta, con la administración de Lázaro Cárdenas (1930-1940). Este cambio de contenidos disminuyó la tensión de los campesinos e indígenas, sin embargo, el Estado elegía

sus procesos productivos, por lo que, los indígenas tenían que lidiar con la burocracia del Estado y a veces eran cooptadas sus organizaciones.

Los indígenas quieren reivindicar su ser, su cultura, resistiendo por tantos años, pero siguen sin cambiar los contenidos sobre la idea de nación. Durante el periodo de (1976-1982) con López Portillo al mando se implementa la Ley de Fomento Agropecuario; cuyo objetivo –básicamente- era fomentar el desarrollo capitalista agrario a través de empresas conjuntas esto es: empresarios y ejidatarios para lo que ocupaban tierra de ejido. Por supuesto que los grupos indígenas y campesinos no están de acuerdo, vemos que sigue la tensión porque siguen sin reconocerlos.

Por lo que, el gobierno de López Portillo promovió dos iniciativas de organización: la formación de Consejos Supremos por grupo étnico y en la formación del Consejo Nacional de los Pueblos Indios (CNPI) en 1975. Más que reconocer a los indígenas, estas iniciativas tenía un fin mayor, el de: poder negociar con el líder, y así garantizar que el Consejo este subordinado al Estado. Finalmente, “fue lograda por el presidente Miguel de la Madrid (1982-1988) en 1985, cuando el CNPI cambia por la Confederación de Pueblos Indígenas y se afilia al PRI gobernante” (Bartra, Otero, 2008, 415)

El artículo 27 fue un derecho ganado de la Revolución Mexicana, conservaba el carácter inalienable de las tierras comunales; las tierras de ejido no podían venderse, únicamente podían ser transferidas a herederos. Pero después de 1992 hubo un cambio fundamental del artículo constitucional: se abrió la puerta a la privatización con la nueva legislación, es decir, las tierras pueden perderse. El argumento que se dio para cambiar el artículo fue porque las tierras de ejido y comunitarias impedían el desarrollo capitalista: inversión.

Se puede observar que el contenido de las Constituciones mexicanas tiene un contenido liberal y monocultural, omite la diversidad cultural y todos los derechos que de esto emanen. Se construyó un Estado-nación mexicano sobre bases bajo el

supuesto liberal falso de la igualdad entre individuos, dejando de lado las diferencias sociales de los habitantes, desigualdades sociales estructurales de la ciudadanía.

Hasta aquí los contenidos sobre nación han sido insustanciales, todos han sido pensados en garantizar control y orden desde el centro. Porque todas las políticas que implementan fueron paliativas, vagas, jurídicas sin hacerle frente al problema de raíz. Pero las sociedades son dinámicas y la concepción que se tenía sobre nación cambió el día en que los Zapatistas dicen: ¡Ya basta! Son los zapatistas quienes abren el debate para que se discutan los contenidos de la idea de nación y con ello rescatan las ideas del pensamiento emancipador.

4.2 ORÍGENES DEL EJERCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL (EZLN)

Los zapatistas con las *Declaraciones de la Selva Lacandona* aportan nuevos contenidos a la idea de nación, rescatan muchas de las identidades olvidadas, estas ideas son indisoluble de los tres ejes emancipadores que se ha desarrollado en el presente trabajo. Es con los zapatistas que hacen visible el momento de transición de la concepción de nación.

A principios de los años setenta en diversas regiones de México hubo movimientos indígenas y campesinos en torno a demandas agrarias. La lucha de la tierra tiene orígenes centenarios, los pueblos indios de Chiapas han resistido y sobrevivido a pesar de todas la políticas para dismantelar su ser.

El territorio de Chiapas cuenta con zonas montañosas, así que es idóneo para ocultarse de la mirada del gobierno “El territorio de la Selva Lacandona había sido utilizado como campo de operaciones guerrilleras desde fines de los años sesenta, cuando el Ejército Insurgente Mexicano (EIM) llegó ahí con el propósito de instruirse en el uso de las armas y de iniciar una revolución de alcance nacional” (Hernández, 2007: 266)

Un antecedente del EZLN son las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) organización de corte político-militar, fue “fundada el 6 de agosto de 1969”

(Hernández, 2007: 266). En 1972 se dirige a la Selva Lacandona con un nuevo proyecto político, adquirieron un rancho que les serviría de hogar y de cuartel. Su primera célula, en la cual participaban un indígena tojolabal y uno lacandón, entre otros, fue bautizada como Núcleo Guerrillero Emiliano Zapata¹³ Con esto se sientan las bases de organización para la formación del EZLN.

En los orígenes del EZLN son dos procesos históricos presentes: una de sus vertientes históricas principales destaca, por una parte, la guerrilla derivada del Movimiento Estudiantil y Popular de 1968; concretamente, el grupo político-militar denominado Fuerzas de Liberación Nacional que, en varias ocasiones, llegó al territorio de la Selva Lacandona con el fin de prepararse en el manejo de las armas y de operar objetivos revolucionarios de alcance nacional.

Abelardo Hernández realiza una clasificación del proceso de desarrollo del EZLN. La primera etapa la denomina de *implantación y adaptación* (noviembre de 1983 y dura aproximadamente tres años) inicia con la llegada de un grupo de activistas relacionados con las FLN, e instalan un primer campamento. La segunda etapa (finales de 1986 a mediados de 1991), la caracteriza como de *contacto e interacción* con las comunidades indígenas de la Selva Lacandona, esto es, se adhieren grupos de jóvenes indígenas con tradición de lucha.

La tercera etapa la nombra como de *crecimiento y consolidación* de la organización (1991-1992) el EZLN deja de ser un ejército aislado que nació en las montañas y se va transformando en un ejército de las comunidades chiapanecas. El territorio de los pueblos indios se convierte en su territorio.

En la cuarta etapa, (1992) se realiza una *consulta* sobre el momento de iniciar la guerra. “en esos meses, en septiembre, octubre y todavía la primera quincena de

¹³ *La Jornada* 20/01/03: 17 citado en Hernández, 2007, p. 266.

noviembre, se hace la consulta en algo así como 400 o 500 comunidades de las cuatro etnias” (Le Bot, 1997: 191 citado en Hernández, 2007:276).

Por último la quinta etapa es de *preparación de la insurrección* (1993) se busca que cada comunidad y cada grupo étnico elija a sus representantes, para consolidar el mando político y militar y así poner en marcha los preparativos de la guerra.

El EZLN no nació el 1 de enero de 1994, sino nueve años antes, en los que se preparó la defensa militar y se consolidaron las ideas que mueven al movimiento. Para la defensa militar necesitaban armas las cuales fueron adquiridas “con la aportación de todos y costaron 60 mil (viejos) pesos cada una. Contribuyeron al gasto 48 personas”, siendo sus proveedores el mercado negro, policías, soldados y grupos de seguridad (*guardias blancas*) de hacendados y ganaderos¹⁴”, revelaron los zapatistas. El proceso de formación delineó el contenido que caracterizan al EZLN. Los diez años fueron de preparación política y militar que permitió encauzar sus ideas: pensamiento emancipador. En 1994 se hacen visibles al mundo entero.

Levantamiento armado

El 1 de enero de 1994 un grupo de indígenas campesinos, tomaron por las armas cinco cabeceras municipales del Estado de Chiapas: San Cristóbal de las Casas, Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo y Chanal, y hacen pública la Primera Declaración de la Selva Lacandona, declarando así una guerra contra el Estado Mexicano. En este sentido, las comunidades indígenas tzeltal, tzotzil, chol y tojolabal irrumpieron en escena mundial, proclamando sus derechos ancestrales.

Para Gramsci, una relación de fuerzas políticas es la evaluación del grado de homogeneidad, de autoconciencia y de organización alcanzado por los diversos grupos sociales. Se distingue en varios grados: un primer momento es lo

¹⁴ *La Jornada*, 19/06/95: 13; paréntesis y cursivas originales; ver Rocha, 1998: 34 citado en Milla, 2007: 272.

económico-corporativo y va seguido del momento en que se alcanza la conciencia de la solidaridad de intereses entre todos los miembros del grupo social. Ya en este momento se plantea la cuestión del estado, pero sólo en el terreno de alcanzar una igualdad político-jurídica con los grupos dominantes.

Las comunidades indígenas tzeltal, tzotzil, chol y tojolabal son la base de apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional que en la madrugada del 1 de enero de 1994 se levantaron en armas en contra del Estado, en contra del TLCN y las demás políticas neoliberales que venían a desmantelar los pocos derechos que les quedaba, la declaración expresaba¹⁵:

HOY DECIMOS ¡BASTA!

Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria sin importarles que estemos muriendo de hambre y enfermedades curables, sin inmortales que no tengamos nada, absolutamente nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos

Con este párrafo podemos apreciar que el levantamiento no fue un hecho anacrónico y mucho menos las ideas. Todo este tiempo han estado resistiendo y ha estado presente en sus memorias la reivindicación de sus derechos: tierra y

¹⁵ *Primera Declaración de la Selva Lacandona*

autonomía. Así, en el momento en que el grupo de indígenas de Chiapas se levanta en armas contra el Estado mexicano, es un acto de visibilidad de los excluidos de la nación, esto significó que los indígenas de Chiapas organizados en el EZLN llevarán una propuesta para cambiar los términos en los que se había planteado la nación mexicana hasta el momento.

El tercer momento es aquel en que se alcanza la conciencia de que los propios intereses de otros grupos subordinados. Esta es la fase más estrictamente política, que señala el tránsito neto de la estructura a la esfera de las superestructuras complejas, es la fase en la que las ideologías germinadas anteriormente, entran en confortación y se declaran en lucha hasta que una sola de ellas o el menos una sola combinación de ellas, tiende a prevalecer a imponerse a difundirse por toda el área social, cuyas ideas zapatistas fueron: “Mandar obedeciendo”; “El mundo que queremos es uno donde quepan muchos mundos”, determinando, además de la unidad de fines económicos y políticos, también la unidad intelectual y moral, situando todas las cuestiones en torno a las cuales hierve la lucha no en el plano corporativo sino en un plano universal, y creando así la hegemonía de un grupo social fundamental sobre una serie de grupos subordinados

La coyuntura estratégica es el grado de preparación estratégica del teatro de la lucha, uno de cuyos principales elementos es dado por las condiciones cualitativas del personal dirigente y de las fuerzas activas que se pueden llamar de primera línea; incluidas en estas las del asalto. El trago de preparación estratégica puede dar la victoria a fuerzas aparentemente cuantitativamente inferiores a las del adversario. La preparación estratégica del EZLN se da a partir del 17 de noviembre de 1983, esta fecha es el de la fundación; desde ese momento empezaron a desarrollar tácticas para reivindicar sus derechos.

En un lugar de las montañas de la selva Lacandona en Chiapas un grupo de revolucionarios pensaban en tácticas y estrategias para lograr una liberación nacional. Por lo tanto el elemento decisivo de toda situación es la fuerza permanente organizada y predispuesta con tiempo que se puede hacer avanzar

cuando se juzga que una situación es favorable, y es favorable sólo en la medida en que tal fuerza exista y esté llena de ardor combativo; por eso la tarea esencial es la de ocuparse sistemática y pacientemente en forma, desarrollar, hacer cada vez más homogénea, compacta, consciente de sí misma esa fuerza, es lo que señala Gramsci.

La lucha armada duró 12 días y fue reemplazada por una negociación: los acuerdos de San Andrés, los cuales no prosperaron. A causa de la rebelión de 1994 los zapatistas recuperan algunas tierras y les da la posibilidad de administrar sus pueblos, por lo que, en diciembre de 1994, el EZLN crea los municipios autónomos zapatistas, proclamando su autonomía, bajo la consigna “mandar obedeciendo”, se intenta llevar a cabo; practicando una democracia directa y participación política. La forma organizativa de los municipios autónomos zapatistas implica que el mandar obedecer, el autogobierno, la horizontalidad sean las directrices para ir construyendo su autonomía.

4.3 RECORRIDO DE LAS ACCIONES DEL MOVIMIENTO ZAPATISTA

Para contextualizar el rumbo de las acciones del zapatismo, es importante, señalar los momentos históricos de la creación del Estado mexicano y las modificaciones en las Constituciones. Como he mencionado el planteamiento del problema del indio depende del espacio-tiempo que se esté viviendo, en la Colonia los indígenas tenían la condición de esclavos y los despojan de sus tierras, la colonización fue un proceso que reconfiguro a los pueblos originarios de América porque significo romper con la forma de organización política y social basada en el trabajo colectivo y comunitario que venían desarrollando antes de la llegada de los europeos. Antes de 1492, en América, no hay problema del indio. El problema del indio inicia con la Conquista, este proceso cambia a los pueblos indígenas por las medidas que se desplegaron para la colonización de América.

En el México Poscolonial se eliminan a los indígenas como categoría social, los consideran un obstáculo para el desarrollo económico; el hecho de no reconocer

sus derechos significó profundizar el primer eje del planteamiento del problema del indio: el problema es económico; porque además de destruir su metabolismo social, les negaron el derecho a ser y vivir, es decir, no podían tener tierras para trabajar.

Durante la Independencia: las clases dirigentes, que descendían de los españoles, constituyeron una identidad nacional que excluye a los indios. Con estas acciones comienza a profundizarse el segundo eje: el problema del indio como problema nacional, porque en este momento histórico, la élite política construyó un Estado-nación sin el indígena. Fue un movimiento conservador realizado por los pocos criollos que defendían intereses personales que no buscaba un cambio sustancioso.

Con la Constitución de 1857, se opta por un marco federalista y con elementos de la Constitución de Estados Unidos de Norteamérica. La idea de nación quedó reducida a la ciudadanía universal liberal, sin hacer referencia a la diversidad de México. Es una acción más que sigue agravando la situación del indio como problema nacional.

Para la Constitución de 1857 se hace mención a los “derechos del hombre” con referencia al ciudadano francés. No obstante, el contenido de la idea de nación se hace desde el centro del Estado, es decir, por pocos y desde arriba, por lo que, no supone un cambio en la situación del indio; se opta por una noción liberal de nación en México.

Mientras que con los contenidos de las legislaciones de 1883 y 1884 se proporcionan herramientas legales para expropiar las tenencias de tierra de la Iglesia y a su vez podían ser aplicadas a las tierras de las comunidades indígenas. Y fue durante la época porfirista de 1876 a 1919 que se promulgaron nuevas leyes que permitieron la expropiación de tierras indígenas. De tal manera, todas estas acciones se encaminaron en construir un Estado-nación sin el indio y contra el indio. Asimismo, la situación del indio comienza a plantearse: el problema del indio es económico y el problema del indio como problema nacional

La Revolución Mexicana a diferencia de la Independencia que fue por pocos y desde arriba; participaron todos los grupos: los indígenas, campesinos, ricos hacendados. Fue el primer momento en que un grupo comienza a imaginarse la nación de otra manera; hubo un cambio en la concepción de nación, fue un momento de transición, estos grupos exigían formar parte de la nación. Este momento plantea un proyecto político en donde se incluya al indio. Sus demandas principales fueron: condiciones laborales dignas y distribución de la tierra exigiendo una reforma agraria profunda y sustancial. Así que, el planteamiento del indio ya va aterrizando en el tercer eje: la necesidad de un socialismo creativo o proyecto nacional.

En esa línea, la Constitución de 1917 fue resultado de la Revolución mexicana, sin embargo, lo único que pudieron obtener fue el artículo 27 sobre la tierra comunal y ejidos, el cual señalaba dos formas de ocupación de tierras: 1) ejido: para ser redistribuidas entre campesinos, con derechos de usufructo sobre la tierra pero con propiedad del Estado; 2) las comunidades agrarias: para uso colectivo por comunidades indígenas que podían probar un derecho sobre la tierra basado en documentos coloniales. Por lo tanto, esta reforma agraria quedó a la mitad, sin cambios significativos para el indio. A pesar de que en el periodo de Lázaro Cárdenas de 1930-1940 se dio la redistribución de tierra más significativa no representó una vida digna para los indígenas; aún seguían sin reconocerlos y tomarlos en cuenta para el cambio de los contenidos de nación la nación mexicana. En este momento el planteamiento del problema del indio se desarrolla en los tres ejes emancipadores de Mariátegui y Bonfil para México.

Con el proceso de la globalización, en 1992 hubo un cambio fundamental del artículo constitucional número 27, este posibilita la adquisición del dominio pleno de las parcelas en tierras ejidales y éstas podrán pasar al régimen de propiedad privada, esta medida vulnera la situación de los indígenas en México. Los indios eran parte del pasado. No se les reconoce, se les niega y se les oculta. El indio sigue excluido sin formar parte de la nación mexicana, dado que, no cuentan con derechos en la Constitución.

Por otra parte, el discurso político era que México estaba convirtiéndose en un país de primer mundo. Generando el Reglamento de la Ley Agraria el 6 de enero de 1993 cuyo contenido era en materia de certificación de derechos ejidales y solares urbanos promoviendo el deslinde de ejidos y comunidades con el fin de dar seguridad jurídica a la tenencia de la tierra.

El día 1 de enero de 1994 se da el Levantamiento Zapatista de Liberación Nacional. El movimiento zapatista, a partir de 1994 tomó su derecho a imaginar la nación al mismo tiempo que reclama formar parte de la misma; este es el segundo momento donde se puede observar la construcción de nación en términos dinámicos porque se imaginaron de otra manera.

Los zapatistas a partir de la *Primera, cuarta y sexta Declaración de la Selva Lacandona* plantean el problema del indio como problema económico; el problema del indio como problema nacional; la necesidad de un socialismo creativo o proyecto nacional. Asimismo, estos ejes van delineando el rumbo de sus acciones; su forma de encarar el futuro, es por la acción consciente siendo protagonistas de su liberación.

El siguiente esquema tiene como propósito trazar un seguimiento de las acciones del zapatismo a partir de los procesos sociales del nacimiento del Estado-nación que fue dando pauta al planteamiento del problema del indio en México. Sin olvidar, el eje de la investigación, rescatando y reparando en las ideas políticas que van dando forma a las acciones de los sujetos.

Recorrido de las acciones del movimiento zapatista

Economía como raíz del problema

El problema del indio como problema nacional

La necesidad de un socialismo creativo o proyecto nacional

COLONIA: indígenas son esclavos y los despojan de sus tierras.

MÉXICO POSCOLONIAL: eliminan a los indígenas como categoría social

INDEPENDENCIA: las clases dirigentes, que descendían de los españoles, constituyeron una identidad nacional que excluye a los indios.

CONSTITUCIÓN DE 1981: Marco federalista y con elementos de la Constitución de Estados Unidos de Norteamérica. La idea de nación quedó reducida a la ciudadanía universal liberal, sin hacer referencia a la diversidad de México.

CONSTITUCIÓN DE 1857: hace mención a los "derechos del hombre" con referencia al ciudadano francés. El contenido de la idea de nación se hace desde el centro del Estado, es decir, por pocos y desde arriba, por lo que, se opta por una noción liberal de nación en México.

Contenidos de las legislaciones de 1883 y 1884: proporcionaron herramientas legales para expropiar las tenencias de tierra de la Iglesia y a su vez podía ser aplicada a las tierras de las comunidades indígena.

De 1876 a 1919 época porfirista: nuevas leyes que permitieron la expropiación de tierras indígenas.

REVOLUCIÓN MEXICANA: participaron todos los grupos: los indígenas, campesinos, ricos hacendados. Sus demandas fueron: condiciones laborales dignas y distribución de la tierra.

CONSTITUCIÓN DE 1917: artículo 27 sobre la tierra comunal y ejidos. La reforma agraria que surgió de la revolución sostuvo dos formas de ocupación de tierras: ejido, diseñado para tierras a ser redistribuidas entre campesinos mestizos, con derechos de usufructo sobre la tierra, pero con propiedad del Estado; y las comunidades agrarias, diseñadas para uso colectivo por comunidades indígenas que podrían probar un derecho sobre la tierra basado en documentos coloniales. (Bartra, Otero, 2008: 411) Esta reforma agraria quedó a la mitad, sin cambios significativos:

De 1930-1940 **LÁZARO CÁRDENAS:** La redistribución de tierra más significativa.

1992: hubo un cambio fundamental del artículo constitucional número 27: posibilita la adquisición del dominio pleno de las parcelas en tierras ejidales y éstas podrán pasar al régimen de propiedad privada.

6 de enero de 1993: Reglamento de la Ley Agraria: en materia de certificación de derechos ejidales y solares urbanos promoviendo el deslinde de ejidos y comunidades con el fin de dar seguridad jurídica a la tenencia de la tierra.

Acto de visibilidad de los excluidos de la nación. Toman su derecho a imaginar la nación al mismo tiempo que reclaman formar parte de la misma.

1 de enero de 1994

El EZLN crea los municipios autónomos zapatistas, proclamando su autonomía, bajo la consigna "mandar obedeciendo"

En diciembre de 1994

En San Andrés Larráinzar, el Gobierno y EZLN construían propuestas para después convertirlas en acuerdos para firmar la paz. No se concluyeron

Entre 1995 y 1996:

"Consulta Nacional e Internacional por la Paz y la Democracia" Cuarta Declaración de la Selva Lacandona

En 1996

"Consulta Nacional por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio"

El 12 de marzo de 1999:

Sexta Declaración de la Selva Lacandona

Junio 2005

5. ANÁLISIS DE LAS DECLARACIONES DE LA SELVA LACANDONA

Para llevar a cabo mi objetivo de mostrar en qué medida hay una continuidad del pensamiento emancipador en las *Declaraciones de la Selva Lacandona*; la metodología del análisis consistió en un primer momento realizar un cuadro a partir de los tres ejes del pensamiento de José Carlos Mariátegui y Guillermo Bonfil donde se señalan los elementos que muestren la continuidad y un encuentro de ideas emancipadoras; esto es, cada eje busca las ideas en dónde convergen de la: *Primera, Cuarta y Sexta Declaración de la Selva Lacandona*.

Este análisis hace posible un dialogo de un pensamiento que se ubica desde Martí, pasando por Mariátegui y Bonfil hasta llegar a la producción escrita del zapatismo. Ideas con un alto contenido político; ideas comprometidas con la realización de asuntos públicos. Para finalmente establecer los elementos del punto de continuidad de la *Primera, Cuarta y Sexta Declaración de la Selva Lacandona* con el pensamiento emancipador de Mariátegui y Bonfil.

El levantamiento del EZLN tiene raíces profundas, historia de más de 500 años, cultura que tiene en la matriz una idea emancipadora, de esta manera, es imperioso repensar los ejes del pensamiento emancipador. Estas ideas se encuentran en la producción escrita: en la *Primera Declaración, Cuarta Declaración y Sexta Declaración*.

5.1 ANÁLISIS DE LA PRIMERA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA¹⁶

EJES EMANCIPADORES	MARIÁTEGUI-BONFIL	PRIMERA DECLARACIÓN
LA ECONOMÍA COMO RAÍZ DEL PROBLEMA	La forma de organizar el trabajo de manera colectiva genera relaciones de solidaridad,	Nuestra lucha es una lucha por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad,

¹⁶ El texto de la Primera Declaración está disponible en la página .[<http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1993.htm>] (sitio revisado el 5 de enero de 2016)

	comunidad, cuyo fin es el beneficio social.	democracia, justicia y paz. Declaramos que no dejaremos de pelear hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas de nuestro pueblo
EL PROBLEMA DEL INDIO COMO PROBLEMA NACIONAL	El problema del indio no es jurídico, no es moral, no es cultural, no es étnico, el problema es económico; por la explotación, despojo, exclusión del indio, por lo tanto nacional. Se construyó un Estado-nación sin el indio y contra él.	Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, sin importarles no tengamos nada, absolutamente nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación...
LA NECESIDAD DE UN SOCIALISMO CREATIVO	El indigenismo es indisoluble del socialismo, construir desde abajo que reivindique sus luchas tomando en cuenta al indio, para lograr una Estado-nación integral.	Formar nuevas filas con todos aquellos mexicanos que manifiesten sumarse a nuestra justa lucha Pero nosotros HOY DECIMOS ¡BASTA! , somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los desposeídos somos millones

5.2 ANÁLISIS DE LA CUARTA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA¹⁷

EJES EMANCIPADORES	MARIÁTEGUI-BONFIL	SEXTA DECLARACIÓN
ECONOMÍA COMO RAÍZ DEL PROBLEMA	La forma de organizar el trabajo de manera colectiva genera relaciones de solidaridad, comunidad, cuyo fin es el beneficio social.	Nos quieren quitar la tierra para que ya no tenga suelo nuestro paso. Nos quieren quitar la historia para que en el olvido se muera nuestra palabra. Nuestra lucha es por la tierra, y el mal gobierno ofrece cementerios. Nuestra lucha es por un trabajo justo y digno, y el mal gobierno compra y vende cuerpos y vergüenzas.
PROBLEMA DEL INDIO COMO PROBLEMA NACIONAL	El problema del indio no es jurídico, no es moral, no es cultural, no es étnico, el problema es económico; por la explotación, despojo, exclusión del indio, por lo tanto nacional. Se construyó un Estado-nación sin el indio y contra él.	No hay lugar para nosotros en el mundo del poder Para todos todo. Para nosotros el dolor y la angustia, para nosotros la alegre rebeldía, para nosotros el futuro negado , para nosotros la dignidad insurrecta. Para nosotros nada. Nuestra lucha es por hacernos escuchar, y el mal gobierno grita soberbia y tapa con cañones sus oídos. Nuestra lucha es por un techo digno, y el mal gobierno destruye nuestra casa y nuestra historia. Techo, tierra, trabajo, pan, salud, educación, independencia, democracia, libertad, justicia y paz. Estas fueron nuestras banderas en la madrugada de 1994. Estas fueron nuestras demandas en la larga noche de los 500 años. Estas son, hoy, nuestras exigencias La rebeldía no es cosa de lengua, es cosa de dignidad y de ser humanos. Por luchar nos matarán, pero así nos haremos un mundo donde nos quepamos todos y todos nos vivamos sin muerte en la palabra. No nos quieren indios. Muertos nos quieren. Sin palabra no existíamos. Luchamos para hablar contra el olvido, contra la muerte, por la memoria y por la vida.

¹⁷ El texto de la cuarta Declaración está disponible en la página

[http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1996/1996_01_01_a.htm] (sitio revisado el 5 de enero de 2016)

		<p>Luchamos por el miedo a morir la muerte del olvido. Hablando en su corazón indio, la Patria sigue digna y con memoria</p>
<p>NECESIDAD DE UN SOCIALISMO CREATIVO</p>	<p>El indigenismo es indisoluble del socialismo, construir desde abajo que reivindique sus luchas tomando en cuenta al indio, para lograr una Estado-nación integral.</p>	<p>Nuestra lucha es por el saber. Nuestra lucha es por la vida. Nuestra lucha es por el respeto a nuestro derecho a gobernar y gobernarnos. Nuestra lucha es por la libertad para el pensamiento y el caminar. Nuestra lucha es por la justicia. Nuestra lucha es por la historia...</p> <p>El día 1o. de enero de 1995, después de romper el cerco militar con el que el mal gobierno pretendía sumirnos en el olvido y rendirnos, llamamos a las distintas fuerzas y ciudadanos a construir un amplio frente opositor que uniera las voluntades democráticas en contra del sistema de partido de Estado: el Movimiento para la Liberación Nacional en la que llamamos a todos los hombres y mujeres honestos a participar en la nueva fuerza política nacional que hoy nace: el Frente Zapatista de Liberación Nacional</p> <p>El Frente Zapatista de Liberación Nacional nace hoy e invitamos para que participen en él a los obreros de la República, a los trabajadores del campo y de la ciudad, a los indígenas, a los colonos, a los maestros y estudiantes, a las mujeres mexicanas, a los jóvenes de todo el país, a los artistas e intelectuales honestos, a los religiosos consecuentes, a todos los ciudadanos mexicanos que queremos no el poder sino la democracia, la libertad y la justicia para nosotros y nuestros hijos.</p> <p>Una nueva fuerza política que sea nacional. Una nueva fuerza política con base en el EZLN.</p> <p>Una fuerza política que pueda organizar las demandas y propuestas de los ciudadanos para que el que mande, mande obedeciendo.</p>

		<p>Una fuerza política con organización local, estatal y regional que crezca desde la base, desde su sustento social. Una fuerza política nacida de los comités civiles de diálogo.</p> <p>Una fuerza política que se llama Zapatista porque nace con la esperanza y el corazón indígena que, junto al EZLN, volvieron a bajar de las montañas mexicanas.</p> <p>Una fuerza política con un programa de lucha de 13 puntos, los de la <i>Primera Declaración de la Selva Lacandona</i> enriquecidos a lo largo de dos años de insurgencia. Una fuerza política que luche contra el sistema de partido de Estado. Una fuerza política que luche por la democracia en todo y no sólo en lo electoral. Una fuerza política que luche por un nuevo constituyente y una nueva Constitución. Una fuerza política que luche porque en todas partes haya justicia, libertad y democracia. Una fuerza política que no luche por la toma del poder político sino por la democracia de que el que mande, mande obedeciendo.</p> <p>Llamamos a todos los hombres y mujeres de México, a los indígenas y a los no indígenas, a todas las razas que forman la nación; a quienes estén de acuerdo en luchar por techo, tierra, trabajo, pan, salud, educación, información, cultura, independencia, democracia, justicia, libertad y paz; que se haga una nueva Carta Magna que incorpore las principales demandas del pueblo mexicano y las garantías de que se cumpla el artículo 39 mediante las figuras de plebiscito y referéndum</p> <p>Muchas palabras se caminan en el mundo. Muchos mundos se hacen. Muchos mundos nos hacen.</p> <p>En el mundo que queremos nosotros caben todos.</p> <p>El mundo que queremos es uno donde quepan muchos mundos. La Patria que construimos es una donde quepan todos</p>
--	--	--

		<p>los pueblos y sus lenguas, que todos los pasos la caminen, que todos la ríen, que la amanezcan todos.</p> <p>Hablamos la unidad incluso cuando callamos. Bajito y lloviendo nos hablamos las palabras que encuentran la unidad que nos abraza en la historia y para desechar el olvido que nos enfrenta y destruye.</p>
--	--	---

5.3 ANÁLISIS DE LA SEXTA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA¹⁸

EJES EMANCIPADORES	MARIÁTEGUI-BONFIL	SEXTA DECLARACIÓN
LA ECONOMÍA COMO RAÍZ DEL PROBLEMA	La forma de organizar el trabajo de manera colectiva genera relaciones de solidaridad, comunidad, cuyo fin es el beneficio social.	en algunas zonas se ha mejorado mucho el problema de la tierra porque se repartieron las tierras recuperadas a los finqueros , pero hay zonas que siguen sufriendo por falta de tierras para cultivar
EL PROBLEMA DEL INDIO COMO PROBLEMA NACIONAL	El problema del indio no es jurídico, no es moral, no es cultural, no es étnico, el problema es económico; por la explotación, despojo, exclusión del indio, por lo tanto nacional. Se construyó un Estado-nación sin el indio y contra él.	nuestra pequeña historia es que nos cansamos de la explotación que nos hacían los poderosos

¹⁸ El texto de la Sexta Declaración está disponible en la página. [<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/>] (sitio revisado el 5 de enero de 2016)

<p>LA NECESIDAD DE UN SOCIALISMO CREATIVO</p>	<p>El indigenismo es indisoluble del socialismo, construir desde abajo que reivindique sus luchas tomando en cuenta al indio, para lograr una Estado-nación integral.</p>	<p>pues empezamos entonces a echarle ganas a los municipios autónomos rebeldes zapatistas, que es como se organizaron los pueblos para gobernar y gobernarse, para hacerlos más fuertes. Este modo de gobierno autónomo no es inventado así nomás por el EZLN, sino que viene de varios siglos de resistencia indígena y de la propia experiencia zapatista, y es como el autogobierno de las comunidades. O sea que no es que viene alguien de afuera a gobernar, sino que los mismos pueblos deciden de entre ellos, quién y cómo gobierna, y si no obedece pues lo quitan. O sea que si el que manda no obedece al pueblo, lo corretean, se sale de autoridad y entra otro. Claro que se dice fácil, pero en la práctica cuesta mucho.</p> <p>Así fue como se nacieron las Juntas de Buen Gobierno, en agosto de 2003, y con ellas se continuó con el autoaprendizaje y ejercicio del “mandar obedeciendo”.</p> <p>Y ahora estamos pasando el trabajo de vigilancia del buen gobierno a las bases de apoyo zapatistas, con cargos temporales que se rotan, de modo que todos y todas aprendan y realicen esa labor. Porque nosotros pensamos que un pueblo que no vigila a sus gobernantes, está condenado a ser esclavo, y nosotros peleamos por ser libres, no por cambiar de amo cada seis años</p> <p>Vamos a seguir luchando por los pueblos indios de México, pero ya no sólo por ellos ni sólo con ellos, sino que por todos los explotados y desposeídos de México</p> <p>3.- Vamos a tratar de construir o reconstruir otra forma de hacer política, una que otra vuelta tenga el espíritu de servir a los demás</p> <p>4.- También vamos a ir viendo de levantar; una lucha para demandar que hacemos una nueva Constitución o sea nuevas leyes que tomen en cuenta</p>
--	---	---

		<p>las demandas del pueblo mexicano como son: techo, tierra, trabajo, alimento, salud, educación, información, cultura, independencia, democracia, justicia, libertad y paz. Una nueva Constitución que reconozca los derechos y libertades del pueblo, y defienda al débil frente al poderoso.</p> <p>No a hacer acuerdos arriba para imponer abajo, sino a hacer acuerdos para ir juntos a escuchar y a organizar la indignación, sino a construir DESDE ABAJO Y POR ABAJO una alternativa a la destrucción neoliberal, una alternativa de izquierda para México.</p>
--	--	--

5.4 REPENSANDO LOS EJES DEL PENSAMIENTO EMANCIPADOR

A partir de las tres Declaraciones que analicé se puede concluir lo siguiente: El planteamiento del problema del indio ha ido transformándose a partir de las condiciones sociales, económica, política y culturales del momento en que se vive; sin embargo, la singularidad del problema del indio es claro y puntual en el desarrollo de los tres ejes transversales de Mariátegui-Bonfil: 1) el problema es económico; 2) el problema del indio como problema nacional; 3) la necesidad de un socialismo creativo o proyecto nacional. Las ideas de los tres ejes se encuentran presentes en las Declaraciones que estudié, por lo tanto, los tres ejes emancipadores son los elementos que dan la continuidad que fundan la posibilidad de un dialogo contemporáneo.

Después de mostrar los elementos de continuidad de los ejes emancipadores de Mariátegui-Bonfil a partir de los criterios teóricos-analíticos de Stavenhagen, para terminar mi análisis, procedo a la interpretación. Primer eje, el problema es económico: la raíz del problema es la forma de organizar el trabajo, el trabajo colectivo genera solidaridad.

Los indígenas han sido excluidos porque desde un inicio los ocuparon como esclavos, les negaron la tierra, intentaron ocultarlos o asimilarlos. Todas las medidas para reconocer su derecho por la tierra fueron imprecisas que no generaban los medios para otorgarlas, de tal forma que, les negaron la potencialidad de su ser. Por lo que, resulta necesario una reforma agraria sustanciosa. Sólo en la medida en que se cree una reforma agraria profunda se resolverá el problema de raíz, o sea, se hará frente al problema económico.

El segundo eje, el problema del indio como problema nacional: el problema del indio no es jurídico, no es moral, no es cultural, no es étnico, el problema es económico; por la explotación, despojo, exclusión del indio, por lo tanto nacional. El nacimiento de la República mexicana se definió por la exclusión de amplias mayorías, se creó por unos pocos y desde arriba.

En ese tenor, los zapatistas generan una propuesta para cambiar los términos en los que se había planteado la nación mexicana y esta es: “en el mundo que queremos nosotros caben todos. El mundo que queremos es uno donde quepan muchos mundos”. Presentan un proyecto nacional desde abajo, aceptando la diversidad que hay en México.

En la medida en que se realice el proyecto nacional que exigen los zapatistas se nombrara el problema como nacional. Y la solución será de fondo, porque la nación mexicana habrá reconocido la diversidad de México, reconocerse en el otro, y con ello incluir a los indígenas. Porque son mexicanos.

Estos ejes son emancipadores, porque van ligados con las acciones, se comprometen con la transformación de la realidad. El último eje, es una propuesta, es el compromiso de las ideas de los dos ejes anteriores, dicho en otras palabras, la necesidad de un socialismo creativo o un proyecto civilizatorio nacional, significa que, el indígena tiene que ser protagonista de su destino; construir desde abajo que reivindique sus luchas tomando en cuenta al indio, para lograr una Estado-nación integral.

En ese sentido, los zapatistas han creado: los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ) encontraron esta manera de organizarse. Su forma para gobernar y gobernarse no fue inventado de la noche a la mañana, es un reflejo de este pensamiento emancipador, además, resultado de varios siglos de resistencia indígena y de la propia experiencia zapatista, es decir, no viene alguien de afuera a gobernarlos, sino los mismos pueblos deciden de entre ellos, quién, desde dentro.

Por lo tanto, los MAREZ son la expresión del último eje. Nos muestran que es posible, crear un proyecto nacional integral, en dónde se reconozca la diversidad cultural, ese mundo donde caben muchos mundos. Del mismo modo, esto nos dice que las ideas que toman como bandera el Movimiento Zapatista de Liberación Nacional no son anacrónicas sino todo lo contrario, sus orígenes son con el nacimiento de las civilizaciones de América. Desde José Martí pasando por la obra

“*Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*” de Mariátegui y “*México Profundo. Una civilización negada*” de Guillermo Bonfil. Cuyo elemento de continuidad es el ser ideas comprometidas con la realización de asuntos públicos, acciones conscientes de los hombres. Son ideas poderosas, con un alto contenido político porque son factor de enlace con los procesos sociales, Por lo tanto, este pensamiento hasta el día de hoy sigue presente

CONCLUSIONES

Las ideas no son abstractas, ni están aisladas de los medios sociales, son poderosas porque llegan a enraizarse en las personas, esto no significa que le pertenezcan a una persona, su importancia es la encarnación de la idea en ellas, esto es, el uso que se hace de ellas: su recepción, el grado de intensidad en la que los sujetos se reapropian y delinea sus acciones; por lo tanto, persisten en el tiempo.

En ese sentido, la presente investigación se ocupó de mostrar los elementos de continuidad que fundan un dialogo contemporáneo entre las obras de Mariátegui y Bonfil a las Declaraciones de la Selva Lacandona. Mi análisis se enfocó en las ideas que permiten la continuidad de un pensamiento emancipador y, a su vez dirigen las acciones del Movimiento Zapatista de Liberación Nacional; ya que, no son ideas anacrónicas, han estado presentes desde hace 500 años, de ahí, la importancia de hacer un seguimiento de las ideas emancipadoras para mostrar su punto de encuentro.

Porque los factores ideológicos son columna vertebral de los procesos sociales, y no se pueden dejar de lado. Las ideas políticas como componente de enlace con el desarrollo de los procesos sociales; las ideas comprometidas con la realización de asuntos públicos, en donde la acción es la única forma de pensar con precisión,

El pensamiento *gramsciano* tuvo una influencia notable en América Latina, dado que, generó nuevos principios teóricos para abordar a las minorías o a los grupos que no comparten la cultura y visión del mundo de la clase gobernante; en concepto

gramsciano se nombran *subalternos*, y son los grupos de otra raza, otra cultura y otra religión que los dominantes.

En México gran parte de la subalternidad corresponde a los indígenas, por lo que, al ser diferentes en el modo de ver al mundo y relacionarse con él, es decir, con una forma distinta de organizarse política y económicamente, en consecuencia, quedan relegados. No participaron en la creación de contenidos del Estado-nación mexicano. Las bases del Estado-nación mexicano se constituyeron por pocos y desde el centro; en las Constituciones Mexicanas no les dieron voz, por lo tanto, a los pueblos originarios los excluyeron, los ocultaron y negaron.

A partir de los principios teórico-analíticos de Stavenhagen y Martí, se mostró que: en el pensamiento latinoamericano existe una corriente de ideas de emancipación; de reivindicación que tienen los pueblos de América y que hasta el día de hoy sigue presente. No son extemporáneas estas demandas, sino que tienen una raíz y se encuentran presentes desde el nacimiento de las civilizaciones en América. Por lo que se vuelve imprescindible ponerlas en la mesa para el debate.

Un rasgo sobresaliente del pensamiento de Gramsci con ésta corriente de ideas emancipadoras es la acción como la forma de pensar en concreto. Desde Martí, Mariátegui, Bonfil a la producción escrita del zapatismo, su punto de encuentro es la acción, donde la acción se encuentra en el centro y la única razón de ser de las ideas es cuando desembocan en acciones, por lo que, es por la acción que las ideas dejan de ser abstractas.

El desarrollo del pensamiento crítico en América Latina va ligado con la necesidad de un conocimiento de las sociedades actuales, teniendo en cuenta su historia con proyectos que den las posibilidades de configurar un orden justo, tolerante, incluyente y garantizando, por lo mínimo, condiciones de vida digna.

Lo que hace posible el dialogo entre Mariátegui y Bonfil es que los dos ponen el dedo en la llaga en Perú y México, respectivamente, y es que el problema del indio es el punto de partida para estudiar el Perú y a México; a partir de sus bases

económicas, políticas y sociales; su propuesta para tener un país integral y sólido, es comenzar por recoger y partir de la problemática de su gente, especialmente de los grupos indígenas que por siglos atrás, desde el proceso de la Conquista, habían sido olvidados y marginados.

La Conquista es un proceso que revisé y ocupé como variable, porque es un parteaguas que interrumpió la forma del metabolismo social en que se desarrollaban los pueblos, dicho en otras palabras, la forma del proceso de producción de los pueblos de América. Con esta variable buscaba mostrar las consecuencias que se generaron tras el proceso de colonización, para conocer todos los efectos que dejó en los pueblos de América, los cuales me ayudaron a identificar cuáles fueron los cambios en los pueblos en la forma de organizarse, reproducirse y su forma de producción. Después de todo, la Conquista emerge como una solución de continuidad en la historia.

Por consiguiente, la manera de abordar el problema del indio desde la raíz tiene que ser a partir de tres ejes, los cuales dan los elementos de continuidad para hacer posible un dialogo contemporáneo y son los siguientes:

1) La economía como raíz del problema: aclarar que no es un problema moral, étnico, cultura, el problema es económico. Cuando llegaron los europeos despojaron a los indios de sus tierras y los convirtieron en esclavos, destruyeron su forma económica de vivir. Ciertamente el problema de raíz es el despojo y la distribución de la tierra a los indios. Es decir, mientras que los grupos indígenas tienen una relación armónica y equilibrada con la naturaleza, siendo la comunidad su núcleo sólido de desarrollarse, por lo que, el trabajo se organiza de manera cooperativa y su principal valor es la unión y solidaridad.

Para el *México imaginario* la relación con la naturaleza es de superioridad y aniquilación para generar riqueza; siendo su núcleo el individuo libre y la forma de

organizar el trabajo es de manera privada e independiente, priorizando en maximizar sus utilidades

2). El problema del Indio como problema nacional: la cuestión indígena parte de la economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra. Por lo que no se resuelve con medidas de administración, jurídica, es un trabajo superficial. Así, el hecho de que se construyó un Estado-nación peruano y mexicano respectivamente sin el indio y contra el indio, ocultando esas culturas heterogéneas sin tomar en cuenta sus necesidades, o sea, un Estado-nación formulado con contenidos que no correspondían a la realidad de cada país. En suma, el problema del indio es un problema nacional que se podrá superar hasta que se reconozca esa multiculturalidad.

3) La necesidad de un nuevo proyecto civilizatorio creativo: este eje permite que las ideas dejen de ser abstractas, busca generar acciones y pensar en concreto. Efectivamente la transformación económica y social será una tarea revolucionaria realizada por los propios indios; la reconstrucción de la nación será sobre la base del indio, reivindicando el pasado: su historia. Para desarrollarse a partir de sus propias potencialidades y singularidades.

Para el análisis del Movimiento Zapatista de Liberación Nacional tomé en cuenta las características básicas del proceso histórico de las formaciones de los pueblos de América. Porque el movimiento zapatista fue delimitado por el contexto en que se desarrolló, como: el proceso de globalización; el cambio de modelo económico y político, es decir, de políticas proteccionistas del mercado y un Estado benefactor y paternalista a un Estado mínimo con políticas neoliberales.

El EZLN es uno de los movimientos de resistencia más conocidos en el mundo. El primero de enero de 1994, un ejército de más de tres mil indígenas se alzó en armas, en contra del gobierno de Carlos Salinas de Gortari y su lista de demandas era de reivindicación de su ser, su cultura. Exigían tierra, autonomía, salud, educación.

Las ideas de los tres ejes emancipadores dan los elementos de continuidad de un pensamiento emancipador; en donde el problema del indio es el punto de partida para estudiar el zapatismo. Estos ejes delinean el recorrido del Movimiento Zapatista de Liberación Nacional, y desembocaron en los siguientes caminos: al no llegar a ningún acuerdo con el gobierno mexicano deciden crear Municipios Autónomos Zapatistas. Los municipios autónomos zapatistas han sido un logro del levantamiento zapatista. Estos, fueron creados por ellos desde abajo. Los zapatistas han ido construyendo su autonomía desde dentro, han creado sus propias instituciones: caracoles para administrar por regiones los municipios autónomos zapatistas, “juntas de buen gobierno” que son como consejos en los cuales se toman las decisiones, se realiza una democracia directa.

Sobre los consejos, Gramsci, consideraba al sistema de los consejos como un modelo general del Estado socialista: ese autogobierno de los más. Un organismo de combate, no un órgano de poder “desde abajo”, como un proceso no arbitrario ni artificial, sino históricamente, como un nivel de concreción de los sentimientos populares surgidos de la “experiencia iluminada por el sentido común”.

Su autonomía la han ido conquistando poco a poco. Esta decisión fue delineada en gran medida por el pensamiento emancipador que se encuentra presente en la *Primera, cuarta y sexta Declaración de la Selva Lacandona*. No se puede entender la autonomía zapatista sin tomar en cuenta el tercer eje del pensamiento emancipador.

En ese sentido, los municipios son experiencias concretas, nos permite analizar su forma organizativa, la cual, implica el autogobierno y la horizontalidad, por lo tanto, se encuentran construyendo su autonomía: contraria a la racionalidad del mandato estatal.

El movimiento Zapatista de Liberación Nacional es, en un primer momento, un acto de visibilidad de los excluidos de la nación, en un segundo momento, la expresión

concreta de imaginar la nación, en términos dinámicos e infinitas posibilidades, en el cual, se encuentran los tres ejes del pensamiento emancipador.

La cultura, jugó un papel importante para construir y consolidar los Municipios Autónomos Zapatistas. Gramsci entiende por cultura como organización, disciplina del yo interior, apoderamiento de la personalidad propia, conquista de superior conciencia por la cual se llega a comprender el valor histórico que uno tiene, su función en la vida, sus derechos y sus deberes. Por lo que, reafirma que es necesario conocerse a uno mismo, la cultura permite hacerse dueño de uno. Asimismo, la cultura de los indígenas zapatistas estimulo la creación de los Municipios Autónomos Zapatistas.

En suma, la línea de continuidad de Antonio Gramsci, Stavenhagen, José Martí, José Carlos Mariátegui, Guillermo Bonfil, es la manera de encarar el futuro, esto es: la acción consciente de los hombres; ideas comprometidas a transformar las condiciones de la existencia; rescatan la importancia de la teoría con la praxis, dado que, la praxis es la única forma de pensar en concreto.

De igual manera la producción escrita de los zapatistas, atravesadas por los ejes emancipadores. Van dando la caracterización del movimiento zapatista son: ideas orientadas a la construcción de su autonomía, es decir, ideas pensadas en la realidad concreta.

Para construir una hegemonía zapatista no se trata de tomar el poder a través de un asalto porque el mismo no está concentrado en una sola institución. El Estado esta diseminado en infinidad de trincheras. De esta manera los zapatistas buscan otros espacios, alianza de clases, que le permita erigir una hegemonía. La revolución se convierte en un proceso social, en el que el poder se conquista a través de una sucesión de crisis políticas. Y esta Revolución debe ser una voluntad desde abajo y desde dentro.

En resumen, los puntos principales del concepto del Estado ampliado por Gramsci son: el Estado es coerción y también es consenso. El Estado es la sociedad política,

encargada de la coacción legal; es la sociedad civil, los organismos privados. Con la coerción y el consenso de las distintas Instituciones, se logra la hegemonía de las clases dominantes poseedoras del monopolio económico, intelectual y moral, la dirección ideológica de la sociedad. Estos nodos son los aportes que da a la teoría del Estado contemporáneo.

Los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas son un ejemplo de espacios de autonomía. Ya que muestran otra forma de organización política, dejando ver que no hay únicamente una forma de gobernar; así los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas abren la puerta a otra forma de organización, funcionamiento, autogobierno; construyendo su autonomía zapatista con sus propias contradicciones. Dejando la puerta abierta a infinitas posibilidades. Siendo ese puente y camino.

Los zapatistas con las *Declaraciones de la Selva Lacandona* aportan nuevos contenidos a la idea de nación, rescatan muchas de las identidades olvidadas, y estos contenidos son indisoluble de los tres ejes emancipadores que se han desarrollado en el presente trabajo. Los zapatistas en gran medida muestran los elementos de continuidad de los tres ejes del pensamiento emancipador de Mariátegui-Bonfil.

Después tomar como punto de partida el problema del indio para estudiar el zapatismo, es decir, hacer un recorrido de la explotación, despojo y exclusión del indio en México; y nombrarlo sin tapujos: el problema es económico, el problema es nacional, se podrá trascender el problema del indio en términos jurídicos, morales, étnicos o culturales.

Ya expuse que se construyó un Estado-nación mexicano sin el indio y contra él. En efecto, los indígenas fueron los protagonistas de su liberación, por lo que, el tercer eje es fundamental y con alto potencial para construir un país incluyente y que garantice una vida digna a sus habitantes.

Por consiguiente, se propone un Proyecto Nacional que se construya con el indio, tomando como base a todo el México profundo, siendo tolerantes, reconociendo las diferencias, reconocer al “otro”, de esta manera se podrá tener un país sólido e integral.

Solamente de esta manera se permitirá ver lo que es el mexicano y lo que puede llegar a ser el mexicano, a partir de su historia profunda. Conociendo su historia, sus raíces y encarando el futuro para construir un México que reconozca la diversidad cultural y pueda ser un México dónde quepan muchos mundos.

BILIOGRAFÍA

Anderson, Benedict, (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Argumedo, Alcira, (2004). *"Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular"*. Buenos Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional.

Barbosa dos Satos, Fabio Luis, (2011). "Nuestra América y Sama Kawsay: utopías de modernidad alternativa en el capitalismo dependiente". En *Revista Ecuador debate*, n°84, (pp. 135-150).

Bartra, Armando; Otero, Gerard, (2008). *Movimientos indígenas campesinos en México: la lucha por la tierra, la autonomía y la democracia* En Recuperando la tierra. El resurgimiento de movimientos rurales en África, Asia y América Latina. Sam Moyo y Paris Yeros [coord.]. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Bonfil, Guillermo, (1989). "México Profundo. Una civilización negada". México: Ediciones Grijalbo.

Bruno Baronnet, Mariana Mora Bayo, Richard Stahler-Sholk, [coord.] (2011) *"Los caminos de la resistencia": del levantamiento armado al gobierno civil autónomo, 1994-2004*. En Luchas "muy otras" Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, Universidad Autónoma de Chiapas.

Gramsci, Antonio, (2000). *Cuadernos de la Cárcel* (Cuadernos 10, 11, 12, 13, 16 y 29). Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana. México: Editorial Era.

Hernández, Abelardo, (2007). Orígenes y antecedentes del EZLN en *Espacios Públicos*. N°19, (pp. 264-283).

Iñigo, Juan, (2007). *Conocer el capital hoy Usar críticamente El Capital*. Buenos Aires: Editorial Imago Mundi.

Mariátegui, José Carlos (1978). *Ideología y Política*. Lima: Editorial Amauta.

Mariátegui, José Carlos, (1927). "Mensaje al congreso obrero", en *Revista Amauta*. N°. 5, (pp. 35-36)

Mariátegui, José Carlos, (2008). *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Buenos Aires: Colectivo Amauta.

Mariátegui, José Carlos, (1988). *Obras Completas*, Vol. 12. Lima: Editorial Amauta.

Marx, Karl, (2008). *El Capital tomo I, Vol., 1*. Argentina: Siglo XXI Editores, S.A de C.V.

Mejía, Julio, (2008). Epistemología de la investigación social en *América Latina*. *Desarrollos en el siglo XX*. N° 31, (pp. 1-13).

Quijano, Aníbal (2011) "Buen Vivir" *entre el desarrollo y la descolonización del poder*". En *Revista Ecuador Debate*, n° 84, (pp. 77-88).

Ribeiro, Darcy, (1978). "*La cultura Latinoamericana*" *Cuadernos de Cultura Latinoamericana*. México: Coordinación de Humanidades, Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Unión de Universidades de América Latina, Centro de Estudios sobre la Universidad, Universidad Nacional Autónoma de México.

Stavenhagen, Rodolfo, (1981). "*Siete tesis equivocadas sobre América Latina*" *Sociología y Subdesarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo.

Zuckerhut, Patricia, (2007). "Cosmovisión, espacio y género en México antiguo". En *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*. N° 38, (pp. 64-85).

HEMEROGRAFÍA

Carrasco, J (2013) 1994: Los terrores de Salinas. En *Proceso*, p. 6-11.

MESOGRAFÍA

El texto está disponible en la página:
<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/03/03/declaracion-del-cni-del-24-de-febrero-de-2016/> (Revisado el día 04 de marzo de 2016)

El texto de la Primera Declaración está disponible en la página [http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1993.htm] (sitio revisado el 5 de enero de 2016)

El texto de la cuarta Declaración está disponible en la página [http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1996/1996_01_01_a.htm] (sitio revisado el 5 de enero de 2016)

El texto de la Sexta Declaración está disponible en la página. [http://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/] (Sitio revisado el 5 de enero de 2016)